

**INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO
“JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO”
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES**

**LA FORMACIÓN DE VALORES IDENTIDAD Y DIGNIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE
PREUNIVERSITARIO**

**Tesis presentada en opción al grado científico de
Dr. en Ciencias Pedagógicas.**

AUTORA: MSC. Amarilys Batista Rodríguez, Prof. Auxiliar.

TUTORES: Dr.C. Carlos Córdova Martínez. Prof. Titular.

Dra.C. Aurora García Gutiérrez. Prof. Titular.

HOLGUÍN

2008

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I. PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA EDUCACIÓN EN VALORES	12
1.1 Presupuestos filosóficos sobre valores.	12
1.2 La identidad y su proyección axiológica como valor cultural	27
1.3 Concepción axiológica de la dignidad en el sistema de valores morales.	37
1.4 Concepción sistémica de los valores. La identidad y la dignidad como valores principios.	48
CONCLUSIONES DEL CAPITULO I	59
CAPITULO II. MODELACIÓN PEDAGÓGICA DE LOS VALORES IDENTIDAD Y DIGNIDAD PARA LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA	60
2.1 Definición general de modelo pedagógico. Caracterización del modelo propuesto.	60
2.2 Modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad en la educación preuniversitaria	63
CONCLUSIONES DEL CAPITULO II	100
CAPÍTULO III- RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL MODELO PEDAGÓGICO PARA LA FORMACIÓN DE VALORES IDENTIDAD Y DIGNIDAD E EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA.	102
3.1 Resultado de la validación teórica del modelo.	102
3.2 Validación empírica del modelo	107
CONCLUSIONES DEL CAPITULO III	136
CONCLUSIONES	137
RECOMENDACIONES	139

INTRODUCCIÓN

En los momentos en que se desarrolla esta investigación, asiste el mundo con horror a “la crisis más aguda de la llamada civilización occidental” (Hart, 2003), expresada en la quiebra de la moral y los principios y en una enconada lucha ideológica desde los centros de poder de un mundo unipolar, bajo la hegemonía de los Estados Unidos de América. La disyuntiva de salvar la moral para salvar al ser humano, revela cada vez con mayor intensidad, la preocupación por los problemas axiológicos en los sistemas educativos.

Desde el llamado primer mundo se imponen concepciones ideológicas, bautizadas como postmodernas, con la intención de deslegitimizar las clases sociales opuestas, las ideologías y el propio proceso histórico. El mito del mercado se ha endiosado sobre la base de la “maximalización de las ganancias, al margen de toda consideración ética.” (Blanco, 1995). Por los medios de difusión se inculcan los valores del capital: la ética del tener por encima de la ética del deber ser.

La educación centrada en los valores ocupa un lugar central en los círculos académicos contemporáneos y ha sido objeto de debates en múltiples eventos internacionales, como Congreso Internacional de Méjico (1990), Declaración de Mérida (1995), Declaración de Cintra (1998), Declaración de La Habana (1999), y en todas las Conferencias Iberoamericanas de Educación efectuadas en el nuevo milenio. Unido a estas preocupaciones estatales, numerosos investigadores abordan el tema de los valores y su formación desde la escuela centrándose en cuestiones teóricas de la Ética (Savater, (1998-2005), Rubio (1995), Cortina, (1990-2007), Yurén (1990-2000), Martínez Martín

(2006) sobre la búsqueda de métodos y paradigmas de educación en valores Buxarrais (1996), Puig Rovira (1995), Ozer Fritz, (1998).

En Cuba, a raíz de la caída del campo socialista, aparecieron en la conciencia social de algunos grupos sociales concepciones tales como: pesimismo, nihilismo, incertidumbre, pérdida de paradigmas y el advenimiento de una crisis en los años noventa que condujo a la llamada crisis de valores, entendida como momento de cambio, de viraje, de la que el sistema emergerá renovado, si se atienden con precisión los aspectos de la subjetividad humana a través de una educación personalizada y contextualizada.

A partir de 1995, como consecuencia de la situación antes explicada, se realizó un amplio debate, el cual se inició con una Audiencia Pública de la Asamblea Nacional del Poder Popular, que abarcó todos los sectores sociales. El Ministerio de Educación elaboró las Resoluciones 90 y 95 de 1998, así como Orientaciones Metodológicas, fundándose, en todos los Centros Docentes la Cátedra de Valores, lo cual favoreció la prioridad sobre la formación en valores, aunque no se conocían suficientemente los fundamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos, lo que condujo al diseño de estrategias pedagógicas conductistas e impositivas.

Desde el año 2006 se orientó el Programa de Reforzamiento de los Valores de la sociedad cubana para todos los organismos e instituciones; pero aún persisten causas objetivas y deficiencias en los componentes educativos de la escuela, la familia y la sociedad, que impiden los cambios con la urgencia que se requiere. Decenas de investigadores abordan el tema desde diferentes aristas con la intencionalidad de formar a las futuras generaciones. Destácanse entre estos Fabelo Corzo (1996-2007),

López Bombino (1986-2006), Chacón (2000-2007), con un enfoque filosófico de los estudios desde una concepción marxista, Domínguez (años 90 hasta la actualidad) con un enfoque sociológico, Báxter (años 80-2008), Turner (años 70-2008), , y otros, ocupados preferiblemente de los métodos pedagógicos. González (1985-1998), González Maura (1986-2007), Ojalvo Mitrani, (2000-2006), los cuales han desarrollado importantes experimentos formativos desde la Psicología de orientación marxista, con un innegable aporte a la teoría sobre las motivaciones morales.

Las investigaciones cubanas sobre valores priorizan el patriotismo, la responsabilidad, la laboriosidad, la identidad y la honestidad, En la Cátedra de Ética Aplicada del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona se han defendido tesis sobre el tema de identidad con modelos dirigidos a la educación en Secundaria Básica (Acebo, 2005). Son limitadas las investigaciones de la identidad con una proyección pedagógica en función de la educación de las nuevas generaciones. Entre las investigaciones dedicadas al tema con una salida pedagógica en el Centro de estudios de identidad de la Universidad de Holguín, Fernández (2006), trabaja la identidad campesina como componente de la formación laboral agrícola Rodríguez (2007), también con modelos dirigidos a este nivel de educación. El rasgo común de estas tesis doctorales es que promueven la formación en valores como ejes transversales a través de contenidos curriculares por los Programas o las tareas docentes.

En el Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero de Holguín, González (2003) incursiona en una vía no convencional para potenciar los valores en las carreras pedagógicas, con un enfoque sistémico en su concepción curricular, Laurencio (2003)

aplicó un modelo pedagógico que diseña la instrumentación didáctica de los contenidos históricos locales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional, con una finalidad axiológico-identitaria, dirigido a la enseñanza Secundaria Básica, y Tamayo (2005) profundiza en el pensamiento de Fidel Castro sobre la identidad y su proyección axiológica. La autora de esta tesis incursionó también en la formación en valores, en especial dignidad e identidad dirigida a estudiantes de carreras pedagógicas. No se encontraron tesis doctorales ni de maestría sobre el valor dignidad en específico, aunque Nancy Chacón la refiere en su tesis como el más importante valor del perfil moral del joven cubano.

Son escasas las investigaciones en el tema de formación de valores dirigidos a la enseñanza Preuniversitaria, la cual requiere la solución de los problemas educativos mediante el perfeccionamiento de los métodos. Vinent, (2000) orienta su tesis al desarrollo de la autodeterminación en los estudiantes preuniversitarios; pero específicamente en la actividad de los estudiantes y sus organizaciones. No existe una tendencia a involucrar todos los componentes del proceso pedagógico en la formación de los valores, las estrategias y modelos se diseñan desde una arista del complejo proceso pedagógico.

El análisis epistemológico realizado condujo a la siguiente síntesis que orienta teóricamente el desarrollo de esta investigación:

Por el estudio de las tesis doctorales estudiadas, sobre valores se considera que han dado un tratamiento fragmentado, en el análisis de los mismos y en las estrategias que

se proponen para su formación, aunque se declaran el método sistémico o el enfoque holístico.

Los modelos se estructuran sobre la base de un contenido teórico- metodológico con la intencionalidad de despertar las motivaciones en los alumnos, se centran en el trabajo del docente, pero no abarcan las relaciones de todos los agentes educativos del centro.

No existen estudios pedagógicos dirigidos a la formación del valor dignidad.

El diagnóstico realizado a través de la utilización de diversos métodos en los que se interaccionan los cualitativos y cuantitativos, y con el predominio de la triangulación de fuentes reveló insuficiencias en la práctica pedagógica que repercuten directamente en el proceso de formación de valores, tales como:

Interpretación mecanicista y conductista del proceso de educación en valores por parte de cuadros de dirección y profesores, lo cual genera esquematismo que impide el desarrollo, y la autodeterminación de los alumnos.

Los proyectos educativos se construyen de manera unilateral por el colectivo de profesores sin tener en cuenta la participación del alumnado y los padres como resultado de un enfoque pedagógico con predominio conductista.

Insuficiente tratamiento metodológico a la enseñanza de la Historia, el aprendizaje memorístico de hechos y acontecimientos aislados, sin una participación crítica y transformadora. que repercuten en la falta de sólidos argumentos para fundamentar el orgullo nacional y el sentido de la identidad nacional.

Bajo nivel de formación integral, pues el 32 % del claustro de profesores en Preuniversitario son estudiantes en formación y otro porcentaje son profesores de Cursos para trabajadores.

Los profesores generales integrales no poseen suficiente preparación cultural e ideopolítica para la formación de valores.

Posición acrítica hacia la promiscuidad, lo cual lesiona el respeto que el sujeto inspira y confiere a los demás, así como el sentido de la dignidad y el honor personal.

El Ministerio de Educación elaboró un proyecto general de formación en valores, en correspondencia con los lineamientos del Programa de Reforzamiento de los Valores de la sociedad cubana actual, no obstante, la autora consideró necesario partir del estudio de los valores identidad y dignidad, los cuales son esenciales para la comprensión de los sujetos, para remodelar el comportamiento de los estudiantes en correspondencia con el proyecto socialista cubano y la misión de los Institutos Preuniversitarios al formar un bachiller comprometido con su Historia.

Los elementos teóricos y prácticos antes señalados permitieron reconocer la presencia de una contradicción externa entre el fin de la educación preuniversitaria desde el punto de vista axiológico y los resultados alcanzados.

De acuerdo con la situación concreta de estas instituciones formadoras de bachilleres y de las insuficiencias teóricas en las Ciencias Pedagógicas para resolverlos, se definió como **problema: insuficiente concepción pedagógica para la formación de valores identidad y dignidad en los preuniversitarios.**

Como **objeto** de la investigación se determina el proceso de formación en valores en la educación preuniversitaria.

A partir de la relación entre estos componentes se definió como **objetivo** de la investigación: determinación de un modelo pedagógico para la formación de valores identidad y dignidad que contribuya al cambio de conductas entre trabajadores y estudiantes.

Y el **campo** quedó definido como el proceso de formación de los valores identidad y dignidad en la educación preuniversitaria.

Idea científica a defender:

Se puede contribuir a la formación de los valores identidad y dignidad en la enseñanza preuniversitaria a través de un modelo pedagógico estructurado con un enfoque sistémico que implique a todos los agentes educativos que forman parte de la educación moral en el proceso pedagógico.

Para dar cumplimiento al objetivo y resolver la idea científica se acometieron las siguientes tareas:

Determinación de los presupuestos teóricos acerca de los valores y valores morales.

Síntesis de las concepciones teóricas acerca de los valores identidad y dignidad en el pensamiento universal y en José Martí y Fidel Castro.

Sistematización teórica acerca del sistema de valores que propone el Ministerio de Educación, determinando el lugar que ocupan en este la identidad y la dignidad y sus potencialidades educativas.

Elaborar un modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad en la educación preuniversitaria.

Aplicar y validar parcialmente el modelo en la práctica educativa.

Aporte teórico:

Un modelo pedagógico de formación en valores de carácter sistémico estructural dirigido a la enseñanza Preuniversitaria que en su concepción teórica aporta:

Determinación del carácter sistémico de los valores, con la identidad y la dignidad como valores principios.

Determinación de las definiciones de los valores identidad y dignidad, las dimensiones y los indicadores integradores.

Aporte práctico.

La metodología para la formación de los valores identidad y dignidad desde un enfoque sistémico y que incluye: el diagnóstico como proceso y determinación del estado de la contradicción, la implementación que contiene los subcomponentes :concepción sistémica de los valores y fuentes paradigmáticas, la superación permanente a directivos y profesores, la revalorización de la figura del educador y del proceso formativo y el perfeccionamiento de las estrategias pedagógicas y la evaluación del modelo.

Folleto con el contenido de los valores del Ministerio de Educación con interrogantes para su autoevaluación, dilemas morales, parábolas y su metodología, adaptados a la enseñanza preuniversitaria para su debate en cualquier escenario.

Diseño de métodos y procedimientos para la formación de valores.

Métodos empleados:

Métodos de carácter teóricos.

- **Lo histórico y lo lógico.** Para determinar las concepciones teóricas sobre los valores identidad y dignidad, su evolución y concepciones actuales, precisando la definición que se propone, a partir de la cual se elabora un sistema de dimensiones e indicadores para su estudio.

- **Análisis – síntesis.** Para la recogida de información teórica, su procesamiento, búsqueda y definición conceptual de los valores objeto de estudio, constituyendo este proceso una síntesis teórica.

-**Inducción-deducción.** Proceso a través del cual se elaboran las definiciones, en relación dialéctica con el análisis teórico y el ascenso de lo abstracto a lo concreto, se estudian las tendencias, se fundamentan las posiciones teóricas, relacionadas con los valores objeto de estudio y con la metodología para su formación.

-**Enfoque sistémico y modelación.** Para determinar problemas, condiciones, principios, necesidades, de aplicación del modelo pedagógico de formación de los valores dignidad e identidad nacional, así como en la concepción del modelo y la metodología. Se aplica también en la concepción teórica de los valores, pues se abordan los estudiados en sus múltiples interrelaciones y mediaciones con los demás valores asumidos por el sistema educacional.

-**Análisis de la documentación escolar** En la búsqueda de aspectos relacionados con la historia, tendencias del problema de educación en los valores identidad y

dignidad través de resoluciones, orientaciones metodológicas, planes de estudio, informes, programas.

Métodos de carácter empíricos:

Se utilizó el **estudio de casos múltiple** para caracterizar a los estudiantes seleccionados, medir los efectos de la metodología aplicada, y el impacto en un grupo escolar seleccionado intencionalmente. El método cualitativo se concreta con el empleo de la observación, la encuesta, la entrevista.

-Técnicas proyectivas. Entre las que se incluyen completamiento de frases, elaboración de composiciones y técnica de los Diez Deseos para explorar las necesidades, intereses, motivaciones, aspiraciones, conflictos, relacionados fundamentalmente con los valores identidad y dignidad.

-Encuestas a directivos y profesores guías. Para conocer sus expectativas y criterios sobre los valores en general, y en particular identidad y dignidad, así como la evaluación del estado de los valores entre trabajadores y estudiantes.

- Escala valorativa. Para conocer el efecto causado por las diferentes técnicas y métodos, así como para regular las actividades, de acuerdo con la valoración de los sujetos.

- Métodos estadísticos: para procesar la información obtenida a través de encuestas, instrumentos, mediante la estadística descriptiva que faciliten la interpretación e integración de las dimensiones e indicadores.

Criterio de expertos, con el método Delphi para evaluar la propuesta del modelo y la factibilidad de su aplicación.

Universo o población: Profesores, directivos y estudiantes de preuniversitario de la provincia.

Muestra: Consejo de Dirección, Profesores Generales Integrales, Profesores en formación y 60 estudiantes de los preuniversitarios, Granjita Siboney del municipio Báguanos y Escuela de Instructores de Arte José Martí de Holguín.

En el primer capítulo se sintetizan las concepciones filosóficas, pedagógica y psicológicas de los valores, se sistematizan las concepciones teóricas sobre la identidad y la dignidad en diferentes pensadores modernos y contemporáneos y se realiza una síntesis teórica del pensamiento de José Martí y Fidel Castro acerca de estos valores, cierra con la fundamentación del carácter sistémico de estos valores y el porqué la autora los considera valores-principios.

El segundo capítulo presenta y fundamenta el modelo pedagógico con su metodología. Partiendo de la definición de modelo pedagógico, se describen sus fundamentos y principios, así como los componentes, comenzando por el diagnóstico permanente en función de determinar la contradicción fundamental que en la aplicación de la siguiente fase debe resolverse la implementación, consta, a su vez de cuatro sub-fases, ocupando un importante lugar las concepciones teóricas sobre los valores identidad y dignidad, la superación permanente, la revalorización de la figura del educador y proceso y el perfeccionamiento de las estrategias pedagógicas. Concluye el elemento componente destinado a la evaluación del modelo.

En el capítulo 3 se exponen los resultados de la validación teórica del modelo y su instrumentación empírica en dos Preuniversitarios holguineros, con los métodos cualitativos utilizados, predominando el estudio de caso.

En los anexos se ofrece un folleto con el contenido de los valores del sistema educacional cubano, a los que se agrega la identidad, se incluyen a 13 dilemas morales elaborados en correspondencia con las necesidades educativas que revela el diagnóstico inicial, y un conjunto de parábolas tomadas de otros autores, cuya utilidad para la reflexión es muy útil.

CAPITULO I. PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA EDUCACIÓN EN VALORES

En este capítulo se ofrece una aproximación a las concepciones filosóficas, pedagógicas y psicológicas acerca de los valores, con énfasis en identidad y dignidad desde un análisis histórico-lógico, sintetizando algunas ideas sobre estos valores y profundizando en el pensamiento de José Martí y Fidel Castro. El capítulo concluye con un enfoque dialéctico sobre el carácter sistémico de los valores morales y la fundamentación del carácter de principios de la identidad y la dignidad en el sistema de valores de la Escuela Cubana.

1.1 Presupuestos filosóficos sobre valores.

Una filosofía de la educación en valores requiere discernir en las raíces y direcciones contemporáneas del problema e indagar como son admitidos los principales conceptos por diferentes corrientes de la Axiología. Esta existe como rama

independiente de la filosofía a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En América, penetra en las primeras décadas del siglo XX bajo la influencia del sociologismo francés –Durkheim y Bouglé– con el mexicano Antonio Caso como su más ferviente seguidor; y la Fenomenología –Max Scheler y Nicolai Hartman–, que “al parecer, constituyó la vía más importante por la que penetró la preocupación axiológica en el continente”.(Fabelo, 1993:19)

Dos grandes tendencias en el problema de los valores fueron reconocidas durante años: el objetivismo y el subjetivismo. Posteriormente, se consideró la posición estructuralista o relacional. El debate en torno a la naturaleza de los valores definió la pertenencia a una u otra dirección. El objetivismo considera los valores independientes de los bienes y de los sujetos que los valoran. Así, Scheler considera que los valores existen con independencia de toda organización de un ser espiritual determinado, y del mismo modo que la naturaleza no supone la existencia de un yo, así también se supone el ser de los valores. Risieri Frondizi (1993) critica el carácter abstracto, histórico y unilateral de esta concepción. Los valores son comprendidos por el objetivismo como forma a priori, esencias ideales, inmutables.

El subjetivismo, por su parte, absolutiza el papel de los sentimientos, gustos, emociones y valoraciones en la comprensión del valor. Esta posición se abstrae del hecho real y objetivo de que los intereses y deseos varían de una persona a otra y de una época a otra. Bertrand Russell afirma que la razón principal que tiene para adoptar la doctrina de la subjetividad de los valores “es la completa imposibilidad de encontrar argumentos para probar que algo tiene valor o la negación de la existencia de valores”.

(Citado por Frondizi, 1993: 24). Esta posición supone como válido al sujeto del conocimiento al margen de la realidad; solo la lógica de este sujeto individual es verdadera. Si únicamente las valoraciones subjetivas confieren valor a las cosas, entonces las normas de conducta serían caóticas, se guiarán por las pretensiones personales y carecerían de sentido, la educación ética y estética. Siguiendo esta lógica, valdrá tanto un hombre honrado como un criminal pues a ambos los guían sus propios intereses. La tercera dirección denominada estructuralista o relacional en torno al problema axiológico, se ha desarrollado por autores que buscan una correlación entre lo objetivo y lo subjetivo en la Axiología. Para los representantes de esta dirección los valores son el resultado de una relación entre el sujeto y el objeto, teniendo en cuenta la actividad del sujeto a través de la cual se relaciona con el objeto (la valoración).

Frondizi, después de una profunda crítica al objetivismo y al subjetivismo busca una dirección que salvara el abismo entre sujeto y objeto. Tanto él como los demás representantes, incursionaron en la actividad para explicar esta relación, pero la actividad que conciben es subjetiva, se refiere a la actividad de valorar y no al proceso objetivo de transformación de la realidad y de los propios hombres. En una síntesis sobre la Axiología burguesa contemporánea la filósofa Rodríguez critica los intentos de estas corrientes de explicar los valores por sí mismos, al margen de los mecanismos sociales, lo cual conduce a extremos idealistas (objetivos o subjetivos) o naturalistas: "Desde este punto de vista los valores se fetichizan, como esencia absoluta, fuera del espacio y del tiempo, o se reducen a propiedades

naturales de las cosas, o, por el contrario, se conciben como simples manifestaciones del mundo interno de los hombres” (Rodríguez, 1989: 62-63).

Las insuficiencias de las direcciones filosóficas enunciadas anteriormente se resuelven con el método dialéctico materialista, el cual revela que los valores surgen en la relación sujeto- objeto, comprendido el primero como un ser social. El objeto sólo será valioso si posee propiedades objetivas que adquieren significado para el sujeto y contribuyen a la satisfacción de sus necesidades. Desde la dialéctica materialista de Marx, Engels y Lenin, el filósofo cubano Fabelo Corzo parte del concepto valoración como reflejo subjetivo en la conciencia del hombre, de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad, tanto positiva como negativa. “....la significación socialmente positiva de estos mismos objetos y fenómenos... deviene valor. (Fabelo, 1989: 19).

La concepción dialéctico materialista concibe como elemento mediador de la relación sujeto- objeto la práctica, que es “un proceso mediato esencial, cuyo devenir caracteriza la conversión recíproca de lo ideal y lo material”(Pupo, 1997: 86) Los valores surgen en el proceso de existencia y satisfacción de las necesidades sociales, los intereses y los fines humanos, elementos que la Escuela debe discernir para orientar adecuadamente a los alumnos hacia un proyecto de vida congruente con el carácter humanista del sistema socialista cubano.

Como expresa Fabelo, es valor lo que favorece el progreso social, lo que propicia la salud y la vida social. Lo que lo obstruye o aniquila es antivalor. Si en la relación sujeto–objeto no se afectan las necesidades, intereses y fines, no tienen significación,

entonces no hay reflejo valorativo, no hay valor. Si la Escuela no tiene en cuenta esta concepción de los valores, el diseño de las estrategias educativas carecerá de la adecuada contextualización y fundamento ideológico. De aquí que es necesario comprender que estos existen en todas las esferas de la actividad social. Hay valores económicos, éticos, estéticos, políticos, jurídicos, religiosos, medioambientales, científicos... ellos son reflejo de la multifacética vida humana.

Dentro de esta clasificación, ocupan un lugar preferencial los valores morales, los cuales permiten la orientación de los hombres en el conflicto entre el valor y el antivalor. Al igual que los valores en general, surgen y se desarrollan sobre la base de las necesidades, los intereses y los fines sociales, constituyen un resultado de la actividad moral humana que abarca actitudes y consecuencias de la educación moral. Revelan la esencia de la formación de la personalidad, la elección de lo que considera adecuado o no para regular su conducta y su adaptación a los requerimientos y exigencias de su familia, grupo, clase, nación. Esa elección supone a la vez la continencia en el sujeto para lograr la adaptación del medio social la cual supone la combinación de la autolimitación y el disfrute. En este sentido, estamos de acuerdo con Prada (2005: 5) quien afirma que cuando el hombre está consciente que la vida humana es elección permanente y que no todo le da igual, lo cual lo orienta a actuar con responsabilidad, entonces adquiere conciencia que asume. La sociedad, por ser consciente, debe estar regida por normas que orienten hacia el perfeccionamiento humano, hacia el progreso, la salud y la conservación de la propia vida, como expresa Fabelo.

Premisas psicológicas

Las concepciones psicológicas que se asumen por la autora de esta tesis parten del enfoque histórico-cultural fundado por Vigotski y desarrollado por sus seguidores. A partir de la concepción vigotskiana y sus seguidores, la moral puede entenderse como un producto de la interiorización de normas y reglas morales que regulan la actuación del individuo desde el plano interno, en el cual juegan un importante papel la conciencia (Rubinstein,1979), la actividad (Leontiev, 1982) y los motivos(Bozhovich, 1976), es decir, no constituye un simple proceso de reproducción de normas morales, a partir de la introyección o el reforzamiento, sino más bien, al interiorizarse las normas se produce el desarrollo de formaciones psicológicas vinculadas entre sí .Al postular que el origen de la subjetividad se encontraba fuera de la subjetividad ofrecía...sin lugar a dudas uno de los aportes de la Escuela Histórico Cultural, que da inicio a una nueva era en la comprensión de las formas más complejas de la subjetividad humana(Morena, 1999:3) Desde esta perspectiva, y para los efectos de este informe se integran los conceptos, principios, tesis y leyes que conforman la teoría y se resumen en los siguientes postulados que sustentan la formación y desarrollo de los valores en el plano individual: Los valores tienen un origen social y forman parte activa de las relaciones sociales. Se significa que no es posible concebir las interacciones sociales como un escenario que facilita o entorpece las manifestaciones de los valores, sino como la fuente misma de la subjetividad; comprendidos estos en toda su estructura, contenido y funcionamiento. Esta teoría y su utilización por el González Rey, para explicar la formación y desarrollo de la personalidad, sustentan la definición de los valores en el plano individual y su

formación como contenido psicológico de la personalidad toda, que se manifiestan conformando las formaciones psicológicas afectivo – motivacionales, dinamizando las de tipo, predominante instrumental.

Las personas son el resultado de la sociedad en que viven, pero como **sujeto autodeterminado** y no como cosa producida. Así se cumple la utopía en el orden individual: **el hombre como artífice de sí mismo**. (2003: 180. Lo cual indica el papel activo de cada persona en ese proceso de formación valoral. A ello se debe la diversidad en la amplitud, variabilidad, sostenibilidad, permanencia, contenido, intensidad y manifestación de los valores entre las personas. Los valores como reguladores de la actuación se expresan como formaciones psicológicas de la personalidad que integran en una unidad estructural-funcional lo cognitivo y lo afectivo en tanto que para que el valor regule la actuación del sujeto es imprescindible su conocimiento por parte del sujeto y su expresión como motivo de actuación. (González, 1995; Ojalvo, 2003; Bombino, 2005; González Maura, 2005).

El individuo pasa de una moral heterónoma, influido por las exigencias del medio, a una moral autónoma, actuando en correspondencia con los objetivos que se ha trazado conscientemente. En la edad juvenil se asciende a un nivel superior de desarrollo de la esfera moral, si han coincidido condiciones de educación y de vida que lo favorezcan. La autodeterminación posibilita la subordinación a valores asimilados que regulan su conducta.

Los valores se transmiten y se forman en el contexto de la actividad humana sólo en condiciones de relaciones interpersonales y grupales, de co- acción, de co-operación. A

decir de Corral, una actividad acoplada entre varios individuos que al ejecutar acciones segmentadas de una actividad compleja, alcanzan resultados beneficiosos para cada participante, aunque sus actuaciones sean diferentes; es también una actividad en condiciones de comunicación (los otros).

Por todo esto los valores aparecen primero como actividad conjunta con otras personas (familiares, maestros, vecinos, amigos) y solo después como dominio personal, como proceso individual. Durante las diversas actividades, conforme a su esencia, variedad a la calidad del vínculo, se van formando los valores.

Se añade el valor de la historia personal, donde se retoma con mucha importancia el papel de las vivencias. En la historia personal durante la cual transcurre la formación de los valores se integran cuatro historias: historia filogenética, la historia social, la historia ontogenética y la microhistoria. Todas estas historias se cruzan, se fertilizan una a otra para crear un sujeto único e irrepetible en su personalidad. Pero al mismo tiempo, permiten comprender las vías de su modificación y perfeccionamiento, porque solamente insertando cualquier acción de modificación como secuencia de esas historias puede alcanzar resultados efectivos. (R. Corral, 2003: 88)

Desde la concepción vigotskiana, se comprende el desarrollo de la formación moral de un individuo con un carácter histórico, teniendo en cuenta el devenir de su desarrollo desde las etapas iniciales de su vida hasta la construcción de su historia personal como un proceso de desarrollo en el que se apropia de nuevos aprendizajes. El concepto de zona de desarrollo próximo ofrece una concepción dinámica del diagnóstico, concibiendo que este no debía dirigirse tanto a constatar el nivel de desarrollo alcanzado

en determinada esfera o proceso psíquico (desarrollo real), sino a las posibilidades que tiene el individuo (desarrollo potencial) de, con ayuda de los otros, (adultos, coetáneos con más desarrollo) alcanzar un nivel de desarrollo superior.

Este no es un proceso simple, revela frecuentemente, las contradicciones entre lo interno y lo externo, entre el objetivo y los motivos de una conducta y hasta qué punto el valor regula la actuación en correspondencia con el contenido moral. Este complejo proceso conduce a la autodeterminación de la personalidad, que según Vinent (2000) se expresan en el comportamiento social, pues son manifestaciones de configuraciones psicológicas que expresan el sentido que tiene un comportamiento social dado, así como en el sistema de relaciones y actividades del estudiante. De este modo, el sentido de la identidad y la dignidad en el sujeto son auténticas si reflejan el sentido personal que para él tienen, expresados en el vínculo emocional afectivo de lo que dice y la correspondencia de su comportamiento.

Amelia Amador y otros autores destacan la importancia de la orientación valorativa, la cual califican como una formación psicológica compleja que se forma durante la vida del sujeto, sobre todo el proceso educativo y las influencias que recibe. Y concluye Amador: "...la orientación valorativa debe convertirse en elemento de la conciencia moral de la personalidad la cual... alcanza en la adolescencia y la juventud gran relevancia" (Amador, 1995:132). Esta autora hace una crítica que absolutizan el aspecto cognitivo o actitudinal, destacando la necesidad del vínculo afectivo personal con el valor, lo cual determina que este deje de ser valor en sí para convertirse en valor para sí y pues

mientras más intensa es la relación y la importancia de un valor en el orden personal, mucho más fuerte será la influencia que este ejerce sobre su conducta cotidiana.

Los valores se convierten en elementos reguladores de la conducta cuando devienen motivos de la actuación del sujeto. Se ha demostrado que los valores son “unidades psicológicas de la personalidad” (González, 1996) que se expresan a través de otras unidades psicológicas, siendo componente de la personalidad, “aparecen en sistema, como expresión de la integridad entre lo cognitivo y lo afectivo, entre lo interno y lo externo, entre lo social y lo individual.” (Mayo, 2003).

Desde el punto de vista de este enfoque, la orientación valorativa hacia la identidad y la dignidad debe tener en cuenta:

El respeto al educando como ser humano.

Tener fe en el mejoramiento humano, en la capacidad para superarse a sí mismo.

Eliminar el autoritarismo que genera un aprendizaje esquemático y reproductivo.

Favorecer el aprendizaje participativo, el trabajo en pequeños grupos.

Propiciar un clima de debate, crítica y autocrítica respetuosa.

Fomentar el protagonismo estudiantil desde la clase hasta la actividad de las organizaciones.

Premisas pedagógicas.

Desde el punto de vista pedagógico los valores son parte del proceso de la educación general y tiene como base la acción comunicativa a través de la cual el maestro, en diálogo con los estudiantes, los prepara para incorporarse a la vida como sujetos prácticos y actores de la Historia.

El proceso pedagógico incluye tanto la enseñanza como la educación, organizadas en su conjunto y dirigidas a la formación de la personalidad, como se reconoce por varios autores.

La educación cultiva el intelecto y se propone el pleno desarrollo de la personalidad. Esther Báxter en su obra *Educación en valores, tarea y reto de la sociedad* afirma que la educación ejerce una influencia decisiva en la formación del hombre a lo largo de toda su vida, y debe prepararlo para el disfrute y plenitud, acorde a la sociedad en que vive, en la cual el sujeto contribuye con su actuación al desarrollo de la misma, "... y el núcleo esencial de esa formación deben ser los valores morales" (Báxter, 2007:3). No se pueden separar los valores de la educación, son parte de esta y se expresan como conocimiento, como significación positiva que se transforma en sentido personal y se manifiesta como conducta.

Báxter y otros analizan la necesidad de enseñar al niño y al joven a dirigir su conducta como resultado de su participación activa y consciente, en diferentes actividades, de lo contrario, la educación espontánea se somete a influencias positivas y negativas que pueden generar el resultado no esperado. Los educandos deben participar conscientemente en la actividad como sujetos de aprendizaje, lo que implica comunicación interpersonal con maestros y discípulos, la proyección de metas y proyectos y el intercambio de vivencias que reflejen las condiciones de vida. "En la medida en que se prepare mejor al educando, que las actividades que realice alcancen una mayor significación social estará en mejores condiciones para enfrentarse a las influencias espontáneas negativas del medio". (Báxter, 2002:148).

La formación de valores es parte esencial del proceso pedagógico por estar dirigida a la formación de la personalidad. Desde la posición que se asume, se forman valores en la interacción entre los elementos cognitivos (no discursivos, sino como expresión de un conocimiento consciente), elementos afectivos, como expresión de la significación positiva que adquieren para el educando, y de los elementos conductuales, en correspondencia con esa forma de pensar. Siguiendo esta lógica, un componente esencial en el proceso pedagógico es la educación moral, la cual centra la educación hacia los valores compartidos por los proyectos educativos.

El investigador español Puig Rovira (1995) señala cuatro paradigmas más representativos de la educación moral:

La educación moral como socialización.

La educación moral como clarificación de valores.

La educación moral como desarrollo.

La educación moral como formación de hábitos virtuosos.

La educación moral como socialización, concibe que la educación moral deba insertar o ajustar los individuos a la colectividad. Las normas morales se les imponen con fuerza ajena a su voluntad por una entidad superior, se basa en mecanismos de adaptación heterónoma a las normas sociales. Uno de los representantes es Durkheim que considera al colectivo una realidad superior. Los sujetos solo tienen que averiguar la naturaleza y la necesidad de las normas sociales, las que se aceptan. Este paradigma no percibe la posibilidad de construcción y crítica de los sujetos.

La educación moral como clarificación de valores parte del supuesto que los valores son una realidad del todo personal y que, por tanto, no se trata de enseñar un determinado sistema de valores, sino de facilitar procesos personales de valoración. Cada sujeto elige mediante un proceso individual, que – además – supere los condicionamientos y presiones sociales impuestos. Por tanto, lo que debe decidir, son las preferencias personales.

Pero la educación como proceso formativo no debe presionar, ni tampoco sustraerse de su compromiso social de dirigir a los educandos en función del bien, la dignidad, la justicia, ofrecerles confianza en sus propias fuerzas, en el sentido del sí mismo; aunque sin una concepción moral del mundo, no podría sostenerse un comportamiento que se corresponda con las exigencias sociales, de lo cual no puede sustraerse ningún sujeto.

La educación moral como desarrollo considera la educación moral como un proceso que se basa en la estimulación del pensamiento sobre cuestiones morales y cuya finalidad es facilitar la evolución de la persona a través de distintas etapas. Postula la posibilidad de formular estados o fases en el desarrollo del juicio moral por los que va pasando el individuo. Piaget y Kohlberg son representantes de esta línea. Puig critica a estos autores el excesivo énfasis dado a los factores cognitivos en detrimento de las motivaciones conductuales, y el limitado reconocimiento del papel educativo de las formas sociales y de los productos culturales de la humanidad. Al coincidir con el autor, agregamos el peligro de esquematizar la educación moral en estadios prefijados, cuando sobre la personalidad influyen factores múltiples que expresan una mayor riqueza que esquemas rígidos.

El cuarto paradigma, la educación moral como formación de hábitos virtuosos existe desde tiempos de Aristóteles, es una propuesta de educación moral que orienta hacia la adquisición de virtudes, como formación del carácter o construcción de hábitos. Para considerar moral a un sujeto es preciso que mantenga una línea de conducta honrada, que realice actos virtuosos y que los realice habitualmente, orientados hacia el bien y la felicidad. Trata de propiciar la adquisición de disposiciones conductuales que expresen valores socialmente arraigados y propios de una comunidad humana, que apunten hacia la felicidad en forma de ser y comportarse. Puig considera erróneo que este paradigma da por establecidos y claros los contenidos de tales hábitos virtuosos, difíciles de fijar en sociedades plurales en los que conviven proyectos de vida distintos. Los hábitos virtuosos – dice él – no deben estar prefijados, sino que deben construirse con relación a las expectativas personales, la situación de vida y la gama de problemas de cada sujeto.

Finalmente, este autor, con el fin de superar las limitaciones de los cuatro paradigmas citados propone **lo que denomina la educación moral como construcción de la personalidad moral** y toma las ideas de Cortina y Carracedo. Esta propuesta considera la construcción de la personalidad moral como parte de un doble proceso de adaptación a la sociedad y a sí mismo en el cual el sujeto asume aquellos elementos culturales y de valor que son horizontes normativos deseables. Propone como guías de valores universales: la justicia, la libertad, la igualdad, la solidaridad.

A su vez se forman capacidades personales de juicio, comprensión y autorregulación que han de permitir enfrentarse autónomamente a los conflictos de valor y a las

controversias no resueltas que atraviesan la vida de las personas y los grupos en las sociedades abiertas, plurales y democráticas. Se trata de tomar la conciencia moral autónoma de cada sujeto y de hacerlo en tanto espacio de sensibilidad, de racionalidad y de diálogo. Concluye con la construcción de la propia biografía en tanto que cristalización dinámica de valores y de espacio de diferenciación y creatividad moral.

Sin embargo, Puig no explica en su propuesta cuál es el papel del maestro, qué lugar ocupan los procesos afectivos en este paradigma y cómo se resuelve la contradicción entre lo cognitivo y lo del papel de los agentes educadores. El modelo que se propone en esta tesis se identifica con las concepciones de la construcción de la personalidad moral, sobre la base de la concepción dialéctico – materialista de la personalidad como conjunto de las relaciones sociales, en la que se integran de manera dinámica lo social y lo individual, con énfasis en el desarrollo la subjetividad y las transformaciones de la conducta.

En la literatura pedagógica y Axiológica se utilizan indistintamente los términos educación en valores, educación conforme a valores y formación de valores. Con el fin de hacerlo más operativo, a los efectos de esta investigación, y en correspondencia con los principios que guía el modelo se asume como definición operacional **la formación en valores, concebida esta como el proceso a través del cual el educador organiza y dirige de manera integral y sistemática la orientación valoral de sus alumnos con** motivacional. No considera que en cualquier sociedad los horizontes normativos deseables se corresponden con el código ético de la clase dominante y, a la

vez, el carácter clasista y los factores culturales son los que determinan esas metas sociales.

A pesar de estas objeciones es aceptable su posición de formar valores, desde la posición activa de la persona y la asunción de su responsabilidad en la cristalización de los valores asumidos, sobre la base **la participación activa y consciente de los mismos para convertirlos en ciudadanos comprometidos con su identidad y el proyecto socialista cubano.**

Congruente con esta concepción filosófica, psicológica y pedagógica se realiza el análisis histórico-lógico de los valores identidad y dignidad. ¿Por qué son valores? ¿Qué características poseen que los hacen acreedores de esa función reguladora? ¿Qué lugar ocupan en el sistema de valores?

1.2 La identidad y su proyección axiológica como valor cultural

Los orígenes de la categoría identidad se remontan a la Grecia Antigua, desde Aristóteles, como parte de la Lógica Formal, luego continuada por Leibniz, en la cual se concebía a esta como la expresión de la igualdad, la uniformidad del objeto o el fenómeno. Con la aparición de la Filosofía Moderna, la Filosofía Clásica Alemana y la Marxista, el contenido de la identidad deja de restringirse a la estabilidad para convertirse en parte del devenir. Como decía Engels (1975) “La identidad consigo mismo supone la diferencia con todo lo demás”. Sólo en una abstracción formal se puede estudiar la identidad, “algo” o “alguien” al margen de “lo otro”, pues la realidad y la vida son un constante movimiento, mediados por múltiples relaciones. A partir de aquí la

identidad se convierte en objeto de diversas ciencias, como la Culturología, la Antropología, Filosofía, la Axiología.

En el análisis histórico realizado sobre esta categoría a través de diferentes pensadores y concepciones (ver anexo 24), por un proceso de síntesis teórica, se revelan una serie de rasgos comunes:

-La mayoría de los investigadores consultados consideran la identidad como componente de la cultura. Entre estos: Zea (1990), Ubieta (1993), Torres Cuevas (1995), López(1989), Limia (2003), Córdova (2006). Pupo (2005).

-Le atribuyen en su mayoría el carácter objetivo a partir del contenido cultural (Zea, Ubieta, Alfonso, 1997,Córdova, Brito, 2003, Dietrich, (2000).

-Es un componente de la subjetividad (Ubieta, Limia, De la Torre Tejeda, Montiel,1995, Martínez, (2006).

-Refleja significaciones positivas o negativas (Limia, Fabelo, De la Torre, Ubieta, Veloz, 1993).

-Cuando esas significaciones son positivas, la identidad deviene valor: Aguirre (1995), Ubieta (1993),De la Torre (2003), Limia (2003), Tejeda (2003), Pupo (1999), Fabelo(2006)

Según Fabelo (2006) cuando la identidad satisface las necesidades materiales y espirituales del hombre, se orientan acciones contribuyen a la creación de los objetos que son significativos y necesarios para el individuo, la familia, el colectivo, la clase o la nación... (Fabelo, 1989) y al mismo tiempo la autoconciencia lo lleva a determinar los fines de su actividad.

El colectivo de autores del Curso de Ética y Sociedad de Universidad para todos (s.f.:26) afirma que uno de los valores esenciales que definen la conducta cívica ciudadana es la identidad, y a continuación afirman: “Surge como valor social universal humano, que se objetiva en la realidad de los pueblos como identidad nacional, por lo que aparece como elemento significativo para el individuo desde que surgió la humanidad y la primera forma de comunidad humana...” Acto seguido aseveran que identidad implica compromiso, motivación, participación en los proyectos colectivos como parte de los proyectos personales, y la vinculan con la responsabilidad ciudadana y la participación. El pensamiento social cubano atesora una rica herencia identitaria, en épocas diferentes, inmersas en las luchas del pueblo cubano por su independencia y consolidación nacional. En este devenir, emergen las concepciones de José Martí y Fidel Castro, que se constituyen en verdaderos paradigmas para el pueblo y nación cubano y alcanzas dimensiones universales. En tal condición, son valoradas en esta tesis.

1.2.1- Una aproximación al pensamiento de José Martí y Fidel Castro sobre la identidad.

La asunción teórico-práctica por José Martí de la concepción sobre la identidad rebasa los ideales de su época y trasciende el pensamiento político emancipador. Primero se reconoce a sí mismo como conductor de hombres y dedica su vida al autoperfeccionamiento moral y a la asimilación de la cultura y la ciencia.

Para entender la identidad nacional, desde la posición martiana hay que partir del concepto patria, fundada “con lazos de fraternidad y amor”, (OC. TI, 1963:94), y que

define como: "...comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas...". (O. C., T. 1: 95). Patria es algo más que donde se nace y vive, es algo más que el odio al enemigo, no es sólo especial; en ella entra el tiempo a través de la Historia y de las relaciones sociales. Su concepción de unidad y comunidad presupone también la diferencia. Su sentido de lo Universal social y cultural le permite comprender que la patria es un concepto superior. La identidad nacional está unida al ideal de independencia y soberanía, a las tradiciones históricas del pueblo y al sentido de unidad nacional entre todos los sectores sociales:

“¡Una es, pues, el alma cubana que ha de florecer en la isla feliz, cuando del último tajo, que ya tarda, la saquemos de entre sus ligaduras! ¡Uno es, pues, el espíritu evangélico que en la hora de la creación une a los hombres, a los de la isla y a los de fuera de la isla, en el mismo abrazo de fraternidad! ¡Uno es, pues, en los que pisan el mármol y los que pisan el tablado, aquel espíritu de redención y de orgullo común, que al morir en la campaña y en el cadalso y en el destierro se exhaló a inspirarnos y a vigilarnos, de la carne mortal de nuestros padres!” (Martí, OC T4: 400).

Extraordinaria manera de análisis en la que el Maestro realiza una concreción de los orígenes materiales, genéticos, y del papel de la espiritualidad en la conformación de la identidad del ser cubano.

Según Miguel Rojas, las ideas esenciales de Martí sobre la identidad de nuestra América se desarrollan en torno a conceptos claves. Uno de ellos es el hombre nuevo americano, mezcla de las razas, culturas y espíritus diferentes:

“¿Qué importa que vengamos de sangre mora y cutis blanco? El espíritu de los hombres flota sobre la tierra en que vivieron, y se le respira; ¡Se viene de padres de Valencia y madres de Canarias y se siente correr por las venas la sangre enardecida de Tamanaco y Paramaconi, y se ve como propia la que vertieron por las breñas del cerro del Calvario, pecho a pecho con los gonzalos de férrea armadura, los desnudos y heroicos casacas!” (Martí, T. 8. 1963: 336).

José Martí siempre busca la raíz del hombre destacando lo autóctono, lo nuevo que hace ser superior al hombre americano: los ideales, la cultura, el sentido de rebeldía e independencia. El hombre es el concepto superior, niega las diferencias por el color de la piel o etnia; los hombre tienen más aspectos comunes , que diferencias; pero los caracteres análogos son los fundacionales, afirma en Mi raza.

La identidad de América Latina Martí la estudió con un sentido de la cultura, y la dialéctica espontánea, de la Historia (qué fuimos, qué somos y qué seremos), con una comprensión de la unidad entre lo individual y lo general que se expresa con mucha nitidez en el artículo “Mente latina”: “En esta inmensa suma de analogías que componen el sistema universal, en cada hecho pequeño está un resumen, ya futuro o pasado; un hecho grande”. (Martí, T.6, 1963: 25). Con esa metodología estudia hombres y descubre el papel de la familia en la conformación de sus caracteres; destaca héroes, revelando lo

que hay de común y superior en su conducta, describe hechos, paisajes cubanos, descubre los nexos con lo general y lo que los hace idénticos a sí mismos, exalta lo único, lo irrepetible americano.

El sujeto es parte de una familia, de una etnia, de una clase, de una nación. La concepción martiana llega más lejos. Él diferencia la América Latina de “la otra” que amenaza su independencia y soberanía. Parte de la cultura y de la historia: “... ¡ ni de Rosseau ni de Washington viene nuestra América, sino de sí misma! (OCT 8: 244). A defender la gran Patria dedicó su vida y predijo con acierto los peligros que acechaban a la independencia; conocía la prepotencia del Norte y los antivalores en que se sustentó la fundación de esa nación. Por eso en Patria dijo: “De nuestra sociología se sabe poco, y de esas leyes, tan precisas como esta otra: los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos” (Martí T. 6, 1963: 7).

Las ideas esenciales de Martí en torno al concepto identidad se pueden resumir como:

La concepción del origen del cubano y su ser distintivo.

La concepción de la cultura norteamericana como la antítesis de la otra, que emergió en Latinoamérica.

La idea de patria como núcleo de la identidad del cubano.

El vínculo entre los componentes subjetivos y objetivos en el estudio de la identidad.

El papel que le adjudica a la historia en la génesis y sostén de la identidad.

Como continuidad y síntesis teórico-práctica, Fidel Castro desarrolla ideas profundas acerca del concepto identidad, incorporándola al proyecto de emancipación definitiva.

En el alegato La Historia me absolverá de extraordinaria fuerza y contenido ético, presentó un programa nacional –libertador y reveló a un líder. La identidad como libertad e igualdad en el sentido que explica se fue concretando en la praxis social. El triunfo de la Revolución bajo su liderazgo permitió un proceso de cambios y transformaciones esenciales.

“Una moralidad era desechada en la práctica de las costumbres y normas para asumir otra nueva que, por la real participación de las masas en el proceso de transformaciones con la asimilación de altas responsabilidades, empresas y tareas sociales, fue cristalizando gradualmente en la práctica y en las mentes de las personas y de las familias cubanas”. (Chacón, 2000: 57).

La Revolución con su dinamismo estructural generó crecientes responsabilidades lo cual influyó decisivamente en la conciencia nacional, en especial sobre la concepción social de la identidad como nación. Esto dio un nuevo sentido axiológico al concepto de patria y de identidad. Carlos Rafael Rodríguez (1983) señala que Fidel Castro con su ejemplo, su comunicación y persuasión ante el pueblo, logró convertir a este, de un fiel admirador de los E. U. y anticomunista, en un antiimperialista y un constructor del socialismo, educando a la población en la idea de que la patria va unida al concepto de soberanía e independencia. Las leyes revolucionarias dictadas al triunfo revolucionario, están dirigidas a afianzar en la práctica esta aspiración. Pero la patria se conquista con trabajo, con lucha y con preparación para defenderla. Este sentimiento político–moral ha prevalecido siempre.

No obstante, Fidel preconiza la necesidad de obtener la total independencia económica, posterior a la caída del campo socialista y la URSS. Para este líder la identidad no sólo se conforma con la soberanía económica y política; es necesaria la soberanía de la cultura, porque la tendencia de los centros de poder hoy es eliminarla, borrar la memoria histórica. ¿Cómo enfrentar esta guerra? En el Congreso Pedagogía '90, Fidel daba la solución:

“La independencia no es una bandera, o un himno, o un escudo, la independencia depende de la tecnología, depende de la ciencia en el mundo de hoy. ¿Cómo competir sin educación? ¿Cómo podemos manejar las máquinas modernas (...) cómo poder ser libres manteniéndonos analfabetos si no empezamos por la educación?”

(Castro, 1990:13)

Desde antes del triunfo revolucionario Fidel preconizó una República moral semejante a la aspiración martiana. En mensaje a la nación en 1955 expresaba la disposición de conquistar la libertad a cualquier precio para vivir con decoro y con honor, o sería preferible perderla. Como expresión de su concepción identitaria, convoca al pueblo, sin distinción por sexo, raza, credo u origen social. Su llamado como el de su Maestro es ético: o patria libre con valores o sin patria. Esta idea se reitera durante todo el proceso revolucionario. Cultivar las virtudes humanas no es un proceso espontáneo. Fidel personalmente encabeza la labor de educación, persuasión y de orientación de las metas e ideales de cada etapa concreta; y precisa en la necesidad del ejemplo por parte de cuadros, educadores y padres.

Fidel y los principales líderes encabezan las tareas prácticas y corrigen con sentido crítico el proceso con la participación de las masas, uniendo a los conceptos de identidad y patriotismo no sólo las grandes metas sociales, sino también la actividad cotidiana del sujeto. En un congreso de masas expuso que “...el verdadero patriota es disciplinado, eficiente, combativo, vigilante” (Castro, 1986: 71).

El modo en que argumenta y persuade el valor de la identidad para el futuro de la nación se expresa mejor en los discursos dedicados a los pioneros y jóvenes. Fidel destaca los sentimientos patrióticos del pionero están vinculados a su más importante tarea social: estudiar. Con los jóvenes es más exigente. No sólo estudiar, sino asimilar su deber social y desarrollar una actitud ante la vida que sea reflejo de sus convicciones. En medio de condiciones adversas, con la caída del Socialismo y el crecimiento de la hostilidad del imperialismo, sintetiza la idea de que lo nacional se forma y sostiene de las múltiples individualidades; pero su sostén depende de los valores humanos, de la capacidad y las convicciones de cada sujeto para sentirse patria y defenderla hasta con su propia vida:

“...La Revolución, la independencia del país, la libertad del país, el honor del país, la fuerza del país no es de nadie, sino cada uno de ustedes .Yo digo que esta idea es muy importante. Cada uno de ustedes debe decir: ¡yo soy la Revolución!, ¡yo soy la independencia del país!, ¡yo soy el honor del país, ¡yo soy la fuerza, el ejército del país, dondequiera que esté! Sólo, aislado, o en un grupo, o en una patrulla, en un pelotón, en un batallón, o solito. Ustedes deben decir

como dijimos nosotros, aquel grupo que perseveró... Este concepto es muy importante, porque mientras exista un hombre o una mujer habrá Revolución, habrá independencia, habrá Patria.” (Castro, 1991: 5).

El valor teórico–práctico de esta idea, expresada a los jóvenes en el aniversario 34 del asalto al palacio presidencial por los estudiantes universitarios, encarna la historia, la cultura, las tradiciones y la ética de una nación fundada en el más acendrado patriotismo y espíritu de rebeldía. Su importancia metodológica para el diseño de las estrategias educativas y políticas, es base del sostenimiento de la nación y el sistema socialista en Cuba, la cual sintetizó Fidel Castro el 7 de diciembre de 1989: “En Cuba, Revolución, Socialismo e independencia nacional, están indisolublemente unidas”.

En las condiciones de una revolución en el poder, Fidel aporta a las concepciones sobre identidad:

La identidad y la independencia van unidas al concepto patria.

La moral debe ser el elemento regulador que garantice la unidad de la nación.

La cultura y la conciencia poseen un papel determinante.

Las acciones cotidianas del sujeto son factor para el sostén de la identidad.

1.3 Concepción axiológica de la dignidad en el sistema de valores morales.

La dignidad como concepto aparece por vez primera en la Roma antigua en la cual la dignitas respondía a méritos ligados, por una parte a la esfera política, por otra a una recta moral. Cicerón fue el primero en enunciar los esbozos del fundamento humano de la dignidad y en separar el contenido moral del político de la dignitas. (En anexo 24 aparece una mayor fundamentación)

En la concepción bíblica el hombre se desarrolla a imagen y semejanza de Dios y al mismo tiempo, su finalidad es el creador mismo. Con esta idea de dignidad no todos los hombres tienen la posibilidad de ser dignos, quedan exonerados los que no reconocen a Dios como principio y creador.

El filósofo alemán Emmanuel Kant dará un fundamento especial a la dignidad como exigencia interior. Para él el hombre lucha por obtener dignidad interior; pero – a diferencia de la dignitas – todos los hombres son potencialmente iguales para lograrla.

Dice Kant:

“Que, en el orden de los fines, el hombre (y con él todo ser racional) es fin en sí mismo, es decir, no puede nunca ser utilizado sólo como medio por alguien (ni aún por Dios), sin al mismo tiempo ser fin; que por tanto, la humanidad, en nuestra persona, tiene que ser sagrada, es cosa que sigue ahora de suyo, porque el hombre es el sujeto de la ley moral...” (Kant, 1973: 565).

A pesar de ser formal la propuesta Kantiana, la conducta del hombre se rige por sus imperativos categóricos. Sin embargo, su propuesta tiene un carácter abstracto, porque no comprendió el carácter clasista e histórico de la moral, posición que traslada a su

concepción de la dignidad, desarrollando un modelo ético que, aunque es abstracto, trazó las pautas para la comprensión de esta categoría ética.

Vidal – Bota (www.aceb.com, 2004) analiza el valor dignidad como una llamada al respeto incondicionado y absoluto que debe extenderse a todos los seres humanos; aún cuando otros intentaran rebajarlos, humillarlos o eliminarlos, este desprecio no les cambiaría su valor como seres humanos. Yurén (1995) considera la dignidad como la exigencia de ser reconocido por los otros como fin y no como medio.

Desde nuestro punto de vista:

La dignidad es una categoría de la Ética desde los tiempos de Cicerón.

La dignidad no existe como “algo” al margen del sujeto.

Solo la persona es portadora de dignidad.

Como no se confiere es algo externo, se adquiere o se pierde a lo largo de la vida.

La dignidad no había sido considerada en el sistema de valores propuestos por el Ministerio de Educación de Cuba en la década de los noventa. Sin embargo, las tradiciones y la Historia de la Pedagogía cubana, demuestran que el magisterio cubano orientó siempre hacia el respeto al ser humano, y que el pensamiento martiano, y posteriormente de Fidel Castro, han presidido la orientación valorativa en las aulas. Con esta línea de pensamiento, se buscó en la cosmovisión de estos próceres las ideas fundamentales sobre la dignidad.

1.3.2- Una aproximación necesaria a las ideas de José Martí y Fidel Castro sobre la dignidad.

José Martí concibe la dignidad humana bajo la influencia de Kant y el Kraussismo español; es decir, la persona no puede ser concebida como un medio sino como un fin. Esta y el honor no pueden tener precio. El espíritu servil daña la dignidad humana, y la misma debe tener en el hombre suficiente fuerza para enfrentarse a los que la rebajan. Aunque no ofrece una definición, vincula esta categoría ética con el honor, la honradez, el decoro declamando que “Sólo las virtudes producen en los pueblos un bienestar constante y serio” (Martí, T 4: 185). Reconoce la relación entre la dignidad y la altivez y reflexiona sobre el modo en que los serviles califican al hombre digno: orgulloso, soberbio; lo cual lejos de variar su concepción la afianza: “...Nada lastima tanto como ser servil: parece que mancha; parece que hace constantemente daño, La dignidad propia se levanta contra la falta de dignidad ajena: quisiérase dar de sí mismo para que los serviles fueran iguales a nosotros”. (Martí, 1997: 9). Así justiprecia cómo los valores morales, y, en especial, este, dan al hombre fuerzas para enfrentarse a la vida y superarse a sí mismo. Esta concepción lo orientó en su vida personal y en su labor política.

Es conocida su idea, tan repetida por Fidel Castro que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz. Es decir, su noción del deber ser social y privado carece de privilegios y aspiraciones de grandeza, lo cual elevó su prestigio ante la Historia.

El investigador cubano Lozano (1997) expresa que la plenitud de la dignidad humana en José Martí se componía de cuatro rasgos:

Carácter entero de cada uno de los hijos de la República.

Hábito de trabajar con las propias manos.

Pensar por sí propio.

Ejercicio íntegro de sí y respeto, como de honor de familia al ejercicio íntegro de los demás.

El aporte del estudio de Lozano reside en la relación que establece entre estos rasgos de la dignidad con el sistema de valores de nuestra Ética. Desde la comprensión martiana, la integridad del carácter se conforma de actuar en correspondencia con la virtud. Para estos hombres es común el carácter primario o acometedor, que sin renunciar al sí propio, batallan por el bienestar ajeno y goza de la primacía moral, esos son los que el Apóstol denomina “hombres enteros”. Es digno el que trabaja, produce y crea, el que tiene la capacidad de reflexionar, criticar, defender sus puntos de vista y asimilar con sentido crítico la cultura universal. El cuarto rasgo que propone Lozano es el que con mayor profundidad tipifica la dignidad. La noción de decoro en José Martí abarca dos dimensiones: una en su aspecto interno que actúa como pundonor y otra en su calidad externa, en relación con la defensa de los demás hombres y que se proyecta como honor.

Todo lo que afecta a las virtudes del hombre, encontrará la crítica resuelta de Martí, todo agravio a su rectitud recibirá la respuesta enérgica y replica de manera enérgica que el que es capaz de vender su honra, tiene el valor de proponer la venta de la honra ajena. Hay un entrecruzamiento en el uso de los conceptos decoro, honor, dignidad, considerándolos a un mismo nivel en las relaciones humanas; pero siempre resalta el vínculo genético de estas categorías con la práctica: solo en los que producen, en los que crean, en los que luchan, se afianzan esos sentimientos, llegándolos a orientar y

regular en su vida. En este sentido, destaca el valor humano superior de los iniciadores, los fundadores:

“...Cierto que sus virtudes son grandes. Eran ricos, y hoy trabajan pobres y despojados en países extranjeros: eran dueños de hombres y hacen libres a todos los hombres de que el gobierno español les hacía dueño; tenían toda clase de holgura en la vida material, y absolutamente, todas las desdeñan, y los emigrados las buscan nuevas con un trabajo penoso y rudo... todas las riquezas por todas las miserias, toda la abundancia por todas las escaseses, toda la paz infame y esclava por la muerte en la defensa de la patria, valiente, honrada, libre...” (Martí, t. 4: 285).

Con esa moral fundacional, la nación cubana tenía que proponerse el camino de la independencia sobre la base de fuertes pilares éticos. Como elemento regulador del ser humano, la dignidad y las demás virtudes humanas sirven de fundamento para crear una República Moral que se caracterice por:

- El destierro de toda forma de corrupción, el predominio del mérito para ocupar cargos públicos.
- Igualdad de derechos para todos los hombres sin distinción de raza, origen social o nacional.
- La inflexibilidad ante el vicio, el crimen y la inhumanidad.
- No asentar la República sobre bases mercantiles que corrompen.
- Democratización de todas las instancias del poder político. (O. C. T. V.)

La concepción moral que prevalece en el proyecto martiano es la dignidad nacional, forjada en la historia de las luchas precedentes. Para alcanzar estas elevadas metas,

Martí sabía que siendo una revolución del decoro, el sacrificio y la cultura, había que hacer grandes esfuerzos por educar a la población, de ahí su idea magistral de que la instrucción del pensamiento y la “dirección de los sentimientos” debe ser la receta contra la vagancia, los vicios y para defenderse de ataques externos: “Ser culto es el único modo de ser libre” (OC. T8: 289).

El modo más concreto en que expresó su idea, aparece en el discurso denominado Con todos y para el bien de todos de 1891:

“Porque si en las cosas de mi patria me fuera dado preferir un bien a todo los demás, un bien fundamental que de todos los del país fuera base y principio, y sin el que los demás bienes serían falaces e inseguros, ese sería el bien que yo prefiriera: yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre... (Martí,T 4:218)

La dignidad constituye el hilo conductor, la esencia de la ética martiana que parte del sujeto individual para proyectarse en lo general como ley primera de la República “con todos, para el bien de todos”. La dignidad es el bien superior que le ofrece al hombre su condición humana. La República digna que aspiraba fundar debía propiciar que todos pudieran trabajar con sus manos y pensar por sí propio. La dignidad conduce al bien, de acuerdo con esta idea martiana; pero en relación sistémica con otros valores: amor al trabajo, responsabilidad o sentido del deber, honor, decoro, honradez. Desde esta óptica martiana, la educación hacia la dignidad supone tener en cuenta su carácter de síntesis

y concreción que se conforma de la unidad e interacción con los demás valores. Las ideas de José Martí sobre la dignidad pueden resumirse en:

Vincula esta categoría ética con el honor, la honradez, el decoro.

El vínculo genético de estas categorías con la práctica.

El predominio del mérito para ocupar cargos públicos.

Igualdad de derechos para todos los hombres sin distinción de raza, origen social o nacional.

La inflexibilidad ante el vicio, el crimen y la inhumanidad.

Papel del trabajo culto, honrado e ilustrado en el sostén de la dignidad.

El pensar por sí propio como expresión de la autonomía del sujeto.

Es base y principio del bien moral.

Ejercicio íntegro de sí y respeto, como de honor de familia al ejercicio íntegro de los demás.

La personalidad de Fidel Castro, al igual que la de José Martí, representa al hombre moral que une a sus concepciones teóricas la praxis política. Fidel Castro, educado en escuelas religiosas y un ambiente familiar que le permitían relacionarse con las clases humildes, declara también que el deporte, el ejercicio físico, le fueron formando la voluntad de alcanzar un objetivo, una disciplina. Desde temprano conoce lo justo, lo injusto y desarrolla un sentido de dignidad personal. En diversas entrevistas declara que rechaza la traición a los principios y admira la lealtad a los principios. En cuanto a su selección de amigos y colaboradores confiesa: "...primero empiezo por tomar en cuenta sus valores revolucionarios, su integridad revolucionaria, su consagración a la

Revolución; después viene el carácter personal, el talento un conjunto de cosas...”
(Castro, 1985:235).

Al igual que José Martí, Fidel Castro vincula la dignidad con el orgullo personal, la capacidad de no ceder ante las presiones de sus enemigos. Así, en carta a su hermana Lidia, desde la prisión le confiesa: “...Por lo demás, no pido ni pediré jamás amnistía. Tengo suficiente dignidad para pasarme aquí veinte años o morirme antes de rabia...”
(Mencía, 1980: 213). Esta concepción se vincula con un profundo sentido del honor y del deber revolucionario. Así, en medio de la campaña pro-amnistía para los Moncadistas, declara: “A cambio de nuestra libertad, no daremos pues ni un átomo de nuestro honor”.
(Mencía, 1980: 221). El pueblo y la tiranía conocían de esta actitud viril que fue expresada con amplitud en *La Historia me Absolverá*. En este documento se declaró el profundo carácter humanista del proyecto revolucionario. La concepción de la dignidad se concreta en la Revolución con sus primeras leyes revolucionarias. En especial, aparece el enfrentamiento a la discriminación racial. Persuade a la población al declarar que hay nada más absurdo, ni nada más criminal que la discriminación. Con este método y la argumentación más precisa va educando a la población en una dignidad nacional que supone morir antes que rendirse, que incluye el sentido del honor, del deber hacia la patria y que tan temprano como en 1960 declara el carácter clasista y abiertamente contradictorio de las posiciones éticas de los humildes y sus antiguos amos; señala también la estrategia general de la unidad de la nación en torno a un ideal, generada por el modo en que vayan desapareciendo la injusticia, la explotación, como consecuencia de la aplicación de medidas revolucionarias.

Para Fidel Castro lo más importante de un país son sus virtudes morales que se forjan en las relaciones laborales, en el cumplimiento de sus deberes cotidianos. Le otorga también un lugar esencial al trabajo afirmando que el sentimiento internacionalista, la capacidad de entrega y de resistencia de nuestros jóvenes responde al sistema de estudio–trabajo integrado al sistema educacional cubano. El problema de las actitudes cotidianas como reflejo moral de los hombres es reiterado por este pensador con sentido crítico, pues el pueblo tiene reacciones heroicas en los instantes supremos, en los combates; pero su conducta en la disciplina, puntualidad y cumplimiento diario de sus obligaciones es aún insatisfactoria. Por ello insiste en la necesidad de luchar para vivir con dignidad y tener un constante espíritu crítico, de vigilancia colectiva y de perfeccionamiento.

Reitera en diversas ocasiones el papel de la familia, la responsabilidad social ante la educación de sus hijos, su obligación ante el Estado. Lamenta que algunas familias todavía no acompañan a la Revolución en la lucha por la honestidad, por el respeto a la propiedad social, por la ética que debe tener cada ser humano, por el respeto a sí mismo y expresa que esta constituye una cultura nueva que hay que adquirir. Fidel reconoce en la familia la raíz de la educación moral adonde se forman los sentimientos morales, el sentido del respeto a los demás y los rasgos de la conducta que perdurarán en el sujeto.

Aspecto reiterativo en las entrevistas y escritos de Fidel Castro es el papel de la moral y la conciencia en la construcción del socialismo, diferenciándolas de la sociedad capitalista, donde se hiperbolizan los estímulos materiales. Por eso diría: “...Hay que

saber cultivar la vergüenza de los hombres, la dignidad de los hombres, los mejores atributos que tiene el hombre...” (Castro, 1986: 45) y en el logro de estos objetivos un papel esencial le corresponde a la escuela y a los maestros. Tal vez el modo más concreto en que se ha expresado este encargo es la idea de que el comunismo significa la integración de las condiciones objetivas que se crean más la educación y la cultura que se ofrezca por todas las vías. A partir de la década del noventa y con el advenimiento del nuevo milenio esta concepción ha madurado y se ha concretado en lo que se denomina “Batalla de Ideas” que tiene como objetivo la formación de una cultura general integral.

Este líder reconoce el carácter regulador de los valores para la orientación de la personalidad, asume la importancia de la autoeducación y reconoce el papel de las motivaciones personales en la formación y sostén de la conciencia moral. Con relación a esto le expresa a Tomás Borge: “Si uno es honrado, verdaderamente honrado, no tiene por qué corromperse. Si uno es modesto, si tiene una dimensión exacta del valor de los hombres, del valor de sí mismo, no tiene por qué corromperse...” (Castro, 1992: 291). Un sentido de la dignidad personal en la esencia de esta idea, que rebasa lo estrictamente moral para insertarse en el sistema de convicciones que integran la concepción del mundo del sujeto. En otra entrevista, reflexionando sobre los factores que influyeron en la formación de su personalidad reconoce el espíritu de rebeldía, el rechazo a la injusticia “Si tú mezclas valores éticos, espíritu de rebeldía, rechazo a la injusticia, toda una serie de cosas que tú empiezas a apreciar y valorar altamente y que otra gente puede no valorar,..un sentido de la dignidad personal, del honor, del deber,

todo eso, a mi juicio, es la base elemental que puede hacer que un hombre adquiriera después una conciencia política. "(Betto, 1985: 156). No es una expresión más. Esta idea es de una profundidad y un valor metodológico extraordinario pues permite explicar la relación entre conciencia moral y conciencia política, destaca cómo la sólida formación de convicciones políticas es el resultado de la formación de valores. Tal es el valor que le confiere a la moral, que en la Asamblea Nacional del Poder Popular, (1998: 41), Fidel expresó que los tres factores básicos para preservar el socialismo y la nación cubana eran: las ideas, la cultura política;) las instituciones, su desarrollo y fortalecimiento; y la ética de los cuadros. En los tres componentes está presente la dignidad como respeto al ser humano, desde las instituciones y todo el andamiaje que las conforma, la conducta de los cuadros del estado como expresión de su asimilación de las obligaciones morales hacia la sociedad y la cultura de la población para defender sus puntos de vista.

En síntesis, los aportes de Fidel Castro a la concepción de dignidad se pueden sintetizar en:

Vincula la dignidad con un profundo sentido del honor y del deber revolucionario.

Considera que la dignidad se forja en la práctica, en las relaciones laborales, en el cumplimiento de sus deberes cotidianos

Destaca el papel de la educación en el cultivo de la dignidad de los hombres.

Afirma que la base de la educación política del sujeto radica en la formación de la dignidad personal, el honor, el deber.

Expresa que el sostén y mantenimiento del socialismo depende de: las ideas, la cultura política; las instituciones, su desarrollo y fortalecimiento y la ética de los cuadros.

Las ideas de José Martí y Fidel Castro sobre la dignidad se corresponden con lo más avanzado del pensamiento ético. Hay una concepción general que reconoce a este valor como un reflejo de la actitud del individuo y de la sociedad hacia él.

1.4 Concepción sistémica de los valores. La identidad y la dignidad como valores principios.

Como se explicó anteriormente, el Ministerio de Educación de la República de Cuba dictó la Resolución Ministerial 90/98 con los Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela, al cual se anexó un documento con el contenido de los programas por enseñanza para profundizar en la formación de valores. Este último documento explicaba brevemente acciones a desarrollar dirigidas a los siguientes valores: honestidad, honradez, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, patriotismo, antiimperialismo e incondicionalidad. No aparece la dignidad. El sistema de acciones que contiene es coherente y se corresponde con el contenido de cada valor; pero no aparece la metodología, sino acciones separadas, lo cual generó fragmentación en el trabajo de reforzamiento de valores.

Ocho años después aparece el Programa de Reforzamiento de los valores de la sociedad cubana actual, bajo la dirección del Comité Central del Partido Comunista, dirigido a todas las organizaciones e instituciones sociales. En este aparecen los siguientes valores: dignidad, patriotismo, solidaridad, responsabilidad, laboriosidad,

honradez, honestidad y justicia. Como elemento importante, el Programa trae los modos de actuación asociados a cada valor e ideas de José Martí y Fidel Castro sobre los mismos. Posterior a la aparición de este documento, el MINED ha desarrollado dos Seminarios Nacionales para concretarlo; pero aún no hay una comprensión cabal del carácter sistémico.

El antecedente más cercano al desarrollo de la idea del carácter sistémico fue desarrollado en la Cátedra de Cívica del Instituto Superior Pedagógico “José Martí”. Allí se concibió esta, como el principio de carácter sistémico a partir de la función y complementariedad mutua que cumple cada valor en la formación y desarrollo de la personalidad.

Para la concepción teórica que se asume por esta autora, se siguieron los siguientes procedimientos epistemológicos:

Análisis de la teoría de los sistemas (Marx, Bertalanfy y otros) con un enfoque hermenéutico – dialéctico.

Asunción del enfoque personológico (González 1995, Mitjans 1995, Ortiz1995, Miranda,1999) para el estudio de valores.

Análisis de la teoría psicológica acerca de los valores.

Análisis del contenido de cada valor del sistema del Ministerio de Educación.

Definición de cada elemento que compone el sistema, en este caso, cada valor del sistema aprobado por el Ministerio de Educación de la República de Cuba.

Precisión de la función de cada valor dentro del sistema.

Establecimiento del nexo entre los valores como elementos componentes del sistema.

Delimitación de las funciones y jerarquía.

Concreción del aspecto integrativo del sistema, sobre la base de su elaboración con otros sistemas.

El sistema de valores del Ministerio de Educación se inserta dentro del Sistema de Trabajo Político Ideológico que a su vez contiene otros componentes que influyen sobre este.

Una fundamentación de la concepción sistémica de los valores debe partir de su existencia y desarrollo a partir de la relación objetiva sujeto – objeto mediado por la práctica. Pupo (1990:107)) denomina a este tipo de práctica actividad valorativa y la define como “el modo en que existen las necesidades e intereses del hombre” . La necesidad es el estudio condicionado por la insatisfacción de las exigencias del organismo, indispensables para su actividad vital normal y orientada a eliminar esa insatisfacción. La necesidad se transparenta a través del prisma de la subjetividad humana y de la existencia socio clasista del sujeto (Diccionario Filosófico, 1984:306). Las necesidades e intereses condicionan el surgimiento de los valores, que a su vez constituyen motivaciones del sujeto y formaciones de la personalidad.

Atendiendo a esta complejidad los valores sólo pueden comprenderse en sistema. La mayoría de los axiólogos conciben estos en sistema (Sheler, Frondisi, Fabelo; pero no se argumenta este carácter. Fabelo, desde el método dialéctico – materialista que asume, ofrece los fundamentos para la comprensión de los mismos en sus obras (1989, 1993, 2001) revelando el carácter objetivo y subjetivo del valor, lo cual se revela a través de un sujeto individual que es único e irrepetible.

Cada persona asimila y desarrolla una concepción del mundo única, que depende de su situación social de desarrollo, de su historia personal, en la cual se integran como un todo sus experiencias y vivencias a través de las cuales se proyectan las concepciones valorativas de manera personal y sistémica, quiéralo o no el sujeto cognoscente.

La psicóloga Mitjans dice: “Los valores no se objetivizan en comportamientos aislados, se miden por indicadores; pero en lo individual no es posible encasillarlos” (1995: 27).

Esta idea parte del supuesto que la personalidad no es una suma de rasgos, cualidades o dimensiones, sino un sistema estable donde se integran lo estructural y lo funcional.

De este modo, cada valor de la Escuela Cubana tiene su contenido específico que pasa por el prisma de la subjetividad humana. Desde el punto de vista de la autora de esta tesis, la concepción sistémica de los valores de la Escuela Cubana debe reconocer que el contenido de cada valor tiene su especificidad cualitativa; pero al mismo tiempo, se interrelaciona con el resto de los valores (ver anexo no.3)

De este modo, la identidad que es sostén del individuo o del sí mismo en cualquier esfera, se relaciona con el patriotismo como el todo y la parte a nivel social. El patriotismo es la identidad; pero llevada al plano de identificación con los símbolos, la Historia y la disposición afectiva y práctica a la defensa de la Patria. Este sentimiento se expresa en las grandes acciones y en los actos cotidianos del sujeto. Esto significa que el sentido de pertenencia y de patriotismo se concibe en las relaciones de grupo, clase, nación, en correspondencia con las normas y códigos acordados a esos niveles.

El patriotismo se relaciona a la vez con la responsabilidad, que expresa el modo en que el sujeto cumple con las normas que establece el deber moral. Como la expresión de su

sentido de pertenencia, el sujeto responsable es serio, eficaz en el comportamiento y en el trabajo, actúa con conocimiento de causa, riesgos y consecuencias y sin necesidad de compulsión social. La responsabilidad se demuestra en los más íntimos espacios sociales, hasta las más sagradas obligaciones generales, llegando al deber patrio.

El valor laboriosidad, por su parte expresa el amor al trabajo del sujeto, su sentido del deber, de la disciplina y responsabilidad social. La actividad laboral consciente desarrolla virtudes como puntualidad, voluntad, coraje, austeridad. El trabajo es la base de la existencia de las naciones. Fomentar su culto equivale a la formación de este y otros valores. “El trabajo cría justicia”, diría Martí. (1963 T 12: 258); pero sólo si este facilita el libre desempeño de todos, sin explotación ni discriminación.

La justicia fue definida por José de la Luz y Caballero como sol del mundo moral. Es el respeto o la igualdad social que se expresa en que los seres humanos sean acreedores de los mismos derechos y oportunidades, sin discriminación por diferencias de origen, edad, sexo, color, credo u otro pretexto. Es expresión del amor y la sensibilidad entre los sujetos para valorar al otro, sobre la base de su valía como ser humano. Se relaciona directamente con la dignidad y el humanismo. Este último es un valor universal que refleja el amor a los seres humanos y la preocupación por el desarrollo pleno de todos, se es humano cuando se comprende, como el Maestro,, que el género humano sólo tiene una mejilla y que cada hombre debe sentir en sí mismo el golpe dado en la mejilla de otro hombre. Este valor se concreta en la solidaridad que es expresión de la generosidad del sujeto y lo orienta a sentirse unido a sus semejantes y cooperar con ellos. La solidaridad se forma en los pequeños actos de amor desde que el niño convive

con su familia, grupo escolar, hasta los grandes gestos de desinterés y ayuda a otros pueblos. La unidad entre todos los seres humanos sólo es posible a través de la solidaridad que concreta el sentido de identidad más allá de los límites del país en que se nace.

Unido a estas actitudes se entronizan la honradez y la honestidad, valores que tipifican a la persona íntegra y respetable. Ser honrado es mantener una conducta de respeto a la propiedad social y personal como reflejo de la lealtad a los que le rodean. La honestidad por su parte, va unida a la decencia, el decoro y a la expresión de la verdad con el respeto que merece el otro. Una personalidad virtuosa une a su concepción del mundo y su conducta, la honestidad y la honradez, las cuales la hacen acreedora del respeto de sus semejantes.

La concepción sistémica de los valores alcanza en la dignidad la concreción de la interacción de los mismos. Se relaciona también con el honor que refiere la buena reputación que tiene el sujeto ante los demás. Honor es también pundonor que se refiere a la comprensión del yo por parte del sujeto, el respeto que se autoconfiere. La unidad del honor y el pundonor abarca el decoro martiano. Dignidad y honor son conceptos semejantes, pero este último no se basa en el principio de la igualdad de todos en el sentido moral, sino en su valoración diferenciada, lo cual depende del status social del individuo, la profesión etc. Desarrollar sentimientos de dignidad significa el orgullo personal por ser y sentirse respetado por los demás, saber auto valorarse con objetividad, proyectarse la vida y el futuro en correspondencia con sus posibilidades y las sociales, significa orientar a los jóvenes en la asunción de convicciones que le

permitan estructurar un sentido de la vida responsable. Siendo expresión de la aceptación y respeto que recibe la persona, así como el respeto que se confiere a sí mismo, exige la integridad en la concepción que revela una actuación responsable, honrada, honesta y humana que expresa la asunción por el sujeto del sistema de valores éticos. Desde esta concepción sistémica de los valores se jerarquiza el papel de la identidad y la dignidad como valores principios.

Emmanuel Kant en su obra “Crítica de la razón práctica afirmaba que” principios básicos son proposiciones que encierran una determinación universal de la voluntad a cuya determinación se subordinan reglas prácticas” (1973: 471). El filósofo alemán se refiere a una voluntad apriorística y exterior al sujeto; pero relacionado con la regulación moral del mismo. Si bien es cierto que al sujeto responde a una regulación moral, la actividad de este no puede estar subordinada a actuar conforme a normas, reglas y códigos preestablecidos por algo o alguien que existe fuera del espacio y el tiempo. Sin embargo, el propio Kant reconoce que los principios tienen un carácter subjetivo cuando son considerados válidos solo por el sujeto; pero le atribuye un carácter objetivo cuando es válido para todo ser racional. Lo que ignora este gran pensador es que el carácter objetivo de los principios morales depende de “los resultados materiales y espirituales de la actividad humana que poseen una significación positiva para el desarrollo...de la sociedad” (Fabelo, 1998: 12).

Desde tiempos de Kant, existe la tentativa de reconocer valores como principios y se ha expresado por diferentes investigadores. Así Vidal Bota (ob. Cit.) reconoce que, pese a la subjetivación de los valores, por la Filosofía Moderna, el hombre tiene la capacidad de

trascender y contemplarse a sí mismo y al mundo como objetos, lo cual le confiere la capacidad para dominar al mundo. De este modo, reconoce la dignidad como valor – principio en tanto esta existe antes de nuestra voluntad en todos los sujetos, de aquí infiere que debe ser aceptado como valor supremo. De este modo, Vidal Bota critica al subjetivismo; pero adopta una concepción objetivista al considerar la dignidad antes y fuera del sujeto.

La mejicana Yurén Camarena, por su parte, reconoce la relación entre necesidades y valores – fines y los intereses y valores principios. Las concepciones psicológicas afirman, que “... en un nivel superior de regulación psíquica, el hombre más que orientarse por cualidades asume conscientemente un conjunto de principios, cuya expresión adquiere sentido en el conjunto de elementos psicológicos que se integran y expresan en su concepción moral del mundo, caracterizándose esta por su flexibilidad y por ser expresión activa e integral del hombre en su manifestación” (González,1985:147) Es decir, para la educación moral, hay que partir de la concepción del carácter sistémico de la organización subjetiva de la moral, y a la vez, el papel regulador de los principios que ha asumido la persona.

Desde la concepción dialéctico – materialista que se asume por la autora de esta tesis, hay que precisar qué se entiende por principios. Esta palabra es derivada del latín (principium) y se concibe como la idea que guía, la regla fundamental de conducta. (Diccionario filosófico, 1989) Desde el punto de vista ético se refiere a una o varias normas que caracterizan a los miembros de la sociedad.

F. Engels decía en *Anti Dühring* (1984:48) que los principios “no son el punto de partida de la investigación, sino resultados finales”. Con lo cual, agrega, estos sólo tienen razón de ser en cuanto coinciden con la naturaleza y la sociedad. A lo que se puede agregar el valor lógico, noseológico y metodológico de los mismos en la orientación del sujeto. Según Rodríguez (1986: 92 – 93) estas funciones de los principios dependen del papel que desempeñen en la teoría. Esta autora clasifica los principios en básicos o iniciales y centrales o esenciales. Aunque su estudio lo dirige básicamente a la construcción lógica de la teoría científica, ofrece las pautas para la concepción moral de la educación, pues en los estudios de *Ética* (Colectivo Autores, 1989, *Manual de Ética Marxista* 1985) se inicia el estudio de los principios de la moral, sin la concepción epistemológica de los mismos.

Kopnin en su obra *Lógica Dialéctica* dice que el principio es la definición primera y más general, lo cual le confiere el carácter de punto de partida en la estructuración de la idea científica.

Se toman como referencia los postulados de Valdés (1997:33) el cual expresa: “Los principios forman la estructura esencial del mundo espiritual (...) son los ideales, propósitos, objetivos. Representan la razón de ser”. Y agrega este autor que cuando los principios se incorporan de manera auténtica a la conciencia se vuelven valores éticos de la cultura humana.

A partir de esta concepción se asume la identidad como valor – principio porque expresa el sostén del sujeto, familia, grupo, clase, nación. Expresa el ser del sí mismo en su devenir (mismidad) en las múltiples relaciones con el otro (otredad). Revela, al mismo

tiempo, la contradicción entre la estabilidad y el cambio en la historia personal del sujeto ante las múltiples relaciones con otros y en su situación social de desarrollo.

La identidad legitima el ser hasta convertirlo en único e irrepetible en su esencia vital, en medio de posibles cambios fenoménicos. El modo en que este valor regula la actividad del sujeto, se transparenta en otros valores humanos que tipifican el ser del sujeto. Así se actúa con patriotismo (desde la pertenencia a una historia) si la identidad hacia el país, su cultura, tradiciones, símbolos y costumbres, forman parte de las necesidades del sujeto. Sólo así está en condiciones de subordinar lo individual a las necesidades colectivas.

Sobre la base de la identidad se erige el ser del sujeto, sus proyecciones sociales y axiológicas, su concepción del mundo y su estructura ética como persona. En este sentido, es valor principio que proyecta la actividad valorativa del sujeto y penetra los demás valores.

La identidad es un valor cultural; pero al mismo tiempo revela una proyección axiológica que expresa el sentido del sí mismo tanto de un sujeto, grupo, etnia, clase o nación. En este sentido refleja el ser y su diferencia con lo demás, lo cual se manifiesta en el modo de pensar, sentir y actuar. Es expresión de la estabilidad y el cambio. Es el sostén del todo y sus partes.

La identidad es valor principio básico o inicial del sistema de valores éticos de nuestra educación, en tanto es el punto de partida del sistema, en torno al cual se agrupan y erigen otros conceptos que se interrelacionan o contienen de manera implícita a este, que es fundamento. El devenir de estas relaciones conduce a la dignidad que es

expresión de la identidad y de la asimilación por el sujeto del sistema de valores éticos, su proyección en consecuencia, y el respeto del que es acreedor. La dignidad es valor principio en tanto el sujeto esté consciente de ser fin en sí mismo y jamás medio. Esta concepción despierta el respeto hacia lo moral y hacia la humanidad misma como expresión del reconocimiento al otro como persona y a la totalidad humana.

La investigadora cubana Chacón, en su obra *Moralidad histórica, valores y juventud*, diseña el perfil moral de la imagen del joven cubano a partir del sentido de la dignidad humana “donde se aprecie el significado del respeto, la consideración y estima a la sensibilidad del individuo y de sus derechos como ser humano en el plano personal, el ámbito nacional y en cualquier parte del mundo” (Chacón 1990: 90). Derivados de la dignidad considera la intransigencia e intolerancia ante todo tipo de dominación extranjera y la solidaridad humana. A estos tres valores los denomina la trilogía que tipifica el papel moral de la imagen y perfil del joven cubano, como expresión del deber ser.

Aunque el estudio de Chacón está fundamentado en una profunda argumentación histórica, la autora de este informe considera que la dignidad no es base, sino el punto culminante del sistema de valores. En correspondencia con el pensamiento de José Martí y Fidel Castro la dignidad es “ley primera”, principio de todos los bienes que refleja el culto a la Humanidad, el respeto a la justicia, con un sentido de la práctica y de la Historia. La dignidad expresa la autoestima y aceptación del sujeto en la medida que ha sido acreedor de respeto, como resultado de su actuación, que es expresión del modo en que asume el sistema de valores éticos. Es resultado del devenir de la identidad del

sujeto. Es valor principio en la medida y el modo que regula la actuación del sujeto en la satisfacción de sus necesidades e intereses. Mediando esta, se encuentra el respeto al otro, que a la vez, confiere límites a la actuación del sujeto y, en esa misma medida, se hace acreedor del respeto a los demás.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO I

Se realiza una síntesis de los fundamentos del problema, partiendo del concepto valor, así como los fundamentos filosóficos pedagógicos y psicológicos para la educación moral como componente del proceso pedagógico. El recorrido epistemológico del análisis del valor identidad reveló las concepciones lógicas, filosóficas y la carencia de estudios dirigidos a esta con una proyección axiológico-pedagógica condujo a la autora a determinar en la cosmovisión de José Martí y Fidel Castro las ideas fundamentales en torno a esta idea categoría y sus potencialidades educativas en el empeño de formar a un bachiller comprometido con su cultura, su Historia y su nación. Desde las concepciones psicológicas se entiende la identidad como sostén del sujeto individual. En el análisis se resuelve la contradicción entre lo individual y lo general, atribuyéndole al sí mismo un contenido individual (sujeto) y general (familia, grupo, clase, nación). Identidad deviene sostén del sí mismo en estos niveles estructurales.

La categoría dignidad no había sido comprendida en las resoluciones del Ministerio de Educación de la República de Cuba de los años 90 del pasado siglo, lo cual determinó que se soslayara en las estrategias pedagógicas y que las investigaciones en torno al mismo fueran escasas. No existen estudios dirigidos a este valor en la enseñanza

preuniversitaria, ni tampoco se encontraron tesis de contenido pedagógico dirigidos al mismo.

A pesar de los estudios teóricos realizados en torno a la ética martiana, no se encontraron tesis dirigidas a los métodos y procedimientos para la educación moral. Esta carencia repercutió en la práctica pedagógica, carente de estrategias, métodos o proyectos dirigidos a fomentar el respeto, el valor de la persona desde una concepción consciente, Como consecuencia de esto se desarrollaron la imposición de normas y disciplinas, que son asumidas de manera formal.

CAPITULO II. MODELACIÓN PEDAGÓGICA DE LOS VALORES IDENTIDAD Y DIGNIDAD PARA LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA

En el presente capítulo se exponen los principios del modelo pedagógico y las condiciones para su aplicación. Se presenta la estructura del mismo el cual posee como elementos componentes la fase de diagnóstico permanente y determinación de la contradicción fundamental, explicándose los procedimientos para la realización del diagnóstico, teniendo como centro los valores y el tratamiento a la contradicción fundamental pasando a la fase de implementación, en la cual se describen las sub-fases que la componen para pasar a la evaluación de la pertinencia del modelo.

2.1 Definición general de modelo pedagógico. Caracterización del modelo propuesto.

El modelo científico constituye un instrumento de investigación de carácter material o teórico, creado para reproducir el objeto de estudio y que cumple una función

heurística. En la búsqueda de fuentes, varias son las definiciones. Por la solidez de su estudio, la autora escogió la siguiente:

Modelo, (del latín *modulus* ,es el método que opera en forma práctica o teórica con un objeto, no en forma directa, sino utilizando cierto sistema intermedio auxiliar, natural o artificial el cual, se encuentra en una determinada correspondencia objetiva con el objeto mismo del conocimiento, en ciertas etapas está en condiciones de sustituir, en determinadas relaciones, el objeto mismo que se estudia, en el proceso de su investigación ofrece, en última instancia, información sobre el objeto que interesa. (A.C.C., 1985).

Estos investigadores definen como rasgos:

Correspondencia objetiva con el objeto modelado.

Capacidad para sustituir el objeto en determinadas etapas de la investigación.

Capacidad para ofrecer en el curso de la investigación, una determinada información susceptible de comprobación experimental.

La existencia de reglas precisas para pasar de la información que nos ofrece el modelo a la información sobre el propio objeto modelado.

Según Fuentes y Matos: “el modelo constituye la estructura de relaciones que puede tener una representación gráfica o no y con lo cual se regresa a la totalidad del proceso.” (Fuentes, 2006).

Según Sosa (1971), el modelo teórico o conceptual, tiene la capacidad de proporcionar explicaciones, ayuda a asimilar las características básicas de los

fenómenos y sirven de guía para generar y desarrollar hipótesis. Este tipo de modelo posee como características:

- fijan el objeto de estudio,
- categorizan el sistema,
- proporcionan explicaciones,
- generan y desarrollan hipótesis.

Analizada esta definición general, es necesario delimitar qué es modelo pedagógico.

Según Canfux un modelo pedagógico expresa aquellas concepciones y acciones, más o menos sistematizadas que constituyen distintas alternativas de organización del proceso de enseñanza para hacerlo más efectivo. Sierra Salcedo lo define como: instrumento de la investigación de carácter teórico creado para reproducir idealmente el proceso de enseñanza aprendizaje.

La mejicana Yurén Camarena (1995) escribe: “conjunto organizado de las condiciones que hacen posible la educación conforme a valores y de los principios que marcan la pauta para el desarrollo de esta”. Un modelo de formación de valores, desde el punto de vista de esta doctorante debe precisar el objeto de estudio, construirse sobre la base de principios, tener en cuenta las condiciones para este proceso, dirigirse hacia un contexto específico, en este caso la educación preuniversitaria y proponerse la dinamización de los componentes para alcanzar una cualidad superior.

El modelo que se propone, es un modelo teórico conceptual de tipo pedagógico y se caracteriza por:

- Aplicación de un método filosófico general, la dialéctica materialista.

- Sustentado en el paradigma histórico cultural.
- Objetividad, porque su punto de partida es la realidad concreta de los preuniversitarios holguineros.
- Definición de los conceptos esenciales a modelar.
- Explicación de las condiciones para la aplicación del modelo.
- Definición de los principios y las contradicciones internas inherentes al modelo.
- Comprensión del proceso de formación de valores identidad y dignidad como componente de un sistema más general, y explicación de las funciones de los componentes personales en la aplicación del sistema.
- Flexibilidad en la aplicación, por cuanto es susceptible de correcciones en dependencia del diagnóstico.
- Capacidad para generar hipótesis.

2.2 Modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad en la educación preuniversitaria

Con el fin de dar solución al problema científico planteado en esta investigación, se elaboró un modelo pedagógico dirigido a la formación de los valores identidad y dignidad en la educación preuniversitaria.

El modelo sistémico estructural que se presenta está fundamentado teóricamente en el primer capítulo, a lo que se añaden las condiciones y principios que deben estar presentes en los centros docentes para su aplicación. Consta de los siguientes elementos componentes:

1. -Diagnóstico permanente y determinación del estado de la contradicción fundamental.

2. -**Implementación**, el cual consta de los siguientes elementos.

a) Concepción de la identidad y la dignidad como valores principios a partir de las fuentes paradigmáticas.

b) **Superación permanente** en la cual se describe cómo cuándo y a quiénes se imparte.

c) **Revalorización de la figura del educador y del proceso**, en la cual se implementan la dirección por valores y la elaboración del Código de Ética.

d) Perfeccionamiento de las estrategias pedagógicas desde la educación moral.

3. -Evaluación de la efectividad del modelo.

La autora considera necesario estructurar el modelo a partir de las definiciones teóricas de los valores estudiados, que constituyen punto de partida del modelo y lo se manifiestan en todos sus elementos componentes.

Así, la síntesis teórica a que condujo el análisis histórico y la búsqueda de una concreción por la vía inductiva condujo a la siguiente definición: **identidad es un valor cultural que expresa el sentido del sí mismo del sujeto, grupo, etnia, clase o nación, la diferencia respecto a los demás y que se manifiesta en la forma de pensar, sentir y actuar como un ente transformador.**

Los mismos procedimientos epistemológicos, desde la ciencia de la moral, condujeron a definir la dignidad como el valor moral que refleja la aceptación, autoestima y respeto hacia sí mismo y hacia los demás, el modo en que reconoce su valor social y el de sus semejantes y su actuación en correspondencia con ello.

Las ideas esenciales sobre estos conceptos, en relación dialéctica con los demás valores de nuestro sistema ético ofrecen los fundamentos al sistema sobre la base de los cuales se puede implementar la aplicación del sistema debe regirse por fundamentos que guíen teórica y metodológicamente su concreción. Estos son los principios.

Principios para la formación en valores identidad y dignidad.

Asumir principios en la educación en valores, supone una amplia experiencia en el trabajo científico experimental. Por esta razón la autora de este informe escrito, asume los que expone a continuación, por considerarlos con suficiente calidad y experiencia multidisciplinaria desde la cátedra de Psicología de la Universidad de La Habana, con investigaciones reportadas por González Rey, Morín M., Martínez G., González Pacheco, Ojalvo Mitrani, desde la década del 70 del siglo XX en Cuba. Estos principios para la educación moral se manifestarán de manera diferente en las distintas etapas de desarrollo, incidiendo en todas las formas psicológicas del desarrollo moral (González, 1993) y son los siguientes:

La vinculación del contenido moral con las particularidades psicológicas y la vida cotidiana del estudiante.

La posición activa ante la asimilación de normas y valores morales.

El vínculo con una actividad práctica de fines colectivos.

El principio de la vinculación del contenido moral con las particularidades psicológicas y la vida cotidiana del estudiante exige tener en cuenta diversidad de facetas que transita desde la imitación y orientación por los adultos hasta convertirse en autorregulación de la personalidad. No puede concebirse tampoco como una suma de conocimientos, debe

estar fuertemente influida por sentimientos positivos hacia los contenidos impartidos. Al mismo tiempo, la formación de sentimientos, cualidades y hábitos tiene que ser resultado de las influencias educativas. Este principio exige el adecuado diagnóstico del escolar, el conocimiento de su medio familiar y social con un carácter sistemático para ir regulando la enseñanza moral en dependencia de las necesidades.

Principio de la posición activa ante la asimilación de normas y valores morales.

La orientación valorativa supone también el papel activo del sujeto ante la asimilación de normas y valores morales, conocer estos, identificar las conductas que los caracterizan, apreciar su significación e importancia, confrontarlo con la vida, lo cual despertará sentimientos y vínculo afectivo emocional con los valores.

Posición activa ante las normas y valores morales, presupone un espacio para el debate, la reflexión, los dilemas y conflictos. La asunción de reglas morales exige un trabajo de elaboración personal, social y cultural; ni puede ser una construcción en solitario, ni tampoco desprovista del pasado personal o del contexto histórico. En la escuela, debe dirigirla el maestro con una adecuada planificación; la espontaneidad es tan nociva como la imposición. La personalidad moral se expresa cuando se percibe un problema moral genuino donde antes no se veía. La crítica se manifiesta al percibir y reconocer un conflicto de valores. Esta se desarrolla a través de la sensibilidad, la experiencia y el diálogo. La propuesta de dilemas morales en el modelo persigue que el estudiante se exprese desde su posición personal, que aprenda a respetar al otro y que dude de sus propias perspectivas. Significa también trazarse metas colectivas que

desarrollen la responsabilidad moral del sujeto. Al conocimiento de los valores y la posición activa ante ellos, es necesario el siguiente principio.

El vínculo con una actividad práctica de fines colectivos.

Toda actividad educativa requiere una preparación cuidadosa de modo que la interacción de los métodos entre sí – y no un método aislado – fomente la formación de la personalidad. Vincular la educación en valores con una actividad práctica de fines colectivos significa aprovechar las potencialidades del grupo escolar para planificar actividades culturales, deportivas, recreativas, sociopolíticas, diseñadas por los alumnos con la colaboración y participación del colectivo pedagógico que garantice:

-El aporte de las ideas de todos sin excepción.

-Que cada estudiante realice una tarea concreta, en la cual esté convencido que puede aportar. Es decir, la actividad debe adquirir un carácter de significación personal para que genere un carácter formativo.

-Que exista correspondencia entre las actividades planificadas y las necesidades del grupo y de cada estudiante, diagnosticadas por el colectivo pedagógico.

-Que el grupo escolar pueda evaluar los resultados, primero a través de la auto evaluación de cada alumno y después de la evaluación colectiva, que les permita crecer como seres humanos y motivarse por el desarrollo de otras actividades sociales.

Estructura del modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad.

Como ya se explicó anteriormente, el modelo consta de los siguientes elementos componentes:

1. - Diagnóstico permanente y determinación de la contradicción fundamental.
2. - Implementación.
3. -Evaluación

La fase de diagnóstico permanente y determinación de la contradicción fundamental juega un papel importante en el modelo, pues el diagnóstico se encuentra presente en todo el proceso y la contradicción, una vez determinada, se desarrolla en un devenir dirigido a su transformación y solución. Diversos han sido los estudios sobre diagnóstico. Se parte de las concepciones de Páez, García (1999), Chacón (1999), como un proceso sistemático, continuo, dinámico, participativo y pronosticador, con el propósito de conocer la realidad educativa revalorarla y pronosticar su posible cambio.

El diagnóstico que se propone es una adaptación de la metodología propuesta por el Grupo de Orientación y Diagnóstico Educativo del ISP José de la Luz y Caballero y posee los siguientes principios:

Objetividad porque debe obtener los datos más fidedignos acerca de los estudiantes, sobre la base de las dimensiones indicadores e instrumentos propuestos para los valores identidad y dignidad.

Carácter sistémico y sistemático por su integralidad en la obtención de la información sobre los valores en los sujetos y procesos con una tendencia pronosticadora, a partir de la concepción teórica de los valores como sistema y la contemplación de todas las expresiones y actividades del sujeto.

Dirección y evolución correctiva de lo que se diagnostica, precisando los aspectos en los que se debe profundizar las influencias educativas.

Carácter de particularización y generalización, a través de la búsqueda de la información individual, personalizada del estudiante, pero también del grupo o proceso.

Carácter preventivo y transformador lo cual permite anticiparse, prever, tener en cuenta las insuficiencias y potencialidades para acelerar los cambios, sobre la base de la comunicación.

Carácter participativo e integral, lo que significa tener en cuenta todos los elementos que inciden en el proceso de formación de valores, incorpora el autodiagnóstico a través de la autoevaluación y facilita tener en cuenta los espacios de reflexión como momentos importantes del diagnóstico.

De acuerdo con la experiencia del diagnóstico y caracterización en el ISP, la propuesta de García, (1999), y Nancy Chacón, (1999), la autora siguió los siguientes pasos lógicos que constituyen, expresión de la epistemología asumida:

- Determinación del objeto a diagnosticar.
- Estudio del modelo teórico sobre ese objeto.
- Determinación del objetivo del diagnóstico.
- Determinación de las dimensiones e indicadores del objeto que se va a diagnosticar.
- Determinación de los métodos y técnicas para el diagnóstico.
- Elaboración de los instrumentos para el diagnóstico.
- Recopilación de datos e información.
- Procesamiento de la información de los resultados.
- Elaboración de conclusiones.

- Elaboración del pronóstico individual y grupal.
- Propuesta e acciones.

Para el diagnóstico de los valores identidad y dignidad en su concepción de valores principios se parte de las definiciones de estos valores dentro del sistema del Ministerio de Educación de la República de Cuba. Pero el contenido y la extensión de los valores obliga a realizar el diagnóstico con una concepción de dimensiones e indicadores, que ya han sido estudiadas por otros autores, a saber: Sorín (1982), Villegas – Reimer (1994), Gairin (1998), Alvarez (1997), Chacón (2003), Miranda (1999), Domínguez (2002), Batista (2001), cuyo contenido se explica a continuación.

Dimensión cognitiva: En el análisis de esta dimensión se asumen las concepciones Bozhovich (1976), (González, 1993), los cuales expresan:

El conocimiento expresa el producto de la relación del hombre con la realidad en forma de elaboración subjetiva de la conciencia.

A mayor conocimiento mejores posibilidades de la orientación conductual hacia ideales y convicciones.

La ausencia de conocimientos adecuadamente generalizada sobre las cualidades morales de la personalidad, conduce a los escolares a valoraciones morales situacionales y subjetivas.

Si esas normas son significativas para el sujeto, contribuirá a la autorregulación moral de la personalidad.

La dimensión cognitiva se revela en la comunicación.

Si el conocimiento es reproductivo, es pasivo; pero si lo moviliza a la crítica, a la elaboración creativa del contenido, se puede afirmar que el conocimiento tiene una tendencia activa sobre la base de las necesidades y motivos.

Dimensión motivacional-afectiva: Revela el grado de implicación personal del estudiante con lo que dice acerca del valor, Expresado en:

Sus reflexiones personales.

Sus discrepancias.

Sus compromisos.

Su autovaloración.

Su espíritu crítico.

Estos se expresan en la comunicación dialógica, en la elaboración de composiciones y otras técnicas Una educación discursiva, carente de contradicciones, que no fomente la réplica, el debate, la discusión, no podrá educar en auténticos valores, sino en formales modos de actuación del sujeto para quedar bien con sus jueces externos.

Dimensión volitivo-conductual: La dimensión conductual revela el modo en que el individuo se comporta como consecuencia de las motivaciones que lo orientan, del conocimiento o no acerca de las consecuencias de sus actos, y de su grado de adaptación al medio.

Revela en la práctica el modo en que ha asimilado las normas y códigos morales de su época.

La actuación auténtica, del sujeto revela que este siente la necesidad de actuar de una u otra forma, sin compulsión social.

Cuando los valores devienen complejas unidades funcionales cognitivo-afectiva favorecen la regulación de la conducta. No basta que el sujeto conozca el contenido del valor, es necesario que sienta la necesidad de actuar en correspondencia con el mismo. Desde esta comprensión general de las dimensiones, y – partiendo del estudio realizado en el capítulo I – la autora de esta tesis elaboró los indicadores que marcan las pautas para el diagnóstico y evaluación del estado de desarrollo de los valores.

Los procedimientos epistemológicos seguidos para la determinación de los indicadores fueron los siguientes:

- Estudio de las propuestas de indicadores en investigaciones pedagógicas. (Campistrous, Bermúdez, López)
- Conformación de las ideas científicas y psicopedagógicas acerca del diagnóstico y evaluación de los valores.
- Concepción filosófica y psicológica de los valores con un enfoque genético.
- Estudio de las propuestas de indicadores del diagnóstico de la personalidad y los valores (Domínguez, Grupo de Orientación y Diagnóstico Educativo del Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Cátedra de Ética aplicada del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona y Programa de Reforzamiento de Valores de la Sociedad Cubana Actual.
- Precisión de las definiciones de valor, identidad y dignidad, con el criterio de la determinación de la correspondencia entre los rasgos e indicadores del concepto.

- Metodología para la definición desde el punto de vista lógico y psicológico (Guetmánova, Mercedes López, Kopnin).

Indicadores integradores (de las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual) asociados al valor identidad:

- Estabilidad emocional del sí mismo.
- Identificación con respecto a los demás.
- Rasgos volitivos que lo caractericen: perseverancia, independencia, autodominio, decisión.
- Sentido de pertenencia a las estructuras organizacionales en que se encuentra actuando.
- Disposición para realizar tareas colectivas.

Indicadores integradores (de las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual) asociados al valor dignidad:

- Aceptación crítica de sí mismo.
- Respeto que demuestra por los demás.
- Autoestima del sujeto.
- Respeto que le confieren los demás como resultado de su autenticidad.

Se entiende autenticidad en el sentido que lo define D Angelo(1995) como nivel de autoaceptación y autoestima del individuo, de honestidad y fidelidad a sí mismo y a sus valores, de congruencia entre pensamiento, sentimiento y acción, así como originalidad y espontaneidad en el enfrentamiento a los problemas y situaciones vitales.

Estas dimensiones e indicadores sirven de punto de partida para la elaboración y posterior análisis de los instrumentos, la evaluación, los debates, y todos los espacios interactivos.

Para el diagnóstico como proceso de los valores estudiados se utiliza la triangulación de fuentes, metodológica y espacial.

De fuentes, porque se indaga información sobre los alumnos con sus profesores, con los padres y a través del expediente acumulativo del escolar (EAE), con los alumnos se indaga a través de la técnica de completamiento de frases, cuadro de valores, técnica de elaboración de composiciones, técnica Dilemas, mi experiencia moral, con el fin de explorar en concepciones de los alumnos, de su historia personal que ejerzan influencia en su situación social de desarrollo.

Asimismo, se ofrecen instrumentos para guiar la observación participante por parte del profesor, para la autoevaluación del estudiante escala valorativa para indagar el impacto de las actividades realizadas.

La triangulación abarca también lo metodológico, pues el profesor investigador se nutre de las técnicas y métodos cualitativos, de la comunicación y el intercambio con los alumnos; pero también de la información cuantitativa y la aplicación de diferentes métodos e instrumentos a un mismo tema a fin de validar los datos. Se utiliza la triangulación espacial, pues observa las diferencias en función de lugares y circunstancias.

Se asume la metodología González (1999), Bermúdez y Rodríguez (1996), González Reinoso (2002), Chacón (2002) para la interpretación de las técnicas.

Técnica de los Diez Deseos.

-Se clasifican los deseos según el contenido expresado

-Se determina si el joven está orientado hacia un deseo principal o si tiene diversidad de aspiraciones.

-Se les pide organizar en orden jerárquico y argumenten el porqué ese es el deseo predominante en un párrafo

Esta, al igual que la elaboración de composiciones, la técnica Mi experiencia moral, son construcciones de textos que elabora el estudiante a petición de su profesor guía o cualquier profesor, en especial el de Español y Literatura. El análisis de estos documentos se realiza atendiendo los siguientes indicadores propuestos por los autores citados anteriormente:

a) Contenido: Tiene en cuenta la riqueza o no de los elementos positivos y negativos que el sujeto expresa, la frecuencia, relación entre ellos amplitud, profundidad y cualquier otro aspecto de importancia.

b) Vínculo emocional: Revela las expresiones de afectividad, tales como amor, odio, desprecio, admiración, indiferencia, deseos.

c) Elaboración personal: Expresa el modo en que el sujeto expresa o no juicios y reflexiones propias, el compromiso con sus valoraciones personales, sus discrepancias, interrogantes, si existe compromiso afectivo con el contenido, si expresa necesidades vivencias, y experiencias personales.

Con respecto a la técnica completamiento de frases inconclusas, asume la teoría y metodología de Bermúdez y Rodríguez. La concepción de los autores recomienda elaborarla en función de los objetivos propuestos y tiene en cuenta los siguientes requisitos metodológicos:

Estructurar el instrumento de modo tal que garantice la parcialidad del sujeto en sus múltiples relaciones con la realidad y que permita analizar el grado de implicación personal del mismo en la frase. De este modo, las frases se elaboraron como: “El amigo...”; “La gran ilusión...”; “La mayor virtud...”; “El amor”, “La corrupción...”; que expuestos de modo impersonal, permitieron la asunción de una implicación personal o no, sustentada en las motivaciones del sujeto. La implicación o no en la frase se pone de manifiesto en la respuesta que ofrecen dos jóvenes de 15 años.

Por ejemplo en “El estudio” la primera escribe “importante para la vida futura...” y la segunda: “... es mi primer deber para con la patria”, observándose el estilo impersonal, la falta de implicación en la primera y el grado de implicación de la segunda. En la frase “El jineterismo...” la primera dice: “...decisión equivocada de ganarse la vida...” y la segunda: “...acaba con la virtud de nuestro digno pueblo”, como expresión impersonal, no valorativa de la primera estudiante y por lo contrario, en la segunda asume una posición reflexiva, pensando en las consecuencias para la sociedad.

El segundo requisito metodológico que establecen los autores se refiere al grado de generalidad de la frase a partir del contenido, lo que permite al sujeto implicarse más o menos en “Es criticable...” “La gran ilusión...” “La dignidad...” “Respetar...” “La mayor virtud...” “El peor defecto... Si el contexto de actuación queda explícito, se denomina

frase de inducción particular: “Mis amigos para mí...” “La familia...” “Ir al Campo...” “El futuro de mi país...” La combinación de las frases permite conocer la jerarquía que prioriza el sujeto acerca de los contextos.

El tercer requisito –señalan Bermúdez y Rodríguez- es que la “construcción del instrumento permita abordar las funciones que expresan la regulación inductora o motivacional–afectiva de la personalidad a partir de la estructuración de sus frases. El instrumento se elaboró teniendo en cuenta este requisito metodológico con la finalidad que el sujeto exprese su orientación motivacional, su proyecto de vida, fines, las necesidades, como contenido de la esfera moral de la personalidad.

Se propone también la autoobservación (García, 2003), la cual comprende el registro del pensar y actuar de cada sujeto. El alumno debe evaluar su desempeño y su visión de cómo lo ven los demás en las categorías de mucho, algo y nada, a través de una serie de preguntas que integran la concepción sistémica de los valores, sobre la base de los valores identidad y dignidad, a saber: ¿tengo estabilidad emocional?, ¿estoy conforme como soy?, ¿deseo cambiar para bien?, ¿me identifico con los intereses positivos de mi grupo?, ¿soy digno de mi familia?, ¿me da orgullo ser cubano? ¿quisiera haber nacido en otro país? ¿conozco lo suficiente sobre la historia de mi país?. En las preguntas para la autoevaluación, sobre la base de la concepción sistémica de los valores, se elaboraron preguntas referidas a la dignidad, e identidad

Como parte del diagnóstico permanente se profundiza en la contradicción, la metodología dialéctica que expone Lenin en Cuadernos Filosóficos (1979:213) en la cual recomienda: considerar el carácter objetivo, tener en cuenta las múltiples

relaciones, el desarrollo del fenómeno y las tendencias contradictorias, el descubrimiento de la unidad y lucha de los contrarios, descomponerlos en un proceso de análisis-síntesis para determinar las transiciones y tener en cuenta las interdependencias, el infinito camino del conocimiento y las transformaciones cualitativas del objeto. A partir de la experiencia de Marx él propone buscar la más sencilla relación desde la cual se revelan las contradicciones más esenciales.

Desde el punto de vista lógico, el proceso epistemológico seguido para llegar a la contradicción fue el siguiente:

- Estudio epistemológico de las categorías identidad y dignidad.
- Insuficiente dominio de la teoría axiológica por parte de directivos y profesores.
- Determinación del estado de los valores identidad y dignidad en los estudiantes preuniversitarios.
- Ausencia de un tratamiento epistemológico a los valores identidad y dignidad.
- Desaprovechamiento del caudal axiológico del pensamiento de José Martí y Fidel Castro.
- Inconsecuencias y falta de adaptabilidad del modelo de Preuniversitario.
- Utilización de los métodos conductistas en la educación de valores.
- Ausencia de una metodología adecuada para el tratamiento de los valores, en particular, la identidad y la dignidad.
- Entorno social que incide negativamente en la formación de valores.
- Importancia del tratamiento de la identidad y dignidad como valores principios.

Como resultado del diagnóstico y la caracterización, se comprueba la existencia de contradicciones externas con una repercusión esencial pero que se revelan fenoménicamente:

-Contradicción entre las condiciones existentes en la escuela y la real calidad de la organización escolar.

-Contradicción entre la necesaria ejemplaridad del claustro y de la dirección escolar y la preparación de los mismos para dirigir la formación de valores.

Se revela posteriormente en las relaciones de los componentes del proceso educativo una contradicción externa fundamental entre el fin del modelo de Preuniversitario respecto a la formación axiológica de los estudiantes y los resultados obtenidos, en particular, los relacionados con los valores identidad y dignidad.

A partir del análisis realizado se determinó como contradicción interna fundamental del proceso, cuya solución generara resultados positivos en todos los componentes, una mayor dinamización del proceso educativo y la transformación cualitativa de la unidad dialéctica. **Esta contradicción se define como la existente entre el carácter regulador de los valores identidad y dignidad y el deterioro que existe en los mismos entre los estudiantes de Preuniversitario, además de la falta de preparación de los profesores para dirigir su formación.**

Una vez determinada la contradicción fundamental se diseña el elemento componente denominado implementación, el cual se dirige a una parte esencial del proceso educativo que es la educación moral, asumiéndose la concepción de la pedagoga Shúkina, la cual la concibe como **“la actividad educativa orientada a formar las**

cualidades de la personalidad, determinadas relaciones del hombre hacia la sociedad, hacia otras personas, hacia el trabajo y consigo mismo” (1980: 47.) Se agrega por esta doctorante que la educación moral tiene como objetivo ofrecer a los estudiantes los conocimientos y las herramientas para regular conscientemente su conducta en el entorno social que se desenvuelven.

El elemento componente denominado implementación consta, a su vez de los siguientes elementos interrelacionados entre sí:

- **Concepción sistémica de los valores y fuentes paradigmáticas.**
- **Formación permanente.**
- **Revalorización de la figura del educador y del proceso.**
- **Perfeccionamiento de las estrategias pedagógicas.**

La concepción sistémica de los valores, la idea del carácter de principio de la identidad y la dignidad, así como las figuras de José Martí y Fidel Castro como fuentes paradigmáticas fue explicado ampliamente en el capítulo I.

Como elementos componentes de este y que integran todo el modelo se determinó:

- La definición de identidad como valor cultural con una proyección axiológica.
- La definición de dignidad como valor moral que revela la concreción de la identidad.
- El reconocimiento de la identidad y la dignidad como valores principios.
- La concepción sistémica de los valores.
- Las dimensiones e indicadores derivados del análisis epistemológico realizado.

La utilidad metodológica de la esencia de este subcomponente consiste en:

- Su influencia positiva en la formación adecuada de los conceptos morales y sobre el comportamiento de los alumnos.
- La concepción de la interrelación dialéctica entre todos los valores y su expresión concreta en la forma de comportarse las personas.
- Para el desarrollo de ideales paradigmáticos en los que se profundiza la actuación de las personalidades en este caso José Martí y Fidel Castro concepción del mundo ética que rebasa su tiempo.
- Para aplicar estas concepciones teóricas a los métodos y procedimientos de educación moral que se proponen: espacios de reflexión, debate de dilemas morales, discusión de parábolas.

2- Formación permanente. Asumimos la definición de González Maura (2004) la cual la identifica como la que se produce a lo largo de la vida profesional y conduce a la autodeterminación profesional y ética del profesor en su desempeño. Es el proceso que mejora los conocimientos referentes a la actuación, las estrategias y las actitudes de quienes trabajan en las instituciones educativas. La finalidad prioritaria de la formación permanente es favorecer el aprendizaje de los estudiantes a través de la mejora de la actuación del profesorado y es con este objetivo que se diseña el subcomponente.

La formación permanente en este modelo es la estructuración de un sistema de superación sobre el trabajo ideopolítico y formación de valores dirigido a:

Directivos de todos los niveles

Profesores generales integrales

Profesores y maestrantes del tema

Líderes seleccionados en los centros.

Esta superación puede ser desarrollada por un especialista del tema de las escuelas, en los espacios establecidos por el sistema de trabajo del Ministerio de Educación y guiándose por los programas elaborados con ese fin.

La formación a directivos provinciales, municipales y directores de preuniversitario con sus respectivas reservas, la desarrolla la autora desde hace varios cursos. El programa tiene como objetivo capacitar a las estructuras de dirección en las concepciones teóricas y metodológicas sobre el trabajo político – ideológico como sistema y la educación en valores. Se profundiza en los conceptos conciencia social, ideología, valores, problema político, problema ideológico, sistema de trabajo político – ideológico y sus componentes, en la temática de los valores y su concepción sistémica, los métodos, formas del trabajo político – ideológico y la educación en valores. Este programa forma parte de un Diplomado de Dirección, con la coordinación del Departamento de Dirección Científica.

El programa dirigido a Profesores Generales Integrales (P.G.I.) se realiza en las sesiones de preparación metodológica organizada por el centro y consta de los siguientes núcleos conceptuales: valores, valores morales. Papel de las necesidades, intereses, fines y motivaciones en el desarrollo de los valores. Educación y formación de valores. La elaboración del proyecto educativo en la dirección de la formación moral. El sistema de valores de la sociedad cubana con énfasis en la dignidad y la identidad y en

las concepciones de José Martí y Fidel Castro. Papel de la escuela en este proceso. Los métodos de educación moral.

El programa dirigido a profesores y maestrantes se titula: **La formación de valores en la sociedad cubana actual, retos y perspectivas.** El objetivo del programa es la capacitación a los profesores en las concepciones teóricas – metodológicas contemporáneas sobre los valores, que les permitan elaborar estrategias educativas y metodológicas, dirigidas a los escolares y la familia. Su contenido se orienta hacia los valores, papel de las necesidades, intereses y fines en el surgimiento de los valores, los motivos e ideales. La elaboración del proyecto de vida. Se explica el sistema de valores de la sociedad cubana con énfasis en la dignidad y la identidad y en las concepciones de José Martí y Fidel Castro. El programa culmina con los métodos de educación moral. La superación a líderes seleccionados es el subcomponente que se explica a continuación es muy breve y forma parte de la metodología para la Dirección por valores. Su explicación se inserta en uno de los espacios metodológicos o de superación establecido. Puede realizarse en el propio Consejo de Dirección si la mayoría de los líderes seleccionados pertenecen a este órgano. Se dirige solamente al contenido de los tres valores más afectados el cual aparece en el folleto con el contenido de los valores.

3- Revalorización de la figura del educador y del proceso de formación moral.

Este componente está dirigido a potenciar dos de las condiciones necesarias del modelo, las relacionadas con la ejemplaridad del colectivo de trabajadores y la calidad en la organización escolar.

Revalorización significa otorgarle a los educadores y al proceso, el valor que les corresponde para la dirección por valores. Este término fue utilizado por Antúnez (1998 p.7) en su concepción de cómo educar en valores, y se ajusta a las necesidades de nuestro sistema educacional.

Consta de dos momentos importantes:

Aplicación de la dirección por valores.

Elaboración del Código de Ética por los estudiantes en formación.

Se denomina dirección por valores a una herramienta de liderazgo basada en valores con una triple finalidad: simplificar, orientar y comprometer (García s,f)

Este método tiene como características: genera creatividad en la solución de problemas complejos, favorece el liderazgo legitimador, permite colaborar a través de equipos integrados, desarrolla la necesidad de autonomía y responsabilidad y favorece la tolerancia sobre la base de la responsabilidad.

La incorporación de la dirección por valores a la estrategia del centro se propone en el modelo por las siguientes razones:

-Los valores que asume el centro son los que vienen indicados por el Ministerio de Educación.

Se incluyen de manera mecánica y no como resultado del diagnóstico del centro.

Si no son resultado de la reflexión y la autoevaluación no se asumen conscientemente.

Finalmente, pasan a integrar un documento institucional, archivado y sin dinamizar el trabajo metodológico.

El método es resultado de la adaptación de los criterios de García y Dalan (ob. Cit), Peters, T. (1994), Ortiz J. M. (1995) dirigido a empresas.

Las propuestas del modelo pretenden:

Integrar los valores compartidos a la estrategia de centro.

Determinar los valores compartidos como resultado de un diagnóstico en el que participen todos los trabajadores del centro.

Integrar los valores al convenio colectivo.

Promover debates, reflexiones sobre los valores seleccionados.

Realizar actividades colectivas en secciones sindicales que favorezcan el sentido de pertenencia a la institución y el amor por la profesión.

Promover el respeto, la disciplina entre todos los trabajadores.

Elevar la autoestima entre todos los trabajadores.

La metodología que se propone tiene como paso previo la superación permanente de sus directivos para lograr la adecuada sensibilización.

-Selección de líderes y jerarquización de los valores más afectados.

-Reconocimiento social.

-Análisis en las estructuras metodológicas y sindicales.

-Modelación de actividades políticas, sociales y metodológicas que favorezcan el desarrollo y afianzamiento de los valores identidad y dignidad en el centro.

-Medición del impacto por los líderes.

-Evaluación en los colectivos.

2- Elaboración del Código de Ética por los estudiantes en formación, constituye otro elemento.

Las condiciones para elaborar el Código:

Que exista una Brigada Pedagógica.

Que la Brigada Pedagógica esté diagnosticada por la dirección del centro.

La metodología para la elaboración del Código de Ética.

- Determinación de un espacio y un tiempo de reflexión, sobre el tema de los valores y el papel de la identidad y la dignidad en este sistema con la Brigada Pedagógica.
- Análisis de los documentos que aparecen en el anexo 16, en el que se destaca Cualidades un maestro, (síntesis de los discursos de Fidel Castro en la graduación del Destacamento Pedagógico).
- Debate en pequeños equipos sobre el tema.
- Propuesta por cada equipo de un proyecto de Código de Ética para elevar la responsabilidad, el respeto, el sentido de pertenencia y la autoestima del colectivo de la Brigada.
- Presentación y debate de las propuestas.
- Elaboración del Código de Ética de la Brigada.
- Firma solemne y pública del Código de Ética en acto organizado en el Centro.

Incorporación del análisis del cumplimiento del Código de Ética en las reuniones planificadas por las Brigadas.

El otro elemento componente que forma parte de la implementación es el **perfeccionamiento de las estrategias pedagógicas.**

Esta subfase contiene:

1. - El rediseño del trabajo curricular.
2. - El rediseño de las estrategias educativas dirigido al grupo escolar.

La estructura de la estrategia desde el currículo comprende:

1. Estudio y conocimiento profundo del área del conocimiento que imparte como arreglo didáctico de la ciencia, por parte del profesor. (Ciencia–disciplina–asignatura).

Análisis de las potencialidades valorativas del contenido de su asignatura. No se trata de hacer de la clase un turno de reflexión ética; sino más bien de propiciar la reflexión ética desde la clase. No es enseñar los valores por separado, sino en sistema para formar una personalidad virtuosa, sensible, abierta, creadora.

- El amor y respeto por la cultura, el arte y el medio ambiente.
- La búsqueda de nueva información.
- Vincular el contenido con el proceso de investigación y descubrimiento por los científicos, destacando las actitudes morales valiosas y criticando los antivalores.
- Desarrollar las habilidades del grado; pero siguiendo un algoritmo común por parte de las diferentes disciplinas y asignaturas.
- Vincular el contenido con las necesidades prácticas y los problemas sociales contemporáneos.

- Diseñar un sistema de tareas integradas a otras asignaturas que propicien el análisis, la reflexión, la crítica y la asunción de posiciones personales ante diferentes problemáticas.

- Planificar la atención diferenciada a los estudiantes en correspondencia con el diagnóstico.

- Desarrollar el sentido de pertenencia, de identidad, de amor, respeto y orgullo por la Patria, la cultura y la ideología socialista.

3. Diseñar un sistema de métodos productivos y técnicas participativas que faciliten el crecimiento de la autoestima, la solidaridad entre los alumnos, la tolerancia, el respeto, la autoevaluación y crítica constructiva, la honradez y el sentido de identidad grupal.

4- Propiciar un ambiente de confianza y diálogo que permita a los estudiantes expresar con honestidad sus puntos de vistas, sin temor a la represión del colectivo o de sus maestros.

5- La discusión curricular debe incluir la clarificación de valores, entendida esta como conocimiento del valor, como superación de los conflictos desde el punto de vista de cada sujeto. Pero no puede circunscribirse al esclarecimiento personal sino de esclarecer para elegir dentro de una sociedad, que tiene bien definido el modelo de joven y de adulto.

6- Explotar las potencialidades que brindan las asignaturas rectoras en el desarrollo de la identidad nacional y la dignidad: Historia, Aulas Martianas (con el análisis curricular del Cuaderno Martiano III).

7- Aprovechar las posibilidades derivadas del Programa Director de Lengua Materna para la elaboración de composiciones (anexo 23), la discusión de obras de la Literatura y la construcción de textos.

8- Utilizar el pensamiento de Fidel Castro presente en el software de Cultura Política, en la multimedia Palabras en el Tiempo y en las propuestas que ofrece la autora.

9-Diseñar todas las interrelaciones del Programa Audiovisual y las informaciones en soporte magnético con el resto de las Disciplinas y su contenido axiológico.

En las potencialidades del contenido se debe motivar:

- El amor y respeto por la cultura, el arte y el medio ambiente.
- La búsqueda de nueva información.
- Vincular el contenido con el proceso de investigación y descubrimiento por los científicos, destacando las actitudes morales valiosas y criticando los antivalores.
- Desarrollar las habilidades del grado; pero siguiendo un algoritmo común por parte de las diferentes disciplinas y asignaturas.
- Vincular el contenido con las necesidades prácticas y los problemas sociales contemporáneos.
- Diseñar un sistema de tareas integradas a otras asignaturas que propicien el análisis, la reflexión, la crítica y la asunción de posiciones personales ante diferentes problemáticas.
- Planificar la atención diferenciada a los estudiantes en correspondencia con el diagnóstico.

- Desarrollar el sentido de pertenencia, de identidad, de amor, respeto y orgullo por la Patria, la cultura y la ideología socialista.

Para el rediseño curricular con el objetivo incorporar el trabajo de formación en valores desde la clase la autora elaboró 13 dilemas morales, sobre la base del diagnóstico y las vivencias pedagógicas en la educación que aparecen en el Folleto. En el mismo aparecen también 53 parábolas extraídas de tres libros. Se agrega un análisis del contenido de cada valor vinculado al pensamiento de José Martí y Fidel Castro y con interrogantes para la autoevaluación de cada persona.

El creador de los dilemas morales fue Lawrence Kohlberg. Este al igual que Dewey y Piaget concebía la educación moral como un proceso de desarrollo, basado en la estimulación del pensamiento sobre cuestiones morales cuya finalidad es facilitar la evolución de la persona a través de distintas etapas. Según Puig (1995) esta concepción defiende la posibilidad de formular fases o estadios en el desarrollo del juicio moral por la que va pasando el individuo, en el cual los estadios superiores son mejores y más deseables. En realidad, el creador de los dilemas, absolutizó el aspecto cognitivo para evaluar el razonamiento preferiblemente individual, en coherencia con su posición filosófica y psicológica. En las experiencias pedagógicas acerca de la discusión de dilemas morales se destacan Berkowitz, director asociado del Centro de Estudios Éticos de la Universidad de Marquette (USA) el cual afirma: "La discusión entre los iguales se centran analíticamente en el razonamiento de los otros, es lo que promueve mayor desarrollo". Asimismo Oser Fritz, quien generalizando las experiencias propias y de su maestro Kohlberg afirma: "Los dilemas no solo deben referirse a situaciones artificiales,

sino a problemas de la vida real que sean significativos para su vida, haciendo que se sientan involucrados” (2000) De esta manera, Fritz supera a su maestro, pues incorpora los elementos culturales que influyen en las experiencias del sujeto.

En la Universidad de Konstanz, Alemania, se ha desarrollado este método, con el título Método Konstanz de Discusión de Dilemas (MKDD) Uno de sus expertos, que ha sido invitado a múltiples universidades, George Lind, refiere tres principios de su método en los cuales interacciona, de manera ecléctica a Kohlberg, (a través de la confrontación de estudiantes con tareas morales difíciles), desde Vigostky se propone crear una zona de desarrollo óptima a través de ciclos de desarrollo y desafíos y de Habermas toma la creación de un discurso libre a través de las reglas morales en vez de la autoridad, poder, o violencia; pero estas experiencias no declaran la intencionalidad formativa, dejan la discusión en el momento que debe iniciarse la orientación axiológica, para que los educandos escojan por sí mismos, se absolutiza el componente clarificador y se diluye la intencionalidad, uniendo las concepciones teóricas de tres sistemas que se complementan; pero no se diluyen. El español Gozávez, V. (2000) expone su concepción dialéctica de discusión de dilemas para desarrollar el juicio moral, pero no rebasa los componente cognitivos y afectivos, aunque hace énfasis en el papel orientador del maestro.

En el séptimo (2006) y octavo (2007) Seminario Nacional para Educadores del Ministerio de Educación se muestran dilemas morales, el primero como test situacional dirigido al diagnóstico de valores; pero adolece de una metodología para el debate o la reflexión posterior; el octavo presenta lo que denominan “situaciones de la vida”, pero

con la misma insuficiencia, no ofrece una metodología para el debate. Los ejemplos propuestos no orientaban metodológicamente hacia una discusión ética profunda. Esto ha generado, que, al tratarse de un documento oficial, los maestros y profesores lo utilicen de manera conductista, en detrimento del desarrollo del juicio moral.

En el modelo que se ilustra por la aspirante, se aplican dilemas con la intención de desarrollar el pensamiento crítico, las emociones, los sentimientos en los alumnos y después, movilizarlos a la realización de actividades prácticas de fines productivos, sociales, consecuente con los principios enunciados anteriormente. Los dilemas que se ofrecen son resultado de las necesidades derivadas del diagnóstico y reconstruyen situaciones sociales reales de la Historia o de la vida escolar.

En otros casos, sobre la base de los dilemas creados por Kohlberg, se reelaboran otros dilemas ajustados a nuestro contexto nacional con la intención de promover un pensamiento crítico, reflexivo y desarrollador acerca de los problemas, despertar el interés por su solución y la búsqueda de vías prácticas para desarrollar a los alumnos, se tuvo en cuenta en su elaboración la concepción sistémica de los valores.

Características de los dilemas propuestos:

Están referidos a situaciones reales

Abarcan hechos pasados y presentes, tanto positivos como negativos.

Correlaciona los hechos pasados con situaciones contemporáneas.

El debate se dirige a desarrollar el juicio moral, pero sin esquematizar ni otorgar calificaciones.

Se proponen para su desarrollo curricular en los turnos de Debate y reflexión. Los propios dilemas pueden conducir a otros debates y discusiones, encuentros, visitas, proyección de películas y videos.

Se pueden aprovechar las potencialidades para elaborar dilemas, buscar textos históricos, literarios, epistolarios, piezas musicales, refranes y sentencias, etc., que se discutan en el grupo escolar o que se desarrollen en la práctica de la escuela.

En la mayoría de las acciones se vincula el dilema con contenidos concretos de los conceptos de los valores y se propicia su búsqueda en la literatura especializada.

Se relaciona el dilema con el pensamiento de José Martí y Fidel Castro. Se promueve el estudio de documentos oficiales: Constitución de la República de Cuba, Código de Ética de los Cuadros de la Revolución cubana, Reglamento Escolar, etc.

La dirección del proceso por parte del docente es esencialmente persuasiva.

La metodología que se ofrece para trabajar los dilemas morales en los turnos de debate y reflexión que se elaboró sugiere:

Entregar al grupo por escrito en cualquier medio el dilema de modo que puedan leerlo con detenimiento en pequeños grupos y reflexionar sobre la situación.

Preguntarles con cual situación o actuación están de acuerdo y promover el diálogo.

Dividir el grupo en pequeños equipos de acuerdo a las preferencias mostradas.

Entregarles preguntas y materiales para que discutan en pequeños grupos.

Iniciar el debate con las preguntas. Escuchar con respeto. No atacar ni humillar. Ser paciente. Provocar conflictos.

Clarificar el contenido del valor en todas sus aristas. La educación es intencionada: orientar hacia el valor, no hacia el antivalor.

El método propuesto y aplicado no se conforma con la clarificación individualista o la socialización conductista. Desde la posición que se asume, el estudiante tiene la posibilidad de profundizar en la bibliografía especializada y desde el conocimiento, asumir posiciones personales. Este método no es neutral, apuesta por la orientación ideológica y por la educación ética del estudiante, se propone su transformación y convertirlo en ciudadano útil, patriota, digno, consciente protagonista de la historia.

2. - El rediseño de las estrategias educativas dirigido al grupo escolar.

Desde esta estrategia debe quedar concretado:

Elaboración de estrategia o proyecto educativo por valores.

Legitimación del liderazgo estudiantil desde el proyecto con su participación activa.

Modelación didáctica de cada profesor del trabajo formativo desde la clase.

La comunicación y el respeto a la dignidad del educando como núcleo.

Diagnóstico permanente, perfeccionamiento de la comunicación, aplicación de métodos y técnicas de carácter cuantitativo y cualitativo para evaluar los resultados: observación, observación participante y autoevaluación.

Condiciones para aplicar el modelo

La condición expresa la relación del objeto con los fenómenos circundantes sin los cuales no se podría existir. Influyen sobre los objetos y procesos; pero no constituyen causas, son más bien, el medio en que surgen, existen y se desarrollan los objetos, procesos y fenómenos.

A partir de la experiencia personal, los controles realizados a la educación preuniversitaria, la aplicación parcial del modelo y criterios de estudiosos, la autora propone **tres condiciones**, para la aplicación de estas propuestas:

1. -Ejemplaridad del claustro de profesores, de la dirección escolar y del resto de los trabajadores.
2. -Calidad de la organización escolar.
3. -Métodos activos de la dirección del aprendizaje, que propician el protagonismo estudiantil.

La ejemplaridad del claustro de profesores y del resto de los trabajadores

La Escuela Cubana ha definido desde sus orígenes el papel del ejemplo del maestro y de cualquier trabajador de la educación; desde la célebre tesis pedagógica de José de la Luz y Caballero que abogaba porque la educación fuera dirigida por evangelios vivos, hasta la concepción actual sintetizada por Fidel Castro que reclama al colectivo de profesores la escuela servir de modelo moral para el colectivo de alumnos.

En ese año (1981) y antes (1978) había expuesto Fidel Castro un conjunto de requisitos que devienen código de ética de los educadores cubanos y que se asumen para determinar el contenido de esta condición.

El colectivo de una escuela podrá formar en sus alumnos cualidades y valores dirigidos hacia una conducta y concepción en correspondencia con la identidad y la dignidad si prevalece entre ellos conductas asociadas a:

Puntualidad y disciplina.

Cumplidores de las normas de la escuela,

Relaciones honestas,

Son portadores de hábitos de higiene personal,

Si predomina la ejemplaridad en el trabajo y las tareas productivas.

Si en las relaciones con los alumnos y compañeros de trabajo demuestran poseer profundas convicciones de justicia.

Si son estudiosos y autodidactas, que como resultado de esto, impartan con la calidad las clases,

Si demuestran poseen un buen nivel de actualización de la situación nacional e internacional,

Si las relaciones con los estudiantes se fundamenten en el respeto,

Si existen relaciones de respeto entre los trabajadores,

Si son sean exigentes consigo mismo en el desempeño de cualquier tarea.

La ejemplaridad del colectivo de trabajadores desde la óptica de Fidel Castro apunta hacia la dignidad y el respeto personal. La actual composición del claustro de Preuniversitario con un 32% de profesores en formación requiere un proceso de educación y atención dirigido a fomentar en ellos la autoestima, el amor por la profesión y el sentido de identidad

La ejemplaridad se concreta cuando los alumnos ven en su maestro un modelo a seguir, un ideal para alcanzar, alguien en quien confiar. De lo contrario, los alumnos aprenderán la triste simulación de jugar a los valores con sus maestros y comportarse de otra manera en otros contextos. Pero no es suficiente, aunque sí vital, porque la escuela, con su organización, tiene que favorecer la educación moral.

2.-Calidad en la organización escolar.

Si la escuela crea condiciones positivas para el trabajo de alumnos y profesores, esto se refleja en los resultados generales. Para la aplicación del modelo es necesario atender la calidad de la organización escolar, entendida esta, a los efectos de esta investigación como la estructuración coherente de todas las actividades de la escuela que facilitan el buen desarrollo del proceso docente educativo.

La elaboración y proyección de todos los pormenores de la escuela, de los locales de estudio, de las condiciones de vida, del tiempo escolar, influye en el funcionamiento, resultados y ambiente del centro. Savin, (1972), denominaba a esto régimen escolar y lo definía como “la organización pedagógica racional del trabajo escolar y extraescolar y el estrecho establecimiento del orden interno de la escuela”. Una correcta organización del régimen escolar supone tener en cuenta: el inicio de la actividad escolar y los imprescindibles recesos, organizar las asignaturas de acuerdo con su complejidad, garantizar servicios higiénico–sanitarios y de agua potable, propiciar el desarrollo de la capacidad de trabajo de los estudiantes, balanceada alimentación, adecuada higiene, iluminación, acústica y organización interna de las aulas, así como del régimen de becas y el cumplimiento de su reglamento. Para el logro eficiente de un régimen escolar la dirección debe distribuir las responsabilidades y controlar su cumplimiento.

La calidad en la organización escolar se evalúa también por la disciplina, la cual, como decía Fidel Castro: “ es la consecuencia directa de la organización correcta y de la exigencia de las normas establecidas” (Castro, 1981 p.17), no es la simple obediencia o el miedo al castigo o represalias, tampoco es la apariencia externa ni la existencia de

algunas medidas o reglamento, es más bien resultado de todo el sistema educativo establecido, del sistema de influencias y exigencias que provocan en el estudiante necesidades, motivaciones y actitudes, como apuntaba Makarenko (1977)

Domenech y Savin (1997) señalan que en la escuela el espacio está destinado al “crecimiento intelectual, personal y humano del conjunto de alumnos y alumnas (...) para conseguir su integración con éxito a la sociedad” y advierten sobre los elementos necesarios para el tratamiento diferenciado a los recursos en general y al espacio y el tiempo en particular, entre ellos, la complejidad del currículum, el tratamiento a la diversidad de los estudiantes, la racionalidad didáctica, la utilización del entorno (es decir, la comunidad, el medio ambiente, la cultura del estudiante, los nuevos recursos didácticos dentro de los cuales se encuentran los medios audiovisuales, informáticos y telemáticos que abren una posibilidad importante para la atención a la diversidad. El régimen escolar, la organización del espacio y el tiempo, la disciplina consciente tiene que motivar y reforzar el proceso de enseñanza–aprendizaje y el sistema de valores que constituyen objetivos de la educación socialista en Cuba.

La calidad en la organización escolar debe favorecer:

La realización de actividades organizadas en función de elevar el sentido de pertenencia.

Una correcta higiene y estética que despierten orgullo por la institución y el sentido del sí mismo.

Relaciones de respeto entre los profesores y estudiantes y entre estos y sus discípulos.

Relaciones de camaradería entre muchachas y muchachos, evitando los excesos de confianza.

Una organización y disciplina en los albergues que favorezca el pundonor, la honradez y las relaciones solidarias y de respeto entre alumnos.

3.-Métodos activos de la dirección del aprendizaje.

Los métodos activos combinados con las técnicas participativas, a partir de lo cognitivo y lo emocional (Miranda, 1999) propician la educación valoral. Lo más importante en la educación en valores es el intercambio, el diálogo, la posibilidad de confrontar sus puntos de vista, lo cual supone un trabajo metodológico sistemático en los maestros que destierre todo tipo de aprendizaje reproductivo, propio del autoritarismo y fomente la participación activa, la búsqueda, el intercambio, desde esta perspectiva, el maestro tiene que estar en condiciones de desarrollar métodos activos, sólo a partir del dominio de la ciencia y de la cultura, para enfrentar los retos de su tiempo.

Los métodos activos, al propiciar un aprendizaje crítico, desarrollan la autoestima del sujeto, la aceptación crítica de sí mismo, eleva el respeto a las opiniones propias y de los demás, es decir, su dignidad.

Apuntan también a la estabilidad emocional, la identificación con respecto a los demás a partir de sus propias ideas, así como le desarrolla al alumno los rasgos volitivos de independencia, perseverancia, decisión y le eleva la disposición y motivación para el desarrollo de las tareas, lo cual influye en la determinación de su identidad.

Como se ha declarado, el modelo posee una estructura sistémica, esto significa que sus componentes se encuentran interrelacionados, al igual que los elementos que los

conforman. De esta forma, el diagnóstico permanente y la determinación de la contradicción fundamental es un elemento componente que se encuentra en todos los procesos del modelo a partir de los instrumentos, las dimensiones e indicadores propuestos y que contribuye a su dinamización, por cuanto la contradicción ejerce una influencia decisiva en el devenir del modelo. La implementación está determinada por el diagnóstico, que a la vez atraviesa esta fase porque de su efectividad dependen los demás componentes. Así la comprensión de las concepciones de los valores identidad y dignidad en el sistema de valores, a partir del pensamiento de José Martí y Fidel Castro, se ejecuta en el componente de superación permanente, el cual determina la sensibilización de todos los agentes educativos; la eficacia de la revalorización de la figura del educador y del proceso procesos de integración, aseguran la realización y la efectividad de las fases en cada nivel estructural de dirección.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO II

Las insuficiencias teóricas registradas en el capítulo anterior conllevaron al diseño de un modelo pedagógico de tipo teórico conceptual para la formación de los valores identidad y dignidad con carácter sistémico. El estudio teórico y el diagnóstico de partida condujeron a la determinación de una carencia en las concepciones teóricas de directivos y profesores para implementar la educación moral hacia estos valores como parte del proceso pedagógico. A través de lo histórico, la síntesis teórica y el ascenso de lo abstracto a lo concreto se definió la identidad como un valor cultural con un contenido histórico concreto del cual se estructuran las dimensiones e indicadores.

El análisis sistémico realizado condujo a la explicación de la interrelación dialéctica entre los valores, determinándose el carácter de principio de la identidad y la dignidad, entendido este como la estructura esencial del mundo espiritual ético de la persona que deviene fundamento y motivo de actuación, en este caso, la identidad como sostén del sí mismo y la dignidad como expresión de esta e integración de los demás valores.

Desde el punto de vista práctico se diseña un modelo que tiene como elemento componente inicial el diagnóstico permanente y la determinación de la contradicción fundamental, el cual penetra todo el proceso de educación moral. Se ofrecen métodos, técnicas y procedimientos para el diagnóstico, no sólo de alumnos, sino a todos los trabajadores. El otro elemento componente, la implementación abarca la concepción sistémica de los valores y fuentes paradigmáticas, la superación permanente a directivos y profesores, la revalorización de la figura del educador y del proceso y el perfeccionamiento de las estrategias pedagógicas concluyendo con la evaluación del modelo.

Desde el punto de vista práctico, se elabora un folleto con el contenido de los valores, dilemas morales, parábolas y su metodología, adaptados a la enseñanza preuniversitaria para su debate en cualquier escenario.

CAPÍTULO III- RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL MODELO PEDAGÓGICO PARA LA FORMACIÓN DE VALORES IDENTIDAD Y DIGNIDAD E EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA.

En este capítulo se explica la validación teórica mediante consulta a expertos, como método para demostrar la factibilidad de su instrumentación y el proceso de intervención en la práctica pedagógica en los preuniversitarios seleccionados, mediante la modelación de actividades dirigidas al trabajo con los valores identidad y dignidad, partiendo de la capacitación a las estructuras de dirección, las estructuras de trabajo educativo y metodológico hasta la concreción con el grupo escolar.

3.1 Resultado de la validación teórica del modelo.

Esta investigación tiene como antecedentes el período que media entre 1997 y 2001 etapa en la cual la autora realizó estudios exploratorios consistentes en:

- Diagnóstico y caracterización de los estudiantes de la Facultad de Humanidades.
- Aplicación de un conjunto de propuestas pedagógicas en la Facultad de Humanidades del Instituto Superior Pedagógico, concluyendo con una tesis de Maestría (Batista, 2001).
- Extensión de la experiencia a otras carreras, desde el trabajo metodológico de la Cátedra de Valores.
- Talleres y actividades metodológicas desde la Cátedra de Valores del Instituto Superior Pedagógico que presidió por algunos cursos.
- Superación a la estructuras de Dirección Provincial y Municipal.
- Tutoría de 4 Trabajos de Diploma sobre el pensamiento ético de José Martí y su aplicación en la educación preuniversitaria.

-Tutorías de 4 Trabajos de Diploma sobre el tema de los valores sistematizando la aplicación de actividades creativas desde la Literatura, la Educación Musical, los turnos de Debate y Reflexión los cuales han sido premiados en Fórum y eventos del Proyecto del Desarrollo Humano Local.

-Capacitación a los equipos metodológicos e introducción de resultados en la Educación Media Superior, incluyendo la Enseñanza Técnica y Profesional.

El problema científico planteado en la introducción de esta tesis se dirige a la insuficiencia manifestada en la concepción del proceso de formación de valores en los preuniversitarios.

Se elaboró un modelo pedagógico atendiendo los resultados del diagnóstico y confrontando con los maestrantes, directivos y profesores de esta enseñanza, el cual se sometió al criterio de expertos, con el fin de recibir una validación teórica de su estructuración, pues sólo la práctica y el intercambio con los sujetos del proceso podía regular con mayor efectividad su aplicación en la práctica. Para obtener las primeras valoraciones acerca de la factibilidad del modelo elaborado se emplearon los procedimientos del método Delphi para expertos propuesto por el Campistrous. Se seleccionaron previamente 40 profesionales como posibles expertos a consultar atendiendo a:

-Experiencia profesional en relación con la temática de valores y educación en valores.

-Participación en investigaciones relacionadas con los valores o con la identidad y la dignidad.

-Dominio teórico de la temática, o el conocimiento del pensamiento martiano y de Fidel Castro.

-Superación recibida sobre el tema de valores. (Anexo 2).

A partir de las opiniones ofrecidas por los posibles expertos se determinó el coeficiente de conocimiento (Kc), como se recoge en el anexo 2, donde de un total de 40 posibles expertos 22 alcanzaron un kc entre 0.90 y 1, valores que se consideran como elevados, 12 obtienen un valor de kc medio (entre 0.7 y 0.8) y 6 alcanzan un valor de Kc Bajo (entre 0 y 0.6).

Para la determinación del coeficiente de argumentación (ka) se autoevalúa en alto (A), medio (M) o bajo (B), como el grado de influencia de diferentes fuentes. A partir de los valores de Kc y Ka se procedió a la determinación del coeficiente de competencia (k) (Anexo 8), siguiendo los procedimientos necesarios hasta la determinación de los expertos, utilizando la fórmula: $K = \frac{1}{2} * (Kc + Ka)$.

El coeficiente de competencia en 26 especialistas (65 % de los consultados) se alcanzó valores altos entre 0.8 y 1, mientras que 9 especialistas (22,5 % de los consultados) fueron ubicados en la categoría medio con valores entre 0.6 y 0.79. De los 40 especialistas consultados fueron excluidos 5 (12,5%) los que alcanzaron valores menores que 0,6. A partir de la determinación del coeficiente de competencia, fueron seleccionados como expertos 35 especialistas (las que obtuvieron un valor de K alto y medio, cifra que representa el 87.5% del total), lo cual permite afirmar que están en condiciones de validar el modelo pedagógico de formación en valores.

Características de los expertos seleccionados:

Experiencia en Educación: entre 15 y 20 años, 15; entre 20 y 25 años, 16; con más de 25 años, 4.

Categoría Científica: Doctores: 6, Máster: 18, licenciados: 11.

En la primera ronda se les entregaron a los expertos dos folletos, uno con el contenido de los valores y otro con los dilemas morales y parábolas, los programas de capacitación a profesores y profesores generales integrales. En otro documento se les describía el modelo, las dimensiones e indicadores y la metodología para la dirección por valores, con el fin de que pudieran estudiar cada material con detenimiento para emitir sus opiniones.

Se sometieron a la valoración los siguientes componentes del modelo:

Estructura integral del modelo.

Folleto con el contenido de los valores,

Folleto con los dilemas morales y su metodología.

Metodología para la dirección por valores.

Dimensiones e indicadores para la evaluación y autoevaluación del estudiante.

La compilación de la información ofrecida por los expertos permitió el procesamiento estadístico de los resultados y se obtuvo la tabla de frecuencia representada en la matriz recogida en la tabla 1 del anexo número 3.

Esta matriz se elaboró al relacionar los aspectos seleccionados contra las categorías que los expertos otorgaron a cada uno de ellos. Al situar en casillas el número de expertos que seleccionó cada opción, es decir, la frecuencia de selección.

En función de introducir frecuencias relativas calculadas sobre la base de las frecuencias acumuladas, para utilizar una distribución normal, se relacionaron los parámetros seleccionados contra las posibles categorías, se colocó en cada casilla la acumulación de votos, lo que se halla al sumar el valor de cada casilla con los valores de las casillas que le anteceden (anexo 10, tabla 2).

Se procedió al cálculo de las frecuencias relativas acumuladas, a través de las cuales se representan la medida empírica de la probabilidad de que cada parámetro seleccionado sea situado en determinada categoría. Para construir la tabla, se divide el valor de cada casilla de la tabla anterior por el número de expertos consultados (anexo 10, tabla 3).

El modelo con sus componentes fue considerado bastante adecuado por todos los expertos. El folleto con los dilemas morales y el contenido de los valores fue considerado bastante adecuado y muy adecuado en su totalidad, con algunas objeciones y sugerencias sobre su extensión y el tiempo disponible, lo cual se tuvo en cuenta en el perfeccionamiento para aplicación práctica del mismo. Las tres dimensiones propuestas fueron consideradas adecuadas.

La mayoría de los expertos sugería desde la primera ronda buscar indicadores más integradores, pues el valor identidad tenía 21 indicadores y el valor dignidad 18. Finalmente se asumieron indicadores más integradores que tengan en cuenta los componentes cognitivo y motivacional afectivo, pero más vinculados a lo conductual. Se sugirió también hacer más operativo los folletos para su uso por los profesores y finalmente, se confeccionó un solo folleto con la integración de todos los contenidos.

3.2 Validación empírica del modelo

Descripción de los procedimientos para la selección de la muestra y su caracterización.

Se hizo una selección intencionada entre los 32 preuniversitarios de la provincia, escogiéndose dos centros internos de diferentes características: un Instituto Preuniversitario en el campo, el IPUEC Granjita Siboney, centro típico de esta educación, con una alta matrícula de 720 alumnos, un claustro representativo de la media provincial y una Brigada Pedagógica grande de 31 miembros Un consejo de Dirección completo, condiciones materiales regulares, al igual que la mayoría de los IPUEC.

Un centro de la Batalla de Ideas, la Escuela Provincial de Instructores de Arte José Martí, cuyo objetivo es formar bachilleres en Humanidades en las especialidades de Música, Artes Plásticas, Teatro, Danza. Este centro fue escogido por la influencia que ejercen los egresados sobre todas las educaciones, al incorporarse a la Brigada José Martí y desde esta, influir no solo en los centros, sino en las comunidades, a través del trabajo en los Consejos Populares. Con esta influencia, es necesario crear en la escuela un ambiente de formación de valores que repercuta sobre los alumnos.

En cada centro se trabajó con todo el Consejo de Dirección, se implicó a todo el colectivo profesoral y toda la brigada pedagógica, pero se escogió un grupo, un Profesor General Integral para el estudio de caso.

La caracterización de los centros se puede resumir:

-Ejemplaridad del claustro: En el IPUEC Granjita Siboney existe un claustro de 73 profesores, de los cuales 31 son estudiantes en formación, con una matrícula de 720 alumnos. Los problemas más significativos para la formación de valores en el claustro que revela el diagnóstico a directivos son:

Simulación y falta de ejemplaridad del docente,

Conocimiento superficial de los valores.

Autoritarismo.

En la Escuela de Instructores de Arte señalan:

a) Simulación y falta de ejemplaridad del docente

b) Conocimiento superficial de los valores.

c) La explicación abstracta al margen del contexto.

La encuesta aplicada a los trabajadores de ambos centros también apunta hacia problemas en la ejemplaridad, por lo cual era imprescindible iniciar la aplicación del modelo en primer lugar por los órganos de dirección y por el claustro.

La calidad de la organización escolar que es otra condición del modelo, se ha comportado en el IPUEC con las siguientes tendencias:

Inestabilidad en la realización de actividades en función de elevar el sentido de pertenencia, en algunos casos con alta emotividad y en otros de baja emotividad.

En la E.I.A. se presentan en la condición de calidad en la organización escolar:

Algunos problemas de higiene en los baños y otras áreas por inexistencia de medios para la limpieza.

Falta de privacidad en la convivencia en albergues que atenta contra el pundonor..

Prevalece en el claustro un alto número de cooperantes, con falta de pertenencia al centro, lo cual repercute en el sentido de identidad hacia los alumnos.

Con respecto a la ejemplaridad del claustro, la existencia de un elevado número de cooperantes en las asignaturas del currículo de la especialidad, en la EIA, atenta contra el sentido de pertenencia a la institución y en las relaciones con los estudiantes.

En la Brigada Pedagógica del IPUEC se habían presentado problemas disciplinarios, por lo que fue necesario reforzar estas condiciones en ambos centros.

Con respecto a la tercera condición, referida a **los métodos activos** en la dirección del aprendizaje, esta dependía de las insuficiencias detectadas en el trabajo metodológico en sistema, en especial en el IPUEC Granjita Siboney, donde se suma la absolutización del uso de las nuevas tecnologías.

Métodos empleados para la validación empírica.

Se aplicó la concepción metodológica correspondiente a la investigación etnográfica -y la cualitativa en general- que “plantea evidenciar las relaciones que emergen del fenómeno estudiado como un todo, no cerrando el análisis a un marco conceptual rígido y cerrado a nuevas alternativas interpretativas”. (Tovar, 2000). Al mismo tiempo se le otorgó importancia al diálogo desde la concepción teórica asumida.

Se capacitó por la autora a maestrantes del tema y profesores generales integrales, con el fin de ir recogiendo información sobre los aspectos cognitivos, afectivos y conductuales, según guía entregada al efecto. (Anexo 17)

Se aborda la investigación con un carácter cualitativo, para lo cual se tiene en cuenta la metodología que explican Tovar Pineda, (2000):

- Un carácter holístico y una visión integral del fenómeno estudiado, concibiendo los valores como una totalidad, no privilegiando dimensiones particulares del mismo en sus análisis; pero con la concepción de la identidad y la dignidad como valores principios.
- Una perspectiva de análisis fenomenológica, al asumir el estudio en términos de significaciones y sentidos construidos, por lo que se adoptaron estrategias investigativas para acceder a este tipo de información, privilegiando el diálogo, el análisis de textos construidos por los alumnos y la evaluación y autoevaluación en el desarrollo de actividades prácticas de fines productivos.
- Una orientación naturalista al trabajar en el contexto, porque se investigan los valores en las condiciones de la actividad de profesores y estudiantes, con plena conciencia por parte de ellos que la intención de la investigación es proporcionar un desarrollo auténtico que se refleje en todos los espacios de práctica y comunicación.
- Un carácter hermenéutico en las conclusiones, ya que el fin de esta investigación etnográfica es brindar una perspectiva interpretativa de lo estudiado, siendo en este sentido ella misma una construcción.

Se aplicó también la técnica de los diez deseos y elaboración de composiciones. (Anexo 10). Esta última se instrumentó directamente como parte de la investigación en entrevistas individuales, e indirectamente, aprovechando la asignatura de Español. La complejidad estuvo en la eficiencia lograda en la capacitación a los profesores para la adecuada interpretación del contenido de los instrumentos, en algunos casos debido a posiciones prefijadas con respecto a los estudiantes, lo cual les impedía hacer un análisis objetivo de los instrumentos.

El modo en que se combinó la Técnica de los Diez Deseos, la observación y la entrevista a profundidad permitieron darle seguimiento al diagnóstico inicial.

Por lo general el profesor general integral tiene una gran disposición para estos análisis; pero le falta capacitación, una vez logradas las habilidades, dan muestras de óptimas habilidades, por cuanto permanecen todo el tiempo con los alumnos.

Se tuvo en cuenta la teoría de González Rey, en especial, lo expresado en Epistemología cualitativa y subjetividad. (1997), así como la experiencia de Rodríguez y Bermúdez en La personalidad del adolescente. (1996), en especial, las tablas de contingencias propuestas por estos últimos para el procesamiento de la información y la metodología.

El procesamiento de los instrumentos citados se realizó inicialmente de manera individual, partiendo del análisis aislado de las frases y, posteriormente, en función de las unidades de sentido preestablecidas, según la metodología de Rodríguez y Bermúdez, (1996).

Se empleó también la autoobservación (García, 2003). En las preguntas para la autoevaluación, se elaboraron preguntas referidas a la dignidad, responsabilidad y otros valores sobre la base de la concepción sistémica de los valores. (Anexo 3) Esta autoevaluación la sometió el alumno al criterio colectivo en sus asambleas, pero sin convertir esto en una liturgia, sino en los casos que sea estrictamente necesario.

El diagnóstico como primera fase del modelo reveló en la técnica del completamiento de frases (anexo8) que predominan en los estudiantes como contextos más significativos la familia y la escuela. En el primer contexto hay una frase de inducción particular

referida al mismo, por lo que su reiteración se debe a que frases de inducción general son convertidas en particular, que aspiraciones e ideales tienen que ver con la solución de conflictos familiares, y que algunos estudiantes, (el 20 %), en el ítem 45, “Mi heroína predilecta”, citan a su madre. Es significativa la preocupación de los estudiantes por la salud y la existencia de sus padres, lo cual adquiere relieve en la técnica de los diez deseos.

En el contexto escuela resalta la falta de implicación personal en ítems referidos a trabajo agrícola, el estudio sistemático comprobándose durante el desarrollo del curso en el seguimiento que se le dio a dos grupos escolares, la correspondencia entre la falta de implicación personal y la actitud de los estudiantes.

Sobre el valor identidad, se elaboraron en la técnica mencionada, frases de inducción que propiciaron la expresión cognitiva del alumno, (4, 5 11, 16, 17, 28, 29, 34, 37, 43, 46, 51), fueron analizadas individualmente relacionándolas con otros contextos y unidades de sentido. Sobresale el alto contenido patriótico y antimperialista, con implicación personal, en un elevado porcentaje de los estudiantes, así como la conversión de las frases de inducción general en frases de inducción particular referidas al vínculo emocional afectivo, (positivo o negativo), con la familia o el grupo escolar, (8, 12, 15, 16, 17, 30, 31, 33,42, 43). En la F. I. P. “Mi grupo escolar”, un 40 % de los encuestados expresa insatisfacciones con el mismo. En análisis posterior se comprueba que las causas fundamentales son faltas de unidad, y apatía para la realización e algunas tareas, lo cual se tuvo en cuenta en el diseño y perfeccionamiento de las estrategias para el desarrollo del valor identidad.

Sobre el valor dignidad se cuestionó en los ítems 10, 13, 19, 21, 30. 33. El 100 % de los estudiantes demostró conocer el contenido del mismo y su relación con el honor y la virtud, expresando frases de rechazo, pero un 30 % no se implica con el contenido expresado en el ítem 29 “El gansterismo”, lo que en algunos casos se debió a conflictos personales y en otros a situaciones familiares cercanas, dándoseles seguimiento en la estrategia pedagógica y en el tratamiento individual. En las aspiraciones e ideales, inducidas en los ítem 6, 10, 31, 34, 36, 42 y 45, en la técnica de los diez deseos y en la elaboración de composiciones, sobresalen las relacionadas con sus intereses escolares y profesionales, la solución de conflictos familiares y los ideales patrióticos, entre los que se destaca la continuación del socialismo en Cuba y la eliminación de la hostilidad yanqui.

Para el diagnóstico como proceso, las técnicas de completamiento de frases, de los diez deseos y elaboración de composiciones tienen mayor efectividad realizando el análisis individual de cada sujeto, explorando las áreas de conflicto con la entrevista, observación y composiciones. Por su complejidad, no debe ser realizado solo por el coordinador de año, como generalmente suele hacerse. Es necesaria la intervención de todo el colectivo de profesores, y sería muy útil la asesoría de psicopedagogos, tal como está en el diseño de al Escuela de Instructores de Arte.

Se empleó también el estudio de casos observacional apoyado en métodos empíricos de obtención de la información, ya explicadas, como la entrevista al alumno y sus padres, que se combina con las técnicas de elaboración de composiciones, el completamiento de frases, el análisis de contenido de las producciones del sujeto, la

revisión del expediente escolar y la reconstrucción de la historia de vida, en el que se incluye el instrumento sobre una experiencia moral negativa que lo haya marcado para siempre, recomendado por Oser (2005), (anexo 12) así como el análisis situacional del sujeto referido a sus conocimientos, manifestaciones motivacionales volitivas y conducta referidas a los valores identidad y dignidad. Se requirió realizar mediciones sistemáticas en los casos seleccionados en cada grupo (2), escogidos entre los considerados alto, y bajo, posterior al diagnóstico de entrada para darle seguimiento e ir concretando y realizando las correcciones al modelo.

Durante más de tres cursos indagamos mediante encuesta a directivos de preuniversitario cuáles, a su juicio, constituían las insuficiencias del claustro para desarrollar la educación en valores y reiteradamente aparecen como insuficiencias:

Baja preparación del claustro debido a la falta de título idóneo, lejanía de los centros, falta de hábito de estudio un 4 % de los 30 encuestados.

Falta de preparación metodológica, lo cual genera separar el trabajo político y valorar de las demás acciones, 42 %.

Falta de ejemplaridad de algunos profesores – 28 %.

Con la intención de profundizar más en el tema se aplicó el instrumentos (anexo 5) que contiene los errores más frecuentes en la educación moral, propuestos por Fritz Oser y reelaborados por la autora y se constató en un instrumento aplicado a 22 directivos, algunos de los cuales coincidían con la anterior encuesta.

El 80 % considera que existe simulación y falta de ejemplaridad entre sus subordinados, en los rangos de alto y muy alto.

El 70 % señala el autoritarismo en un nivel elevado lo cual influye negativamente en la dignidad.

Un 70 % reconoce como rasgos negativos presentes en sus centros – pero en un nivel medio – el conocimiento superficial de los valores por parte de docentes y cuadros y la explicación abstracta al margen del contexto.

En el intercambio con directivos se observó una tendencia al autoritarismo en los métodos de dirección, bajo conocimiento del contenido de los valores e insuficiencias teóricas para asumir estrategias sistémicas en el trabajo ideopolítico y formación de valores por lo que se diseñó la dirección por valores para dinamizar el proceso.

En los instrumentos aplicados por la autora y maestrantes a 60 alumnos de 10 y 11 grado de los IPUEC Granjita Siboney y EIA José Martí, se constató:

-Que el significado del valor solidaridad se diluye en el antivalor fraude, justificando este, con una idea distorsionada de la ayuda y el compañerismo en un 87 %.

-Que el 25 % de los jóvenes aspira de una u otra forma viajar al extranjero. En entrevistas para profundizar el tema se constató que de estos, sólo el ocho % aspira a reunirse con familiares y fijar permanentemente su residencia en el exterior. La mayoría aspira a viajar en misiones de colaboración y retornar a su país.

-Que el 50 % de los jóvenes aspira elevar su nivel de vida, de modo que le permita tener acceso a prendas de vestir y disfrute, considerados “a la moda”.

-Desde el punto de vista cognitivo el 100 % de los alumnos reconoce adecuadamente el contenido de los valores patriotismo, solidaridad, identidad, dignidad.

-De acuerdo con el criterio de sus profesores hay conflicto entre lo cognitivo y lo conductual en un 17 %, lo cual no es elevado. Posteriormente se comprobó que no existía suficiente dominio de los métodos para realizar el diagnóstico más efectivo por parte de los profesores.

Con respecto al valor dignidad y al dilema propuesto (vender el cuerpo, anexo 24) el 100 % de los alumnos rechaza el jineterismo y el proxenetismo; pero de acuerdo al criterio de algunos profesores llevan una vida sexual desordenada con tendencia a la promiscuidad. Esta tendencia contra el jineterismo, supera la situación creada en los 90 e investigada por la autora (Batista, 2000); pero se ha afianzado la conducta sexual irresponsable.

Junto a estas manifestaciones estudiantiles, se ha constatado en investigaciones (Díaz, 2006, Aguilera, 2006) así como en actividades sociales con estudiantes en formación, que al claustro de profesores noveles en el territorio, le son propias las siguientes insuficiencias, las cuales influyen negativamente en el trabajo educativo:

-Bajo nivel de formación integral, pues el 31 % del claustro son estudiantes en formación y otro porcentaje son profesores de cursos para trabajadores.

-Los profesores generales integrales no han alcanzado el nivel de preparación que exige el cambio pedagógico en la educación, con un número de ellos aún en formación.

-En los PGI no existe suficiente preparación cultural e ideopolítica para el trabajo de educación en valores.

-Los proyectos educativos se construyen de manera unilateral por el claustro de profesores sin tener en cuenta la participación del alumnado y los padres.

-Interpretación mecanicista y conductista del proceso de educación en valores por parte de cuadros de dirección y profesores, lo que ocasiona imposición de normas, que son rechazadas por los alumnos.

-Excesiva confianza entre algunos miembros del claustro muy jóvenes y los alumnos, lo cual relaja la disciplina y las normas de convivencia establecidas en el Reglamento Escolar.

Se realizó el estudio de caso por constituir este un método de gran importancia en las Ciencias Sociales (Buendía, 1994: 206) que posee un carácter heurístico, descriptivo e inductivo. Se aplicó el estudio de caso múltiple el cual se comprende como el estudio de dos o más sujetos y se orienta a desarrollar la teoría.

En la investigación que se describe, se aplicó el estudio a un grupo escolar, y dentro de este a dos estudiantes. La decisión de hacerlo múltiple obedece a: las características de los IPUEC, la especificidad del modelo que requiere la actuación interrelacionada de los agentes educativos, y también obedece a la intención de superar la vulnerabilidad de un solo caso.

Para la aplicación del estudio de caso múltiple se siguieron los siguientes procedimientos:

Contextos de la investigación, por tratarse de centro interno donde predominan las relaciones de grupalidad, y teniendo en cuenta las características materiales del centro.

Acceso al escenario

Proceso de selección de los casos, por constituir una muestra intencional, en la que se busca información múltiple, se analizan aspectos de la subjetividad humana y su concreción en los comportamientos

Métodos empleados para la recogida de información: revisión del expediente del escolar, análisis de documentos contruidos por los estudiantes, entrevista, observación participante.

Tratamiento de los datos a través de la hermenéutica: en la interpretación y análisis de la información, pero también en la interpretación que es necesario realizar a través de la comunicación.

Aspectos éticos: discreción, anonimato de la información respeto en la comunicación con los sujetos.

Criterios de calidad: se expresan en la triangulación de la información, la participación de otros investigadores, la comprobación con los sujetos.

En la búsqueda de la credibilidad de la investigación, se aplicó la triangulación con la metodología expresada en el capítulo II, los criterios unificadores para conferir unidades de sentido atendiendo a los indicadores y que se resumen como: estabilidad emocional, sentido de pertenencia a su grupo, disposición para cumplir cualquier tarea, perseverancia, independencia, autodominio, decisión, aceptación crítica de sí mismo, respeto que le confieren, autorrespeto, autoestima, coincidencia entre sus palabras y sus actos.

Fue necesario utilizar el instrumento en la capacitación a los profesores guías para esclarecer el contenido de los indicadores y la forma de emplear el método. Esta técnica

posibilita un seguimiento sistemático, y combinada con otros, aumenta la validez de los resultados, profundizar en la vida del estudiante y nutrirse de otras fuentes. Desde la posición del Profesor General Integral es más factible de recopilar información sobre comportamientos no verbales, a través del expediente acumulativo del escolar (EAE), entrevistas con los padres, elaboración de composiciones, y, en otros casos se profundizó con entrevistas individuales o discusión personal de dilemas. Se aprovechó como parte de los métodos de recopilación de información la opinión del colectivo pedagógico en los claustrillos.

La superación permanente constituyó la fase de preparación de los implicados en el proceso y de la entrada al escenario de la investigación, pues se proponía la sensibilización de los implicados en el proceso y su actuación consciente y motivada. Según Taylor (ob.citada), la selección de los escenarios constituye una de las más difíciles tareas de la investigación cualitativa, pues por lo general existen posiciones conservadoras de los informantes. En la experiencia de esta investigadora, las capacitaciones y cursos a donde se usan técnicas que dinamicen la comunicación y que aborden el contenido con profundidad, objetividad y respeto, suele crear un clima de análisis en que las personas se despojan, hasta de sus responsabilidades oficiales y expresan con sinceridad sus puntos de vista.

Se estructuró dirigida a: directivos, profesores generales integrales, líderes seleccionados.

La superación a los directivos se impartió desde la Escuela de Directores, con tareas concretas de estudio y transformación de los centros según el programa elaborado con

ese objetivo y explicado en el capítulo anterior. Los temas se imparten en un ambiente de reflexión y diálogo en los que se profundizó en el diagnóstico a los centros.

Aunque en los directivos existe una cautela para revelar los problemas, hay que reconocer su honestidad para exponerlos, así como la expresión de múltiples preocupaciones en los debates, lo que condujo a la idea de desarrollar la dirección por valores en los centros, como una contribución a las propias necesidades expresadas por lo sujetos que tienen la alta responsabilidad de dirigir todo el proceso de la Escuela y a los resultados de la encuesta aplicada a profesores guías que reveló también falta de ejemplaridad en el claustro.

- La superación a los líderes seleccionados para la implementación de la dirección por valores en el centro, se realizó a través de talleres de clarificación de valores. Con este segmento la capacitación fue más sencilla; pero a la vez, más abierta, convirtiéndolos en informantes claves de la investigadora, aunque sin plena conciencia de su papel, por lo que siempre que entraba a la escuela sostenía una larga entrevista con ellos, lo cual le permitía medir el comportamiento de todos los componentes. Los líderes son personas comunicativas, extremadamente preocupados e insertados en todas las actividades del centro.

La superación a los profesores generales integrales con el Programa de capacitación a profesores generales integrales (anexo 4), se estructuró en talleres que promueven la reflexión, el análisis y el diseño de estrategias metodológicas y educativas que configuran el trabajo del profesor desde el contenido axiológico. Se utilizó una experiencia en el grupo seleccionado, como taller demostrativo consistente en:

-Cada alumno listó el nombre de todos sus compañeros de aula.

-Al lado del nombre debía poner la cualidad positiva que más lo distinguía o por la cual le resultaba más querido o atractivo. Luego cada alumno recibió el elogio de sus compañeros.

-Todos los Profesores Generales Integrales participaron en el análisis del instrumento y en la impresión positiva que ocasionó en el grupo, favorecedora del sentido de identidad del mismo.

El programa se diseñó para que en la tarea de cada tema aportaran al desarrollo de su estrategia. La capacitación se realizó de manera dinámica. Se inicia con interrogantes que sensibilizan acerca de la necesidad de formar valores. Por ejemplo, ¿qué sucederá dentro de veinte años si no se educa en valores?, se listan las reflexiones y se promueve el debate. O se parte de algunas de las ideas expuestas por Fidel Castro el 17 de noviembre del 2005 en el cual se reflexiona sobre el papel de los valores en la posibilidad de la irreversibilidad o no del proceso revolucionario. También dio buen resultado la lectura inicial de parábolas, especialmente la titulada La señora Thompson, en al cual se revelan varias facetas del trabajo educativo.

Revalorización de la figura del profesor y del proceso.

Esta subfase se estructura en dos elementos:

Aplicación de la dirección por valores en los centros.

Elaboración del Código de Ética con estudiantes en formación.

La aplicación de la Dirección por valores se inició con la aplicación de encuestas al 97% de los trabajadores docentes y no docentes de cada centro para seleccionar los líderes que por sus características pudieran contribuir al proceso de dirección por valores en los centros. Se les ofreció una breve preparación sobre la importancia de la selección que realizarían para el buen funcionamiento del trabajo educativo en el centro. Se les pidió seleccionar en encuesta escrita y anónima tres líderes trabajadores, sin importar la función que estuvieran realizando en ese momento en el centro e incluyendo a los profesores en formación por ser miembros del colectivo que educa en valores, atendiendo a las siguientes características: comunicación, desarrollo personal, valores éticos, los cuales se explican en la encuesta (anexo)

En esta dimensión se les aclaró a los trabajadores el contenido de los valores para que su elección fuera objetiva.

Se aplicó la técnica Cuadro de Valores, para que los trabajadores emitieran el criterio sobre la manifestación entre ellos de veinte valores en una escala del 1 al 10. En la metodología consultada de Dirección por valores se trabajan valores relacionados con la eficiencia y los resultados del trabajo. En este caso, se pone el énfasis fundamental a valores éticos por tratarse de un centro educacional, que responde a una sociedad socialista, de aquí que los veinte valores tienen un contenido ético.

Los líderes seleccionados en la EIA fueron: dos secretarios del núcleo del partido con más de treinta años en la educación y la directora de la unidad docente seleccionada.

En el IPUEC Granjita Siboney fueron seleccionados el jefe de Departamento de Humanidades, con una gran experiencia en el trabajo docente y con más de 15 años de

trabajo en esa escuela, el subdirector docente, un joven de 28 años con gran prestigio profesional y un profesor de más de 30 años de experiencia que en el año que se aplicó la encuesta cumplía sus 60 años. Como dato interesante, entre las propuestas de líderes hubo 28 compañeros, entre los cuales se encuentra todo el Consejo de Dirección del centro, seis P.G.I., la secretaria del sindicato, el secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas, tres no docentes, tres estudiantes en formación entre los que se encuentra el presidente y vicepresidente de la Brigada Pedagógica y tres profesores de más de 60 años que se mantienen en el puesto de trabajo. Quedó demostrado que en la selección primaron las características personales, la capacidad para coordinar, motivar y el conjunto de valores que proyectan las personas, por encima de títulos, y que en los colectivos laborales existen liderazgos de personas sin responsabilidades políticas, administrativas y sindicales, que no siempre se utiliza en función de desarrollar la autoestima del colectivo.

A los líderes seleccionados y a todos los que de alguna manera fueron reconocidos se les realizó un reconocimiento colectivo en los centros, con un diploma acreditativo.

Una vez seleccionados los líderes, se procedió a capacitar a estos de manera sencilla para que dirigieran el proceso de dirección por valores, de la forma antes descrita. Con la colaboración de los mismos, se procedió al análisis de los resultados del instrumento aplicado junto al de selección de líderes.

Los líderes seleccionados iniciaron la discusión en pequeños grupos, lo cual ofrece la posibilidad de llegar a un consenso. Aunque desde el punto de vista cuantitativo el instrumento ofrece una información, la metodología cualitativa, permite el intercambio y

las correcciones necesarias, así como la hermenéutica dialéctica por parte del investigador, por lo que el resultado inicial tuvo pequeños cambios, pero menos de los esperados, lo cual demuestra que hay conocimiento entre docentes y no docentes; pero no así estrategias eficientes.

La jerarquía de los **valores afectados** en cada centro se comportó de la siguiente manera:

Escuela de Instructores de Arte: sentido de pertenencia, dedicación al alumno, honestidad.

IPUEC Granjita Siboney: Unidad del colectivo, colectivismo, lealtad.

Una vez analizada la jerarquía de valores más afectados según el criterio de todos los trabajadores, se procedió al análisis por sección sindical, proponiendo el sistema de acciones que pueden contribuir al desarrollo en los centros de un mejor sentido de pertenencia, motivación y unidad en el colectivo para constituir un modelo de los estudiantes.

Fue objeto de análisis a propuesta de la investigadora, cuáles factores subjetivos se pueden eliminar para consolidar la ejemplaridad del claustro. Este proceso generó autocrítica espontánea de los docentes, por cuanto “no se trataba de la opinión de un jefe, sino de las opiniones de ellos mismos a través de resultados científicos.

A continuación y sobre la base de la propuesta de los colectivos en sus estructuras metodológicas y sindicales, se diseñaron actividades integrales para legitimizar los valores afectados y revertir la situación, siempre teniendo como meta el desarrollo de los alumnos y la dinamización del fin de la enseñanza, destacándose entre ellas el

desarrollo de actividades productivas en el centro, el diseño organizado de actos y estimulaciones colectivas con la participación de todos los factores y la creación de un ambiente de estudio e investigación.

Mensualmente se evalúa en cada área de trabajo docente y no docente el cumplimiento de esas tareas propuestas y las iniciativas para hacerlas perdurables en la vida del centro.

El otro paso es la auditoría, el control y medición del impacto por los líderes seleccionados en un tiempo de no más de tres meses. Se denomina auditoría “verificativa” o de “procedimiento” a la revisión de la ejecución y puesta en práctica de los procedimientos establecidos por la Dirección. Toda auditoría es un examen sistemático de datos de la realidad para confrontarlos con principios teóricos, con exigencias legales o con voluntades expresamente formuladas por la dirección de la empresa. En este último caso, se inscribe “la auditoría de valores” o la auditoría cultural. Los objetivos de este tipo de auditoría no son de control y sanción, sino de asegurar la coherencia entre el discurso y los datos de la realidad, estimular y consolidar el compromiso de los trabajadores. Esa es la razón por la que los auditores, son los líderes seleccionados por ellos para lo cual se elaboró una guía elaborada (anexo 24).

El proceso de la técnica demostró:

- Que es positiva la sensibilización de los trabajadores para su implicación en el desarrollo del modelo,
- Que los no docentes diseñaron estrategias sencillas que contribuyeran al sentido de pertenencia al centro y de respeto al alumnado.

- Que es positiva la inclusión de todo el que trabaja, incluyendo a los alumnos en formación, por la alta representatividad.
- Que la selección de líderes, el reconocimiento social, elevó el papel de estos y de sus colectivos primarios en la emulación socialista.

En los centros se creó un clima de colaboración en pos de elevar la identidad. Los trabajadores reconocieron que se elevó el respeto en el trato a los alumnos y entre ellos mismos y que se desplegaron iniciativas para hacer más bellos los lugares de trabajo. Las direcciones reconocieron la dinamización de la vida escolar y laboral sin que significara para ellos más carga, sino todo lo contrario.

Podría objetarse el riesgo de que los sujetos realicen la selección y que en el modelo sólo se trabajen dos valores; pero la concepción epistemológica asumida de los valores como sistema y de estos como principios, la unidad de la metodología cualitativa y cuantitativa en el diseño, apuntarían siempre a estos valores, por no constituir sólo un problema de los preuniversitarios, sino de la sociedad cubana actual.

Elaboración del Código de Ética por los estudiantes en formación.

Como ya se explicó en el capítulo II la alta representatividad, de los estudiantes en formación, exige tenerlos en cuenta como un importante segmento dentro de los centros, además de la proyección futura de su labor.

Con la colaboración de maestrantes, profesores de las sedes pedagógicas se procedió a sensibilizarlos acerca de la necesidad de perfeccionarse como profesionales. Posteriormente se les dio la oportunidad de listar las insuficiencias que ellos veían en sus grupos en formación, esta actividad socializadora se realizó en pequeños grupos.

A continuación se les ofrecieron los siguientes documentos que fueron objeto de lectura minuciosa y comentada entre ellos para clarificar cuáles son los valores inherentes al magisterio (Obsérvese que todos tiene un contenido pedagógico, por lo que no se consideró adecuado incluir otro código, por ejemplo de Cuadros):

-Carta a un maestro latinoamericano, de la UNESCO.

-Maestro, (Power Point con las ideas de Gabriela Mistral).

-Selección de lecturas del ideario pedagógico de José Martí o Power Point sobre el mismo tema.

-Cualidades del maestro, (selección de los discursos pronunciados por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro en la graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, en 1978 y 1981, también está en Power Point.)

Cada equipo elaboró un documento denominado Código de Ética de la Brigada Pedagógica, el cual puede tener en su estructura los siguientes elementos (aunque si el que dirige el proceso nota rechazo al formato puede excluirlo, lo importante es que el compromiso sea legítimo y estén dispuestos a cumplirlo y autoevaluarse):

-Preámbulo (los fundamentos del Código)

-Sobre la conducta social del futuro maestro.

-Sobre las relaciones con los trabajadores y los miembros de la brigada pedagógica.

-Sobre las relaciones con los alumnos.

-Sobre sus obligaciones como estudiante.

El Código elaborado fue objeto de firma solemne y pública por todos los miembros de la Brigada en acto público.

Cada mes el análisis de la Brigada incluye la evaluación y autoevaluación del Código y se somete a análisis los casos que hayan transgredido las normas acordadas.

En esta Brigada se habían presentado problemas de indisciplinas menos grave, irregularidades en su funcionamiento y falta de liderazgo.

En la medida que los estudiantes en formación fueron haciendo suyo el Código y que ellos mismos implicaron a las organizaciones políticas, no como jueces, sino como educadores, se fue afianzando el sentido de identidad, se promovieron diversas actividades prácticas de contenido político social. Los estudiantes a la vez expresaron el interés de recibir curricularmente más información sobre temas Éticos, así como normas de educación formal, pues su formación fue acelerada y se han ido formando en la medida que trabajan.

4.-Rediseño de las estrategias pedagógicas.

En el diagnóstico aplicado a 34 los profesores generales integrales se comprobó que el 100% tiene dominio general acerca de los valores morales, aunque no ofrecen en todos los caso definiciones desde la ciencia, sino desde la experiencia.

Un 29.4% declara no haber iniciado por el diagnóstico, sino por otras acciones.

El 100% declara como ventajas las características de su grupo escolar, su familiarización con ellos y las posibilidades de conocerlos mejor. Se destaca la E.IA. adonde el 75% declara como rasgo distintivo la unidad de su grupo.

Como desventajas, el 52,9% señala el poco apoyo de la familia y la existencia de muchas familias disfuncionales, lo cual se agudiza en la EIA por se un centro de todos los municipios.

El 86. 2% se queja del poco tiempo y la falta de apoyo del resto del colectivo pedagógico para el trabajo con los alumnos. En la EIA se agudiza por la existencia de cooperantes, inestables y con poca preparación pedagógica.

Se inició con la capacitación. Además de la parábola citada se aplica el instrumento Mi experiencia moral que provocó la reflexión entre los profesores sobre el papel de la moral en la regulación de la personalidad. El instrumento es un testimonio de la vida personal de cada sujeto. El siguiente fue leído por su autor en el taller y motivó reflexiones de los demás profesores. Se citan los siguientes testimonios:

“Mi experiencia moral negativa es el rechazo que experimenté hacia uno de mis estudiantes en mi primer año de trabajo. Más no dejé de trabajar con él junto al resto de los profesores con más esmero que con los demás. Hoy él me aprecia y logramos que se transformara.”

“Mi experiencia moral positiva es que en un grupo de estudiantes que yo consideraba sin sentimientos, estos resultaron rendirse ante la lectura de reflexiones diarias del folleto **Reflexiones para la vida**, dejándome ver lo bueno de ellos. Eso me convenció del valor de mi profesión.”

Cada Profesor General Integral tenía elaborada su estrategia. Como resultado de las actividades prácticas se rediseñaron los siguientes componentes:

Diagnóstico a alumnos sobre la base de la triangulación metodológica de métodos y procedimientos, incorporando los criterios de los padres e incorporando como novedad la observación participante y la autoobservación del alumno.

Análisis en los claustrillos de la ejemplaridad de los profesores para formar valores.

Participación estudiantil en el diseño y rediseño de la estrategia, propiciando la realización de actividades sociales de fines productivos, diseñadas, evaluadas por ellos y en la que cada alumnos tenga una tarea concreta.

Revisión de la derivación de los objetivos y el cumplimiento del fin del Preuniversitario.

Estructuración del proyecto de vida de los alumnos (diseño de semana ideal del grupo y de cada alumno)

Evaluación del estado alcanzado en la formación de valores, a partir de las dimensiones e indicadores propuestos en el modelo y aceptado por ellos.

Para medir la efectividad del modelo y los resultados generales, se realizaron cortes del estado de cada uno de los componentes: directivos, profesores, alumnos, alumnos en formación. A la vez, la escala valorativa permitió recoger sistemáticamente los criterios e impresiones de los implicados.

Se aplicaron a los alumnos las mismas técnicas del diagnóstico de entrada en el corte final para la presentación de estos resultados.

Para la realización del estudio de caso de alumnos se trianguló la información obtenida a través de la metodología cualitativa, la cual le ofrece un papel importante a los singular en la producción del conocimiento(González, 1997), lo que significa que la comprobación de un modelo teórico no depende del numero de casos, eestudiados, sino de la calidad información producida. Es decir el papel esencial se le otorga a la construcción del conocimiento de modo que la información que se obtiene vale tanto de una como de decenas de un sujeto.

En el estudio del estudiante DVF de 16 años, caracterizado con una conducta inmadura, un poco inmaduro, soñador y con manifestaciones impropias de la edad, de buenas relaciones en el grupo, aunque a veces constituye el centro de lo que los alumnos denominan “dar cuero”, es decir de las bromas pesadas. En el expediente acumulativo del escolar se refleja que vive con sus dos padres y hermanos, la familia muestra preocupación por el hijo y recurre a cada llamado de la Escuela. Vive en una zona rural intrincada, una casa de construcción humilde, la familia, muestra relaciones afectuosas y un gran respeto, sobre todo a la figura paterna.

En las respuestas a los instrumentos completamiento de frases y de los diez deseos, DVF muestra, en primer lugar un gran amor y satisfacción por su familia, que se expresa en las frases: Lo mas querido, La felicidad, Me siento satisfecho con, ubicadas indistintamente, al inicio, en el medio y al final de la técnica, lo cual evidencia el lugar que ocupan en la estructuración de su subjetividad.

Por su parte, la estudiante LML del sexo femenino, muy activa y reconocida en el grupo es hija de padres divorciados, pero en ningún instrumento revela esto como conflicto, todo lo contrario, aparece de manera indirecta en varias frases cuando compara las buenas relaciones con su vida familiar, aunque la mayoría considera que en el grupo hay falta de unidad y muchas discusiones y ella lo compara con su familia, lo que puede obedecer a un tipo de relación familiar de este tipo. La madre tiene muy buena comunicación con la escuela y con la hija. LML revela como un indicador de sus motivaciones el amor a la patria, expresado en diversas frases de inducción particular y general, así en la 50, “me siento satisfecho con”, ella expresa: mi patria y mi familia.

	LML	DVF
45. - El futuro de mi país	está en mis manos	depende del pueblo.
5. -Quisiera ser	profesor	profesor general integral
16. -La patria	lo primero	hay que defenderla hasta la muerte
16. -El reglamento	es obligatorio	no se puede violar.
29.-El imperialismo	es mal para todos	corrupto, abusador, hace sufrir.
34.- Los símbolos patrios	Respetarlos	hay que respetarlos siempre
37.-Mi héroe predilecto-	Robin Hood	Fidel
39.-Mi grupo escolar	Es desunido	somos una gran familia
40.-En el albergue	como una casa	somos como una familia
51.-Si pudiera viajar al extranjero iría a	Bolivia	a Venezuela

Comparando las respuestas de ambos alumnos (el primero varón, la segunda muchacha) a las frases de inducción particular referidas a la identidad, las respuestas se comportan así:

En las respuestas de DVF se observan frases sin implicación personal, excepto en la # 3 que asume que el futuro de la patria depende de él mismo, lo cual entra en conexión con su idea expresada en la frase #22, la gente se equivoca” y él responde ”porque me creen débil” Este alumno tiene conflictos con su

ideal profesional pues en una frases afirma querer ser profesor y en otra técnico de Computación. La estructura subjetiva de su identidad personal se encuentra en conflicto, expresado a través de manifestaciones de inmadurez, impropias de su edad y de expresiones a veces infantiles, lo cual repercute en su cosmovisión del mundo.

Por su parte, la joven LML expresa con implicación personal las respuestas a las frases que tiene que ver con la identidad. Su imagen es de una persona segura de sí misma, con una autoestima adecuada y respetada por el grupo, aunque a veces entra en conflicto y discute con excesiva autoridad con los incumplidores, en especial los varones.

Con respecto a la dignidad las respuestas de ambos alumnos son:

	DVF	LML
10.-El fraude académico	algo que se hace por el mal del estudiante	se engaña uno mismo
13.-Respetar	a quienes respetan	es educación
19.-La corrupción	es la única posibilidad de caída de la Revolución	es algo contra lo que debemos luchar
21.-El peor defecto	es ser ladrón y chismoso	es ser corrupto
30.-El jineterismo	es un problema de las ciudades	algo contra lo que hay que luchar
33.- La dignidad	siempre en alto	tenerla en todo momento.
35.-el honor	se lleva en la sangre	es algo bueno

45.-Vender cuerpo	el	Nunca	es algo que no se tiene que hacer
----------------------	----	-------	--------------------------------------

Se observa que el estudiante DVF en estas frases referidas al valor dignidad demuestra un vínculo emocional afectivo fuerte, en lo cual ha influido la educación familiar, congruente con la conciencia cotidiana campesina en Cuba, para los cuales el honor, el decoro, la dignidad, como expresa el alumno “se lleva en la sangre”. Se destaca su rechazo al robo y al chisme y la preocupación con respecto a la corrupción y los destinos del país. Sin embargo, DVF congruente con sus inclinaciones a la fantasía desconoce que el jineterismo no se presenta sólo en las ciudades.

Por su parte, LML no muestra implicación personal en cinco de las ocho frases de inducción particular referidas a este valor. Son significativas sus expresiones con respecto al jineterismo y vender el cuerpo, en indagaciones posteriores, conocimos de un familiar cercano en estas aventuras, lo que al parecer influye en su concepción sobre el fenómeno. Pero también conocimos que su conducta sexual privada tiene una tendencia hacia la promiscuidad. En el debate sobre el dilema de la jinetera (prostituta) Sofía, LML se mantuvo poco activa en la comunicación verbal y se refirió en los mismos términos generales, aunque no defendió ninguna posición a favor de la conducta de Sofía.

La profesora de Español, a sugerencia de la investigadora aplicó la composición Mi país ideal, los dos alumnos sueñan con vivir en Cuba cuando sean más adultos con sus familiares, sin bloqueo, con Fidel vivo y sin corrupción, ni carencias materiales. El varón

aspira a un país muy desarrollado “como China” en que toda la gente trabaje y que todos tengan computadoras en su casa para “meterse el mundo en un bolsillo”. La joven, por su parte aspira a ser una buena madre y profesional “en un país libre de restricciones y bloqueos.”

En la evaluación a través de los indicadores que permitieron darle seguimiento a sus expresiones y conducta se comprobó que DVF tiene estabilidad emocional afectada, como consecuencia de sus conflictos de identidad, pero posee bien desarrollado su sentido de pertenencia al grupo, lo cual evidencia en expresiones y participación, aunque poco activo en las tareas encomendadas. Le falta perseverancia, disposición y autodominio, a veces, acepta la crítica pero no es autocrítica, aunque al establecer un diálogo con la su profesor reconoce sus actuaciones inmaduras y se compromete cambiar, progresando lentamente. Es respetuoso, y se encoleriza con facilidad cuando lo fastidian, pero suele perdonar muy rápido. Es honesto en privado y en colectivo, a medida que transcurre el tiempo comienza a madurar y recibir expresiones de respeto por sus condiscípulos, elevando su autoestima.

LML, por su parte posee gran sentido de pertenencia a su grupo que la convierten a veces en una persona rechazada por sus continuos regaños, pero los alumnos reconocen sus virtudes. Posee estabilidad emocional, a veces afectada por este tipo de discusión en la que no se da por vencida. Tiene una gran disposición para cualquier tarea y es muy solidaria. Es independiente, se autodomina generalmente y muy decidida, a veces en su defensa a la integridad del grupo ofende y falta el respeto a los

demás por los cual ha sido criticada. Su autoestima es alta, habla y se manifiesta con un gran sentido de patriotismo y es dispuesta para cualquier tarea.

La aplicación del modelo demostró que la formación de valores identidad y dignidad se concreta si se dinamizan todos los componentes del proceso de educación moral, a partir de la ejemplaridad y la existencia de motivaciones éticas, sentido de pertenencia, orgullo profesional y respeto entre todos los miembros de los centros docentes.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO III

La aplicación del criterio de expertos para determinar la factibilidad del modelo pedagógico ofreció un conjunto de recomendaciones que permitieron perfeccionar el proyecto, en especial, los referidos a los indicadores para la evaluación y diagnóstico de los mismos.

La aplicación del modelo en dos preuniversitarios de la provincia facilitó que emergiera el siguiente juicio conclusivo: la aplicación del modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad que tiene como componentes el diagnóstico permanente y la determinación de la contradicción fundamental, la implementación y la evaluación favoreció una dinámica de la educación moral entre todos los trabajadores y favoreció la utilización de métodos y técnicas de diagnóstico y seguimiento a las concepciones y modo de comportarse los estudiantes lo cual repercutió favorablemente

CONCLUSIONES

El estudio extensivo del tema mediante la caracterización del proceso de educación en valores en la provincia de Holguín, realizada en el período del 2003 al 2007, permitió constatar que en la enseñanza preuniversitaria predomina el estilo conductista y el enfoque socializador, lo cual genera comportamientos que no se corresponden con los objetivos declarados para este nivel educacional.

La sistematización de la concepción pedagógica sobre la formación de valores y la profundización en el estudio de las causas, permitieron llegar a la idea científica sobre la elaboración de un modelo sistémico que permita configurar un conjunto de influencias conscientes para el desarrollo de este contenido educativo.

La necesidad de realizar la fundamentación epistemológica del modelo para la formación de los valores identidad y dignidad exigió la búsqueda del tratamiento histórico – lógico de ambos conceptos en el pensamiento filosófico, político y pedagógico universal, y de las concepciones de José Martí y Fidel Castro. Quedó como construcción teórica las definiciones de los valores identidad y dignidad y la argumentación que los sustenta como valor – principio.

El modelo teórico conceptual de tipo pedagógico que se construyó resuelve la contradicción interna fundamental existente entre el carácter regulador de los valores identidad y dignidad y el deterioro que existe entre los alumnos, además de la falta de preparación de los alumnos.

La metodología para la aplicación del modelo tiene como presupuesto la capacitación y sensibilización de todos los agentes educativos implicados sobre la base de

Programas elaborados y se estructuró una intervención educativa de carácter dialéctico con la finalidad de dinamizar de manera sistémica los componentes fundamentales de la formación de valores, para lo cual se aplicó.

La revalorización de los agentes educativos y del proceso de formación de valores.

La reelaboración de las estrategias educativas.

Intervención sobre el currículo propiciando un ambiente de trabajo metodológico e incluyendo las Parábolas y Dilemas morales.

Se construyó una investigación para validar el modelo en los que se complementan la investigación cuantitativa y cualitativa, ocupando esta última un lugar preferencial.

Predomina la hermenéutica en el estudio de la subjetividad en las expresiones de los sujetos por todas las vías posible y en las que adquiere un papel esencial la comunicación entre los sujetos y el propio investigador. Al tratarse de valores, la metodología tuvo en cuenta todos los espacios de interacción del sujeto.

La aplicación del modelo demostró que la formación de valores identidad y dignidad se concreta si se dinamizan todos los componentes del proceso de educación moral, a partir de la ejemplaridad y la existencia de motivaciones éticas, sentido de pertenencia, orgullo profesional y respeto entre todos los miembros de los centros docentes.

Su repercusión en la práctica escolar se evidencia en: la preparación de directivos, profesores generales integrales, líderes y docentes en general sobre el tema de la formación de valores y su metodología, la concepción sistémica de los valores, el dominio de la triangulación de métodos para desarrollar el diagnóstico y aplicar el modelo.

Se evidencia también en el ambiente ético y de responsabilidad moral de los miembros de la brigada pedagógica.

Pero sobre todo, el modelo extiende su efectividad en la comprensión del contenido de los valores por los estudiantes mediante la utilización del debate ético, en el cambio positivo en el sentido de identidad grupal, expresado a través de actividades sociales con evaluaciones individuales y colectivas y en la conducta general manifestada.

RECOMENDACIONES

Proponer a la VRIPG:

Generalización de un diplomado para maestros y en otras formas de superación donde se profundice en la orientación psicológica con fines educacionales u orientación educativa para la formación de valores desde las instituciones educacionales.

Incluir un curso de dirección por valores a todas las formas de superación de los directivos educacionales.

Creación de una multimedia sobre formación de valores en los Preuniversitarios.

Sugerir al MINED la ampliación del contenido de estos temas en las Disciplinas de Pedagogía y de Filosofía para todas las carreras pedagógicas.

GUIA DE ANEXOS

Anexo 1 – Gráfico del análisis histórico y la síntesis teórica sobre la definición de identidad.

Anexo 2 – Gráfico del análisis histórico y la síntesis teórica sobre la definición de dignidad.

Anexo 3 – Gráfico de la concepción sistémica de los valores.

Anexo 4 – Programas de Superación permanente dirigido a cuadros de dirección, profesores generales integrales y profesores sobre el tema del trabajo político – ideológico y la formación de valores.

Anexo 5 – Encuesta a directivos.

Anexo 6 – Encuesta a profesores generales integrales.

Anexo 7 – Encuesta a padres.

Anexo 8 – Técnica completamiento de frases.

Anexo 9 – Técnica cuadro de valores.

Anexo 10 – Técnica de los diez deseos.

Anexo 11 – Técnica elaboración de composiciones.

Anexo 12 Técnica Mi experiencia moral.

Anexo 13 – Instrumento de medición para la observación participante.

Anexo 14 – Instrumento para la autoevaluación del estudiante.

Anexo 15 – Escala valorativa.

Anexo 16 – Metodología para la dirección por valores.

Anexo 17 – Instrumento para la selección de líderes y jerarquía de valores en el centro.

Anexo 18 – Instrumento de medición de auditoría por los líderes seleccionados.

Anexo 19 – Metodología para la elaboración del Código de Ética de los estudiantes en formación de la educación media superior.

Anexo 20 – Gráfico del modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad en la enseñanza preuniversitaria.

Anexo 21 – Selección de los expertos.

Anexo 22 – Cuestionario método Delphi.

Anexo 23 – Resultado de la aplicación del método Delphi.

Anexo 24 – Folleto con el contenido de los valores, los dilemas morales y las parábolas para debatirlas en el turno de debate y reflexión y cualquier escenario.

ANEXO 1

Gráfico del análisis histórico y la síntesis teórica sobre la definición de identidad.

Aristóteles (Identidad abstracta)

La identidad es concebida como unidad de la sustancia. Las cosas son idénticas si son una.

Leibniz (Identidad abstracta)

La identidad como igualdad ($A=A$). Es idéntico lo que puede sustituirse.

Hegel (Identidad Concreta).

La identidad es concebida en oposición a la diferencia

Leopoldo Zea

Identidad como diversidad

Identidad como universalidad

Identidad como libertad e igualdad

Ubieta

Autoconciencia de una determinada pertenencia a la totalidad.

Limia Comunidad cultural, memoria histórica, sistema de valores, creencias y patrones culturales que nos son comunes y orientan a la actividad social y personal en una dirección determinada.

Identidad como valor.

Ubieta La identidad es un hecho cultural y la cultura es un resultado de la creación humana.

De la Torre Espacio socio psicológico de pertenencia.

Limia Es expresión teórica sistematizada de esa espiritualidad... la ideología revolucionaria.

Fabelo Creación, conservación y consumo de aquellos objetos que son significativos y necesarios para el individuo, la familia, el colectivo, la clase o la nación.

José Martí

La concepción del origen del cubano y su ser distintivo.

Fidel Castro

La identidad y la independencia van unidos al concepto patria.

Amarilis Batista es un valor cultural que expresa el sentido de la

Unidad de lo histórico y lo lógico....

ANEXO 2

Gráfico del análisis histórico y la síntesis teórica sobre la definición de dignidad.

Sociedad romana: méritos ligados a la actividad política y social.

Dignitas: derecho al poder e impulso interior a ser moralmente intachable.

Cicerón: dignidad es el dominio sobre sí mismo. Separa lo político y lo moral.

Sociedad feudal: ligada al honor gremial, donde se diluía la dignidad personal.

Concepción bíblica: grandeza, excelencia, bondad superior, siempre en relación directa con Dios, que es a la vez finalidad.

Ética idealista: la base de la dignidad es la liberación de los nexos sociales.

Enmanuel Kant (1724 – 1804). “Que en el orden de los fines, el hombre (y con él todo ser racional) es fin en sí mismo, es decir, no puede nunca ser utilizado sólo como medio por alguien (ni aún por Dios), sin al mismo tiempo ser fin, que por tanto, la humanidad, en nuestra persona, tiene que ser sagrada es cosa que sigue ahora de suyo, porque el hombre es el sujeto de la ley moral” (Crítica de la razón práctica).

“Obra de tal modo, que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre, al mismo tiempo, como principio de una razón universal”.

Manual de Ética Marxista – Leninista Colectivo de Autores Soviéticos y Cubanos.: Es un concepto de la conciencia moral que expresa la idea acerca del valor de cualquier hombre como individuo moral. Categoría de la Ética que representa una actitud moral especial del hombre hacia sí mismo y una actitud de la sociedad hacia este hombre en la cual se reconoce el valor del individuo.

José Martí (no ofrece definición), pero:

- Víncula la dignidad con el honor, la honradez, el decoro, el trabajo.
- Igualdad de derechos para todos los hombres, sin distinción de raza, origen social o nacional.
- Pensar por sí propio y ejercicio íntegro de sí y respeto al ejercicio íntegro de los demás.

Fidel Castro:

- Vínculo con el honor y el deber revolucionario.
- Se forja en la práctica, en las relaciones laborales, en el cumplimiento de sus deberes cotidianos.
- Es la base de la educación política.

Definición de dignidad de la doctorante: Es el valor moral que refleja la aceptación, autoestima y respeto hacia sí mismo y hacia los demás, el modo en que reconoce su valor social y el de sus semejantes, y su actuación en correspondencia con ello.

Dignidad:

- Valor moral.
- Aceptación, autoestima, respeto hacia sí mismo y hacia los demás.
- Actuación en correspondencia.

Lógica formal seguida: Determinación del volumen y contenido del concepto. En la determinación del volumen (como "la clase de los objetos sintetizados en el concepto", se incluye esta dentro del concepto valor moral.

En el contenido se expresan los indicadores que sirvieron de base para la sintetización y distinción del concepto dado con respecto a otros conceptos: aceptación, autoestima, respeto hacia sí mismo y hacia los demás.

Importancia para la educación:

- Respeto al educando como ser humano.
- Desarrollo de la autoestima del alumno.
- Posibilidades para la expresión de sus puntos de vista.
- Respeto entre profesores.

- Respeto entre alumnos.
- Respeto entre alumnos y profesores.
- Desarrollo sentido Honor y el pundonor.
- Educar en el destierro del egoísmo, el individualismo, el consumismo y la sumisión.
- Educar en el orgullo por sostener una conducta ejemplar en la actividad social y la vida cotidiana.
- Orientar hacia un proyecto de vida congruente con el proyecto socialista cubano.
- Estimular las mejores conductas entre profesores y estudiantes favoreciendo un liderazgo positivo y legítimo.

ANEXO 3

Gráfico de la concepción sistémica de los valores.

ANEXO 4

PROGRAMAS DE SUPERACIÓN PERMANENTE DIRIGIDOS A CUADROS DE DIRECCIÓN, PROFESORES GENERALES INTEGRALES Y PROFESORES EN GENERAL.

PROGRAMA DE SUPERACION A CUADROS.

TITULO DEL PROGRAMA: LA DIRECCIÓN DEL SISTEMA DE PREPARACION POLÍTICO IDEOLÓGICA, LA FORMACIÓN DE VALORES Y EL PROGRAMA MARTIANO EN LA ESCUELA.

OBJETIVO: CAPACITAR A LAS ESTRUCTURAS DE DIRECCIÓN PARA LA CONDUCCIÓN DEL PROCESO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO IDEOPOLITICO EN LOS DIFERENTES NIVELES DE EDUCACION.

SISTEMA DE CONOCIMIENTOS

La ideología como estructura de la conciencia social Definición de ideología.

Las formas de conciencia social.

- Conciencia política.
- Conciencia jurídica.
- Conciencia moral.
- Conciencia artística.
- Conciencia religiosa.

- Conciencia filosófica.
- Conciencia económica.

Problema político y problema ideológico. Actitud política y desarrollo ideológico.

El trabajo político – ideológico. Definición y esencia.

El sistema de trabajo político – ideológico del Ministerio de Educación.

- La formación de valores.
- Sistema de Preparación para la Defensa.
- La enseñanza de la historia.
- El programa martiano.
- El estudio – trabajo
- Las actividades extradocentes y extraescolares.
- La unidad del trabajo con las organizaciones y el protagonismo estudiantil.
- Los métodos de dirección y el papel de los órganos técnicos de dirección.

Métodos de dirección del trabajo político – ideológico y formación valoral: la persuasión, la explicación, la sugestión, la auto educación. Condiciones para desarrollar el trabajo ideo político. Errores frecuentes en la educación moral e ideopolítica.

La organización del sistema de trabajo ideo político en los niveles provincial, municipal y de centro.

Frecuencia, métodos, evaluación.

Formas de evaluación: .

Evaluación... Reflexión sistemática en clase sobre los temas a debatir.

Elaboración de un proyecto de municipio y centro sobre el tema que demuestre la aplicación de los contenidos.

PROGRAMA DE SUPERACION A PROFESORES, FACILITADORES Y DIRECTIVOS.

TÍTULO: LA FORMACION DE VALORES EN LA SOCIEDAD CUBANA ACTUAL. RETOS Y PERSPECTIVAS.

Objetivo del programa: Capacitar en las concepciones teórico-metodológicas contemporáneas sobre los valores, que les permitan elaborar estrategias educativas y metodológicas, dirigidas a los escolares, la familia, y las comunidades.

Total de horas: 40.

Sistema de conocimientos.

La Axiología como ciencia. Surgimiento y desarrollo. Direcciones objetivistas y subjetivistas en la concepción acerca de los valores.

Los valores, definición y estructura. Papel de las necesidades, intereses, fines en el surgimiento de los valores Tipos de valores. Los valores morales y su función reguladora de la conducta. Paradigmas de la educación moral.

Los motivos y los valores.

Los ideales. Relación entre ideales y fines. Papel de los motivos en la formación de ideales morales. Relación entre ideales y los procesos de autoconocimiento, autenticidad, autodeterminación, autovaloración de la personalidad. La elaboración del proyecto de vida.

Los valores que defendemos en Cuba: la dignidad, la responsabilidad y el sentido del deber, el patriotismo, el humanismo, la honradez, la honestidad, la solidaridad, la laboriosidad, la justicia. Concepciones de José Martí, Fidel Castro y otros próceres cubanos acerca de estos valores. La Ética de la nación cubana a través de la Historia.

Condiciones necesarias para formar y desarrollar valores: la ejemplaridad de padres y maestros, la estructuración de una organización social, escolar y familiar favorable, la discusión socializada para formar los juicios morales.

Métodos de educación moral.

PROGRAMA DE CAPACITACIÓN A PROFESORES COORDINADORES Y RESPONSABLES DE ASIGNATURAS.

Título: Valores y educación.

Objetivo del programa: Capacitar a profesores generales integrales y responsables de asignaturas en las concepciones teórico-metodológicas contemporáneas sobre los valores, que les permitan elaborar estrategias educativas y metodológicas.

Encuentro # 1: Aprender a conocer. (1^{ra}. Parte).

En este encuentro se realizará la presentación del grupo, se indagará sobre sus expectativas y a través de técnicas participativas se diagnosticará sobre conocimiento y profundidad acerca del tema, posibilidades para elaborar estrategias educativas y metodológicas. Con posterioridad se trabajará en discusión socializada (y con material elaborado para este fin) el sistema de conocimientos correspondiente:

La Axiología como ciencia. Surgimiento y desarrollo. Los valores, definición y estructura. Papel de las necesidades, intereses, fines, conocimientos, sentimientos, motivos y actitudes en el desarrollo de los valores. Tipos de valores. Los valores morales y su función reguladora de la conducta.

Técnicas a analizar: Lluvia de ideas, A.P.O. (alternativas, posibilidades y opciones del trabajo de formación de valores con los estudiantes) Mi primera y más decisiva experiencia moral (se pide a los presentes que escriban y luego narren voluntariamente la experiencia moral que los marcó para toda la vida) Discusión socializada sobre los conceptos.

Estudio independiente: ¿Qué valores defendemos?

Encuentro # 2: Aprender a conocer (2^{da}. parte).

Comenzar con una discusión socializada en torno a ¿qué sentimientos ha generado en ti el incumplimiento de una norma o valor moral?, ¿cómo se ha manifestado ese cargo de conciencia, esa vergüenza?, ¿si ha tenido coraje para reconocerlo públicamente, autocriticarse?, ¿qué sentimientos ha generado al cumplir satisfactoriamente?, ¿cómo se manifiesta esa satisfacción en su vida personal y en su relación con los demás?

¿Qué valores defendemos en Cuba?

Discusión socializada a partir del documento indicado como estudio independiente: la identidad, la dignidad, la responsabilidad y el sentido del deber, el patriotismo, el honor, la honradez, la honestidad, la solidaridad, la laboriosidad, el antiimperialismo, la incondicionalidad y su operacionalización.

Se ofrecen las orientaciones para aplicar el diagnóstico en los grupos.

Encuentro # 3: Aprender a vivir. (El contexto).

En este encuentro se discuten los resultados del diagnóstico a estudiantes y profesores. De acuerdo con el enfoque vigotskiano se relacionan la ZDA y la ZDP, reflexionando sobre el contexto escolar.

Taller de reflexión: ¿Qué condiciones son necesarias para formar y desarrollar valores? Se discutirá a partir de las tres condiciones que propone la autora en su tesis.

- a) Ejemplaridad del claustro y directivos sobre la base de los discursos de Fidel Castro en la graduación del Destacamento Pedagógico en 1978 y 1981 y el Código de Ética de los Cuadros.
- b) Calidad en la organización escolar a partir de un material elaborado.
- c) Métodos activos que propicien el protagonismo estudiantil.

Como conclusiones se elabora un documento colectivo sobre las limitaciones generales y la jerarquía de valores afectados, según el diagnóstico aplicado, para su discusión posterior y precisión en cada colectivo.

Estudio independiente.

- a) La estructura de una estrategia y el lugar que ocupan en ella los valores compartidos.
- b) Los objetivos formativos y su derivación.

Encuentro # 4: Aprender a comportarse.

¿Cómo debe ser el especialista que deseamos formar?

Primera parte: Análisis de la misión–visión, valores compartidos y objetivos de la planificación estratégica del centro.

Tercera parte:

Derivación de los objetivos formativos en los claustrillos de cada grupo.

Encuentro # 5: Aprender a ser y respetar.

Taller de análisis: ¿Qué son los ideales? ¿Qué relación existe entre ideales y fines? ¿Qué papel juegan los motivos en la formación de ideales morales?

¿Qué relación existe entre ideales y los procesos de autoconocimiento, autenticidad, autodeterminación, autovaloración?

¿Cómo elaborar el proyecto de vida?

¿Cómo elaborar y evaluar en el colectivo escolar la semana ideal?

- Ofrecer las indicaciones teórico-metodológicas para elaborar el proyecto de vida de los estudiantes y la semana ideal, sobre la base de los valores compartidos y el respeto al Reglamento Escolar.

Encuentro # 6: "Aprender a hacer cultura e historia"

Taller de reflexión: La aplicación del proyecto de vida en los escolares. Acogida y estado actual.

A continuación se orientarán dos dimensiones de la actividad escolar en los cuales los estudiantes pueden ser protagonistas activos y partícipes comprometidos de la historia y la cultura: a) las actividades extradocentes y b) las actividades extraescolares.

Encuentro # 7: "Aprender a decidir"

Este encuentro se propone demostrar la importancia de los dilemas morales como medio para propiciar la discusión entre iguales y la formación del juicio moral a través de la reflexión y el debate colectivo.

Taller: Los dilemas morales.

Se orientará la metodología de los dilemas y se entregará el material elaborado con ese fin.

Encuentro # 8: "Aprender a evaluar"

Taller de reflexión: ¿Cómo evaluar los valores?, ¿por lo que sabe el sujeto? ¿por lo que dice o por lo que hace?

Análisis de instrumentos para evaluar valores; revisión de las dimensiones e indicadores y su concreción en la expresión del sujeto, su grado de implicación personal en lo que dice y su manifestación concreta en los resultados de su conducta.

El encuentro cierra con una reflexión en torno a: ¿Qué aprendí, qué me falta por solucionar y cómo se va comportando en mi colectivo de profesores y estudiantes”.

ANEXO 5

Encuesta a directivos

POR FAVOR, SEÑALE COMO SE PRESENTAN EN SUS CENTROS LOS SIGUIENTES RASGOS NEGATIVOS DE LA EDUCACIÓN VALORAL E IDEOPOLÍTICA. GRACIAS POR SU SINCERIDAD Y COLABORACIÓN.

Donde 0=nada y 5= muchísimo

1- Simulación y falta de ejemplaridad del docente

(haz lo que yo digo) _____ 0-----1-----2-----3-----4-----5

2- Excesivo adoctrinamiento que provoca saturación y rechazo 0-----1-----2-----3-----4-----5

3- Conocimiento superficial de los valores por parte de los

docentes y cuadros _____ . 0-----1-----2-----3-----4-----5

4- Explicación abstracta al margen del contexto, lo que genera

hipocresía en los estudiante _____ 0-----1-----2-----3-----4-----5

5- Escepticismo sobre las perspectivas de un mundo mejor 0-----1-----2-----3-----4-----5

6- No tener fe en el mejoramiento humano----- 0-----1-----2-----3-----4-----5

7- Cinismo (que produce irrespeto, maltrato y agresión a la

dignidad del estudiante)----- 0-----1-----2-----3-----4-----5

8- Falta de coraje moral_____ 0-----1-----2-----3-----4-----5

-9- Insensibilidad ante las reivindicaciones morales (desconfiar
de las posibilidades humanas para reorientarse hacia el bien)----- 0-----1-----2-----3-----4-----5

10- Autoritarismo que genera un aprendizaje reproductivo y
esquemático. ----- 0-----1-----2-----3-----4-----5

11- Otras, ¿Cuál? _____

ANEXO 6

ENCUESTA A PROFESORES GENERALES INTEGRALES

1.- ¿Qué son los valores morales?

.....
.....

2.- ¿Qué pasos siguió usted para elaborar la estrategia de educación valoral en su grupo?

.....
.....

3.- ¿Cuáles son las 3 ventajas y desventajas para instrumentar la estrategia?

.....
.....
.....

4.- Caracterice tres aspectos positivos y negativos que tiene su grupo

Positivos

Negativos

- | | |
|----------|----------|
| 1. _____ | 1. _____ |
| 2. _____ | 2. _____ |
| 3. _____ | 3. _____ |

5.- Caracterice con 3 aspectos positivos y negativos las posibilidades del colectivo pedagógico que usted dirige.

Positivos

Negativos

- | | |
|----------|----------|
| 1. _____ | 1. _____ |
| 2. _____ | 2. _____ |
| 3. _____ | 3. _____ |

ANEXO 7

Encuestas a padres

Estimado padre, madre o tutor:

La Dirección de la Escuela tiene gran interés en perfeccionar nuestra labor educativa. Solicitamos su colaboración, para lo cual necesitamos sea reflexivo (a) y sincero (a) en sus respuestas. Muchas gracias

1- De los siguientes valores enumere del 1 al 5 cuáles Ud. considera más importantes para su hijo (a).

Responsabilidad _____	Justicia _____
Identidad _____	Amor _____
Antiimperialismo _____	Honradez _____
Honestidad _____	Lealtad _____
Austeridad _____	Dignidad _____
Respeto _____	Laboriosidad _____
Tolerancia _____	Generosidad _____
Patriotismo _____	Incondicionalidad _____

2- Señale 3 comportamientos de su hijo (a) que le gustaría que la escuela le ayude a resolver.

- 1- _____
- 2- _____
- 3- _____

3- Qué tres problemas de la escuela considera necesario cambiar de acuerdo con lo que Ud. conoce.

- 1- _____
- 2- _____
- 3- _____

ANEXO 8

TECNICA COMPLETAMIENTO DE FRASES

NOMBRE: _____ SEXO: _____

EDAD: _____

GRUPO: _____

Estamos haciendo una importante búsqueda sobre las aspiraciones y asuntos que preocupan a nuestros estudiantes, por favor , completa las frases con las primeras ideas que vengan a tu mente. Es necesario que las completes todas. Gracias por tu colaboración.

1. El amigo es.....
2. Lo mas querido.....
3. Es criticable.....
4. El futuro de mi país.....
5. Quisiera ser.....
6. La amistad.....
7. La escuela.....
8. La gran ilusión.....
9. El estudio.....
10. El fraude académico.....
11. Mi mayor aspiración.....
12. Ir al campo es.....
13. Respetar.....
14. El amor.....
15. La vida.....

16. La patria.....
17. La felicidad.....
18. Es triste.....
19. La corrupción.....
20. Lo peor en Cuba es.....
21. El peor defecto.....
22. La gente se equivoca porque.....
23. Llegar a tiempo.....
24. Quisiera ser.....
25. La mayor virtud.....
26. Mis amigos para mí....
27. La traición.....
28. El reglamento escolar....
29. El imperialismo...
30. El jineterismo...
31. Mi mayor deseo....
32. Los obstáculos...
33. La dignidad....
34. Los símbolos patrios...
35. El honor....
36. El mayor problema en mi aula...
37. Mi héroe predilecto....

38. Nunca.....
39. Mi grupo escolar.....
40. En el albergue.....
41. El deber primero.....
42. La obra literaria que prefiero es.....
43. Quisiera parecerme a.....
44. En los momentos actuales.....
45. Vender el cuerpo.....
46. Mi heroína predilecta es.....
47. Decir la verdad.....
48. El dinero.....
49. El mal es.....
50. Me siento satisfecho con.....
51. Si pudiera viajar al extranjero iría a....

ANEXO 9

CUADRO DE VALORES

Estimado joven:

Usted ha sido escogido para un estudio sobre la formación de valores en el grupo . Por favor, le rogamos su sinceridad y le agradecemos su colaboración.

Del siguiente cuadro de valores determine como se manifiestan entre tus compañeros de aula del 0 al 10 (Cero = nada y 10 = muchísimo). Encierre en un círculo su selección.

1- Honestidad (decir la verdad)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2.-Colectivismo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4- Respeto a los demás	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5- Sentido de pertenencia al grupo.	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6- Libertad personal	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7- Responsabilidad social	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8- Honradez (no robar)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9- Amar a la Patria	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10- Sensibilidad (hacia los demás)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11- Tolerancia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12- Lealtad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13- Sentido del honor	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14- Laboriosidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15- Justicia (en el trato)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16- Optimismo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17- Unidad del colectivo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
18- Orden (organización)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
19- Desinterés	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
20- Sentido de la belleza	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

ANEXO 10

Técnica de los Diez Deseos.

Estimado joven:

Con el objetivo de caracterizar a los jóvenes de preuniversitarios, te ruego escribas los diez deseos que vengan a tu mente.

Yo deseo _____

- 1- Enumera del 1 al 10 en el orden de preferencia esos deseos.
- 2- Escribe en un párrafo por qué el No. 1 es el más importante para ti.

Gracias por tu colaboración.

ANEXO 11

ELABORACION DE COMPOSICIONES.

1. Mi mayor experiencia moral.
2. Mi país ideal.
3. Mi lugar favorito.
4. Mis amigos son...
5. Lo que más aprecio y lo que menos aprecio de mí.
6. Lo que más aprecio de mi barrio y lo que menos aprecio.
7. Lo que más aprecio y lo que menos aprecio de mi país.
8. Quiero parecerme a....
9. Mi aspiración para el futuro.
10. La posición que asumí y de la cual me enorgullezco.
11. Me apena mucho lo que hice.
12. Elegí mal, aunque me aconsejaron bien.
13. Mi vida es mi vida.
14. Si yo fuera presidente de Cuba qué cambiaría y que no.
15. Si sólo me quedara un día de vida...
16. Si invaden mi país, yo...
17. Si pudiera viajar al extranjero ,quisiera ir a..
18. Quisiera vivir en el año...
19. Un día en mi casa.
20. Lo que más me gusta y lo que menos me gusta de mi escuela.
21. Si yo fuera la bandera cubana...
22. Mis padres son...

ANEXO 13

Instrumento de medición para la observación participante.

	Muy alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja
1- Estabilidad emocional del sujeto.	_____	_____	_____	_____	_____
2- Sentido de pertenencia a su grupo	_____	_____	_____	_____	_____
3- Disposición para realizar cualquier tarea.	_____	_____	_____	_____	_____
4- Perseverancia	_____	_____	_____	_____	_____
5- Independencia	_____	_____	_____	_____	_____
6- Autodominio	_____	_____	_____	_____	_____
7- Decisión	_____	_____	_____	_____	_____
8- Disposición para realizar tareas colectivas	_____	_____	_____	_____	_____
9- Aceptación crítica de sí mismo	_____	_____	_____	_____	_____
10- Respeto por los demás	_____	_____	_____	_____	_____
11- Autoestima	_____	_____	_____	_____	_____
12- Respeto que le confieren los demás	_____	_____	_____	_____	_____
13- Grado de honestidad	_____	_____	_____	_____	_____
14- Sentimientos que demuestra hacia la patria y sus símbolos	_____	_____	_____	_____	_____
15- Grado en que hace coincidir sus palabras con sus actos.	_____	_____	_____	_____	_____

ANEXO 14

AUTOEVALUACION DEL ESTUDIANTE

Algunas preguntas que puedes hacerte para autoevaluar y evaluar el grado en que se manifiesta en ti y en los demás el valor identidad y dignidad.

MUCHO ALGO NADA

¿Tengo estabilidad emocional?-----

¿Desconfían de mí mis amigos?-----

1. ¿Estoy conforme cómo soy?-----
2. ¿Deseo cambiar para bien?-----
3. ¿Me esfuerzo por cambiar?-----
4. ¿Soy congruente entre lo que pienso y digo?-----
5. Soy congruente entre lo que digo y hago?-----
6. ¿Me aceptan en mi grupo?-----
7. ¿Me preocupa que me acepten?-----
8. ¿Cómo acepto yo a los demás?-----
9. ¿Me identifico con los intereses positivos de mi grupo?-----
- 10.- ¿Hago lo suficiente por hacer avanzar mi grupo escolar?-----
- 11.-Hay unidad en mi grupo escolar?-----
- 12.-¿Estoy orgulloso (a) de mi familia?-----
- 13.-¿Mi familia está orgullosa de mí?-----
- 14.-¿Soy digno(a) de mi familia?-----
- 15.-¿Siento orgullo por el barrio donde nací?-----

- 16.- ¿Conozco las tradiciones de mi barrio?-----
- 17.- ¿Conozco las tradiciones de mi país?-----
- 18.- ¿Me da orgullo ser cubano?-----
- 19.- Quisiera haber nacido en otro país?-----
- 20.- ¿Estoy conforme con mis conocimientos
de la Historia de Cuba?-----
- 21.- ¿Estoy conforme con mis conocimientos
de los símbolos de Cuba?-----
- 22.- ¿Conozco la vida de nuestros mártires?-----
- 23.- ¿Conozco suficiente sobre el mártir de mi escuela?----
- 24.- ¿Cuido y protejo el medio ambiente?-----
- 25.- ¿Actúo en correspondencia con mis creencias anteriores?
- 26.- ¿Actúo como una persona revolucionaria?
- 27.- ¿Tengo altas y bajas en mi conducta?

ANEXO 15

Escala valorativa

1- ¿Qué hicimos?

.....

.....

.....

.....

2- ¿Cómo se hizo?

.....

.....

.....

.....

3- ¿Cómo me he sentido en el desarrollo de la actividad?

.....

.....

.....

.....

4- ¿Qué beneficio me ha traído?

.....

.....

.....

.....

5- ¿Cómo me sentí en el desarrollo de la actividad?

.....

.....

.....

.....

6- ¿Qué no me gustó o sugiero cambiar?

ANEXO 17

Encuesta a para la selección de líderes y análisis de la situación de valores en el centro.

Estimado compañero o compañera:

Con el objetivo de implementar la dirección por valores en el centro, necesitamos su colaboración. Por favor, sea sincera (o).

Gracias por su colaboración.

1- Para implementar la dirección por valores, es necesario seleccionar a los líderes que conduzcan este proceso. Por favor, escriba al lado, las tres personas (docentes y no docentes, incluyendo estudiantes en formación) que en su centro reúnen con más integridad esas características.

Comunicación

- Transmite confianza
- Es coherente entre lo que dice y hace.
- Tiene atractivo personal.
- Posee autoridad.
- Es capaz de convencer.
- Sabe escuchar

2- Desarrollo personal

- Madurez y tolerancia
- Intuición
- Flexibilidad

- Resistencia al stress
- Energía

3- Valores éticos

- Es una persona digna
- Es una persona honrada
- Dice la verdad con respeto
- Es prudente
- Es incondicional ante cualquier tarea de la Revoluc
- Es capaz de auto criticarse.

2- Del siguiente cuadro de valores determine como se manifiestan entre los trabajadores de su centro del 0 al 10 Cero = nada y 10 = muchísimo. Encierre en un círculo su selección.

1- Honestidad (decir la verdad)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2- Dedicación al alumno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3- Colectivismo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4- Respeto a los demás	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5- Sentido de pertenencia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6- Libertad personal	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7- Responsabilidad social	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8- Honradez (no robar)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9- Amar a la Patria	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10- Sensibilidad (hacia los demás)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

11- Tolerancia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12- Lealtad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13- Sentido del honor	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14- Laboriosidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15- Justicia (en el trato)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16- Optimismo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17- Unidad del colectivo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
18- Orden (organización)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
19- Desinterés	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
20- Sentido de la belleza	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

ANEXO 16

METODOLOGÍA PARA LA DIRECCIÓN POR VALORES.

Los pasos para la implementación de la dirección por valores son los siguientes:

I- Curso de capacitación a directores de preuniversitario sobre trabajo político – ideológico y educación en valores (anexo No.).

1) Selección en cada preuniversitario de los líderes que colaborarán en la aplicación del proyecto. Esta selección se realiza mediante la aplicación de encuesta (Anexo No.) a los trabajadores docentes y no docentes sobre la base de las siguientes características.

-Comunicación en la cual se incluyen los indicadores: transmitir confianza, coherencia entre lo que dice y hace, atractivo personal, autoridad, capacidad para convencer y saber escuchar.

-Desarrollo personal que abarca: madurez y tolerancia, intuición, flexibilidad, energía y resistencia al stress.

-Valores éticos, con los indicadores: dignidad, honradez, respeto, prudencia, espíritu autocrítico e incondicionalidad.

Los encuestados deben seleccionar a los tres trabajadores que consideren reúnen con más integridad esas características. Estos líderes seleccionados del total de trabajadores docentes y no docentes (incluyendo estudiantes en formación) constituyen el equipo a través del cual el director procederá a socializar el proceso.

2- Diagnóstico de la situación de los valores en el centro desde la percepción del colectivo laboral y estudiantil. Se aplica la encuesta (Anexo No.) para que los trabajadores evalúen del 0 al 10 (nada a muchísimo) el estado de un listado de 20 valores. Una vez tabulado, se socializa el resultado entre todos

los trabajadores, dirigido por los líderes. Se hará hincapié en los debates en el contenido de los valores afectados. Una vez que haya consenso sobre la jerarquía de valores se pasa al siguiente paso.

3- Aplicación de la dirección por valores compartidos e inclusión en la estrategia del centro atendiendo a:

- Existencia de liderazgo legitimador.

- Jerarquía de valores esenciales compartidos.

- Socialización por los líderes ante el colectivo del contenido de esos valores, sus dimensiones e indicadores.

- Modelación de actividades integrales y en cada estructura de la escuela para legitimizar esos valores (Anexo).

- Auditoria (o medición de impacto) de esos valores compartidos en el centro, (según propuesta de dimensiones e indicadores de la autora).

- Evaluación en pequeños grupos y colectivos de los resultados de la dirección por valores (DPV).

ANEXO 18

Instrumento de medición de auditoría por los líderes seleccionados.

Por observación B R M

- Higiene, limpieza de locales
- Cumplimiento horario de vida
- Organización
- Cumplimiento horario docente
- Belleza
- Presencia personal de trabajadores
- Presencia personal de alumnos
- Uso del uniforme
- Murales
- Símbolo patrios
- Respeto entre trabajadores
- Respeto entre alumnos
- Tratamiento respetuoso hacia los alumnos
- Disciplina
- Espíritu de calidad en el trabajo
- Espíritu de estudio
- Dedicación al alumno
- Creatividad en las actividades
- Colectivismo en las relaciones

- Por sesiones de grupos focales (focus group) se cita grupos pequeños de 5 a 8 personas y se indaga por sus criterios acerca del estado de la dirección por valores y en cumplimiento en el ámbito profesoral, escolar, de directivos y no docentes.

- Por sondeo de opinión: se formulan preguntas a la mayor parte de miembros del colectivo laboral sobre el tema.

Los líderes seleccionados cruzan la información y la presentan mensualmente al Consejo de Dirección. Se debate en cada área por las organizaciones sociales: SNTECD, FEU, FEEM.

ANEXO 19

METODOLOGÍA PARA LA ELABORACIÓN DEL CODIGO DE ETICA DE LOS ESTUDIANTES EN FORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR.

- 1- Debate en pequeños grupos sobre las insuficiencias, a partir de la evaluación individual de 20 valores para sensibilización del problema.
- 2- Lectura de los siguientes documentos, también en pequeños grupos – para clarificar los valores inherentes al magisterio.
 - a) Carta a un Maestro Latinoamericano (UNESCO).
 - b) Maestro (P. Point) de Gabriela Mistral.
 - c) Selección de lecturas del Ideario Pedagógico de José Martí.
 - d) Fidel Castro; cualidades del maestro basado en los discursos de nuestro Comandante en Jefe en la graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Doménech (1978, 1981).

Cada pequeño equipo elabora un documento con las cualidades y exigencias a un estudiante en formación, con la estructura que se propone y que incluye:

- a) Preámbulo (los fundamentos).
- b) Sobre la conducta en general.
- c) Sobre las relaciones con los trabajadores y entre los miembros de la brigada.
- d) Sobre las relaciones con los alumnos.
- e) Sobre sus obligaciones como estudiante.

Se socializan todas las propuestas y se elabora un Código único que firmarán en acto público y solemne todos los miembros de la brigada.

Se incluye en el análisis de cada reunión de la Brigada Pedagógica el cumplimiento del Código de Ética.

ANEXO 21

SELECCION DE EXPERTOS.

NOMBRE:

Usted ha sido seleccionado como posible experto para ser consultado respecto al Modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad en los estudiantes Preuniversitarios. Necesitamos antes de realizar las consultas correspondientes como parte del método empírico de investigación "Consulta a expertos", determinar su coeficiente de competencia en este tema para reforzar la validez del resultado de la consulta que realizaremos. Por esa razón le rogamos que responda las siguientes preguntas de la forma más objetiva que le sea posible.

1. Marque con una cruz (+) en la tabla siguiente, el valor que se corresponda con el grado de conocimiento que usted posee sobre el tema: Modelo pedagógico para la formación de los valores identidad y dignidad en los estudiantes Preuniversitarios. considere que la escala que le presentamos es ascendente, es decir el conocimiento sobre el tema referido va creciendo desde el 0 =nada y 5= muchísimo).

0----1-----2-----3-----4-----5-----6-----7-----9-----10

2. Realice una autovaloración del grado de influencia de cada una de las fuentes que le presentamos a continuación, ha tenido en su conocimiento y criterios sobre la determinación de indicadores para evaluar la calidad de la educación. Para ello marque con una (+) según corresponda en A (alta), M (media) o B (bajo).

FUENTES DE ARGUMENTACIÓN.	Grado de Influencia de c/u de las fuentes		
	A (alto)	M (medio)	B (bajo)
Análisis teórico realizado por usted.			
Su experiencia obtenida.			
Trabajo de autores nacionales.			
Trabajo de .Autores Extranjeros			
Su intuición			

ANEXO 22

Cuestionario método Delphi.

Estimado profesor (a):

Reclamamos su colaboración, con el fin de que valore la propuesta que le presentamos. La totalidad de las preguntas deben ser contestadas en una escala de 1 a 5.

Nombre ----- Años de experiencia -----

A continuación le presentamos un conjunto de indicadores, cinco en total, representativos del documento que se valora, a los cuales debe asignarle un valor de 1- 5 puntos, correspondientes a las siguientes categorías: C1: muy adecuado; C2: bastante adecuado; C3: adecuado; C4: poco adecuado y C5: nada adecuado.

ASPECTOS A EVALUAR
1.-ESTRUCTURA INTEGRAL DEL MODELO
2.-FOLLETO CON EL CONTENIDO DE LOS VALORES
3.-FOLLETO CON LOS DILEMAS MORALES
4-DIMENSIONES E INDICADORES PARA EVALUAR LOS VALORES IDENTIDAD Y DIGNIDAD.
5.-METODOLOGÍA PARA LA DIRECCIÓN POR VALORES.
6-PROGRAMA DE CAPACITACIÓN Y TALLERES A PROFESORES GENERALES INTEGRALES

1- Valore en una escala de 1 a 5 la calidad del modelo de formación de valores que se implementara en Preuniversitario. Valore los principios, condiciones y la estructura del modelo que se propone-----

a)- ¿Consideras necesario eliminar o adicionar algún elemento a este modelo?

Eliminar Sí ----- No -----

Adicionar Sí ----- No -----

Diga qué

Por qué

2.- Valore en una escala de 1 a 5 los el folleto con el contenido de los valores morales propuestos para su debate, así como la utilidad del folleto _____

a)- ¿Consideras necesario eliminar o adicionar alguna cuestión dentro de alguno de ellos?

Eliminar Sí ----- No -----

Adicionar Sí ----- N o -----

Diga qué

Por qué

3.- Valore en una escala de 1 a 5 los el folleto con los dilemas morales propuestos para su debate, así como la utilidad del folleto _____

a)- ¿Consideras necesario eliminar o adicionar alguna cuestión dentro de alguno de ellos?

Eliminar Sí ----- No -----

Adicionar Sí ----- N o -----

Diga qué

Por qué

4- Valore en una escala de 1 a 5 las dimensiones e indicadores propuestos para evaluar los valores identidad y dignidad _____

a)- ¿Consideras necesario eliminar o adicionar algún elemento?

Eliminar Sí ----- No -----

Adicionar Sí ----- No -----

Diga qué Por qué

.....

¿ 5.-Expresar su opinión en la escala de 1 al 5 la utilidad de la Metodología de la Dirección por valores que se propone.

a)- ¿Consideras necesario eliminar o adicionar algún elemento a estos Dilemas o al contenido?

Eliminar Sí ----- No -----

Adicionar Sí ----- No -----

Diga qué

Por qué

6- Valore en una escala de 1 a 5 la utilidad del Programa que se propone para capacitar a los P.G.I. para dirigir la formación de valores en su grupo.

a)- ¿Consideras necesario eliminar o adicionar algún elemento a estos Dilemas o al contenido?

Eliminar Sí ----- No -----

Adicionar Sí ----- No -----

Diga qué

Por qué

Le agradezco su colaboración.

ANEXO 23

Resultado de la aplicación del método Delphi

TABLAS DE PROCESAMIENTO DE LAS VALORACIONES DE LOS EXPERTOS

TABLA 1. MATRIZ DE FRECUENCIAS OBSERVADAS

Indicadores	C1	C2	C3	C4	C5	TOTAL
1	16	13	6	0	0	35
2	18	17	0	0	0	35
3	12	16	6	1	0	35
4	14	16	5	0	0	35
5	13	17	4	1	0	35
6	15	13	6	1	0	35

TABLA 2. MATRIZ DE FRECUENCIAS ACUMULADAS

Indicadores					
1	16	29	35	35	35
2	18	35	35	35	35

3	12	28	34	35	35
4	14	30	35	35	35
5	13	30	34	35	35
6	15	28	34	35	35

TABLA 3. MATRIZ DE FRECUENCIAS ACUMULADAS (probabilidades) RELATIVAS

Indicadores					
1	0,46	0,83	1,00	1,00	1,00
2	0,51	1,00	1,00	1,00	1,00
3	0,34	0,80	0,97	1,00	1,00
4	0,40	0,86	1,00	1,00	1,00
5	0,37	0,86	0,97	1,00	1,00
6	0,43	0,80	0,97	1,00	1,00

TABLA 4. MATRIZ DE VALORES DE ABSCISA

Indicadores					SUMA	PROMEDIO	ESCALA
1	-0,11	0,95	3,00	3,00	6,84	1,710	-0,075
2	0,04	3,00	3,00	3,00	9,04	2,259	-0,624
3	-0,40	0,84	1,90	3,00	5,34	1,335	0,300
4	-0,25	1,07	3,00	3,00	6,81	1,704	-0,069
5	-0,33	1,07	1,90	3,00	5,64	1,410	0,224
6	-0,18	0,84	1,90	3,00	5,56	1,391	0,244
SUMAS	-1,24	7,77	14,71	18,00	39,24		
LIMITES	-0,21	1,29	2,45	3,00	6,54	1,635	

ANEXO 24

FOLLETO CON EL CONTENIDO DE LOS VALORES, DILEMAS MORALES Y PARÁBOLAS